

DESTINO



¿SERÁ EL JAPON EL VENCEDOR?

En este número: "¿Será el Japón el vencedor?", por Anton Zischka y el primero de la serie "La traición como arte", por Augusto Assía desde Nueva York

N.º 867 - BARCELONA - 20 de marzo de 1954 - 4 Ptas.



Tras de aplicarse el Genuino FLOID, notará un deleitable bienestar, que ya no le abandonará en todo el día. Por simple contacto, le inmunizará de posibles infecciones y podrá advertir, asombrado, como disipa de su piel la sensación de sequedad y de tensión, que acarrea el afeitado. Su epidermis adquirirá flexibilidad y resistencia y, en adelante, podrá afeitarse con toda frecuencia, sin molestias ni dificultades.

Hará de su cara, otra cara

Producto de
HAUGRON CIENTIFICAL. S.A
En España: BARCELONA

No se vende a Granel. Prevenimos que hay Comerciantes al Menudeo que lo Falsifican Mucho.

"AFTER SHAVING" ANTISEPTICO

El
GENUINO
Floid
Haugrolizado

¿SERA EL JAPON EL VENCEDOR?

Morueschi, el barrio gubernamental de Tokio, frente al Palacio Imperial, es una zona urbana construida al estilo occidental. Las japonesas, sin embargo, continúan vistiendo a la usanza del país, pues en seguida descubrieron que los kimonos les favorecían más que los trajes occidentales

DESTINO

NÚMERO DE 32 PÁGINAS • CUATRO PESETAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
PELAYO, 28, PRAL., 1.ª - TELEFONO 21-14-82

AÑO XVIII
SEGUNDA EPOCA

BARCELONA, 20 MARZO DE 1954. - N.º 867

LA TRAICION COMO ARTE

POR
AUGUSTO
ASSIA

UN DIA DE SEPTIEMBRE DE 1939....



Harry Dexter White ocupaba uno de los más altos cargos en el Tesoro americano y fue, hasta su muerte, el hombre que más servicios prestó a los soviets

UN DIA DE SEPTIEMBRE DE 1939...

EL *Attorney General* es en los Estados Unidos lo más aproximado a nuestro ministro de Justicia, aunque sus disimilitudes son tantas como sus similitudes. Cuando a principios de noviembre de 1953 contó ante una asamblea de hombres de negocios en Chicago que el ex presidente Truman había colocado en uno de los más importantes y neurálgicos puestos de la máquina estatal norteamericana a un alto funcionario sabiendo que era espía comunista, el *Attorney General* del Gobierno Eisenhower, mister Brownell, metió los dedos en el más sensible e inflamable avispero jamás levantado en los Estados Unidos.

No tenía mucho de nuevo la revelación. Sin embargo, era una historia vieja con el primer capítulo escrito en septiembre de 1939, sólo unos días después que el ministro de Asuntos Exteriores nazi, von Ribbentrop, firmara en Moscú el pacto de amistad con Rusia, dándole espectacular vuelta de campana al difícil equilibrio de fuerzas en que estaba montada la precaria paz.

Bajo las tenues tinieblas de la rezagada noche veraniega, en el apacible y confiado Washington de aquellos tiempos, una voluminosa, casi elefantásica figura, cartapacio bajo el brazo, avanzaba entre las casitas, adormecidas tras sus jardines, con aire desasosegado que desdecía de la placidez de la

escena, lo agradable de la hora y el burgués, opulento, satisfecho aire del personaje. A la vuelta de una esquina, tras mirar ansiosamente a su alrededor varias veces, el viandante empujó rápido una cancela y se precipitó con pasos largos, a través del jardín, en una casa igual a todas las demás del barrio.

En aquella casa ordinaria e igual a todas las demás de uno de los barrios iguales a todos los demás de Washington, capital de los Estados Unidos, iba a comenzar aquel anochecer de septiembre del año 39, apenas terminada la guerra civil de España e iniciada la segunda guerra mundial, la más desigual y extraordinaria revelación de nuestros tiempos, frente a la que palidece la tragedia griega y la Historia no encuentra precedente.

La casa era la del subsecretario de Asuntos Exteriores, a cargo de las cuestiones de seguridad, y el gordo personaje que, sospechoso, acababa de entrar sin llamar a la puerta, Whittaker Chambers.



El «attorney general» Herbert Brownell

zo al documento, puso un gesto aburrido primero y luego un gesto irritado que quería decir «también tú, Adolfo, con estas monsergas».

El propio Whittaker Chambers ha descrito la reacción del presidente Roosevelt frente a su impresionado subsecretario de Asuntos Exteriores en los populares versos:

*Get out of here with that ump-ta-ta,
And don't come back again.*

Se heló la sangre en las venas del joven subsecretario que, lacónicamente, declaró nueve años más tarde ante un comité parlamentario «me di cuenta, de que allí mismo había terminado mi carrera política».

Ocurría el doble episodio representado por la comparecencia de Chambers ante Berle y la de Berle ante Roosevelt, en el temprano otoño de 1939.

Entre 1939 y 1948, los espías delatados por Whittaker Chambers siguieron, con perversion del mandato bíblico, creciendo y multiplicándose. Y prosperando.

Hubo un momento en que su red alcanzó a todos los puntos centrales de la organización política, diplomática y militar norteamericana sobre la que, antes que como una red, el «aparato» soviético actuaba como una garra.

Todos aquellos cuyas actividades fueron descubiertas por Whittaker Chambers, todos los veintisiete, sin una sola excepción, siguieron su carrera ascendente hacia las cumbres del Estado norteamericano, ganando a cada vuelta más influencia, más poder y más firme dominio en los consejos de Estado, y no sólo Harry Dexter White, la singularidad de cuyo caso consiste exclusivamente en que ha sido elegido por el Gobierno actual para *epitomizar* la negligencia y complacencia de los demócratas frente al comunismo y sus manejos.

Así como el caso de White no es único, no fue el presidente Truman el único complaciente con los comunistas.

Antes lo había sido su antecesor Roosevelt quizá todavía en mayor medida.

Lo fueron todos los ministros de Justicia, de Asuntos Exteriores y de Defensa de los dos Presidentes. Incluso los jefes del servicio de espionaje y contra-espionaje. La Prensa. Quizá la única excepción haya sido el Congreso, que nunca se dejó adormecer por los cantos de sirena «progresistas», la canción de cuna con que se presentaba a los norteamericanos el comunismo.

Pero el papel del Congreso y otros papeles habrán de ir compareciendo por su turno sobre el escenario de esta tragicomedia llamada traición.

DEL BRAZO DE ROOSEVELT

Ahora conviene al hilo de la historia y el orden de la narración, volver la vista hacia



Whittaker Chambers, ex editor de la revista «Times», hizo en 1939 su extraordinaria e increíble declaración descubriendo el hilo de la red de espionaje comunista

APARECE ALGER HISS

Sólo hasta unos pocos días antes, Whittaker Chambers había sido, escondido tras una serie recambiable de pseudónimos, el enlace o correo de una red de espionaje comunista y una ficha clave dentro de la conspiración al servicio de Rusia.

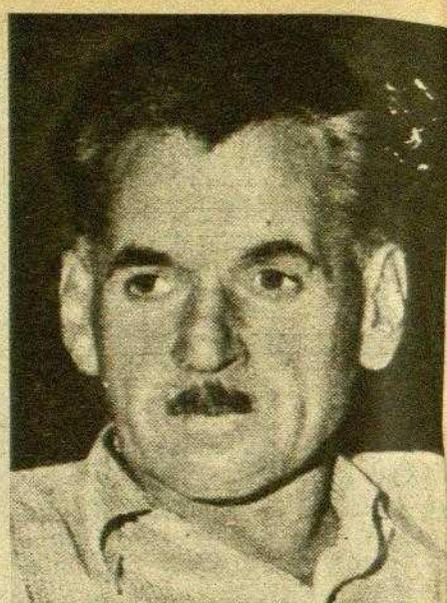
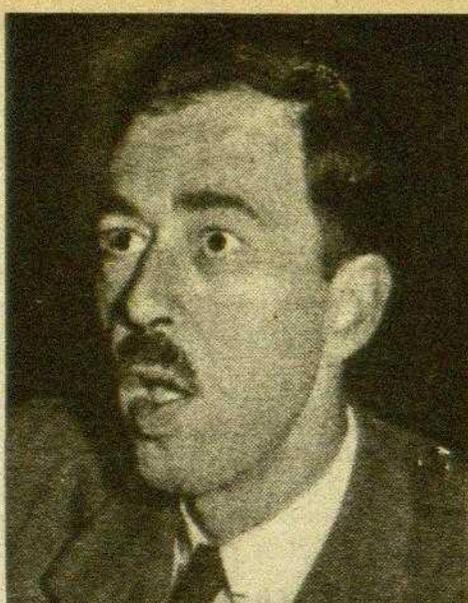
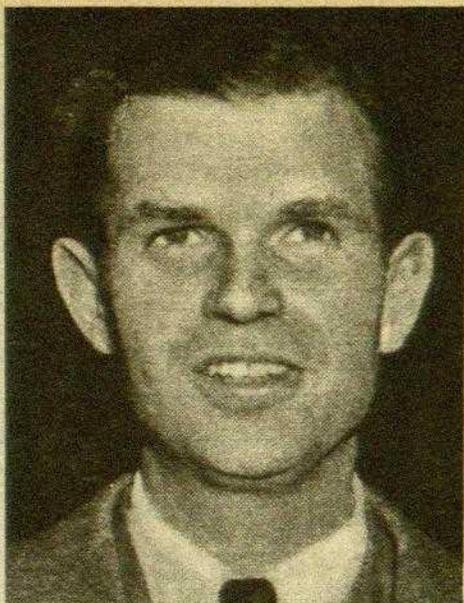
Dudas, vacilaciones, aprensiones y decepciones venían ya, por lo visto y según andando los años hubo de tener ocasión de explicar, corroyendo sus convicciones comunistas sobre las que el pacto ruso con la Alemania nazi actuó de paja sobre el lomo del camello.

Chambers decidió hacer tabla rasa con el pasado y contarles a las autoridades cuanto sabía sobre la confabulación de que había sido parte y la cual tenía su centro de gravitación dentro de los ministerios y los grandes órganos estatales. Primero intentó que le recibiera el propio Presidente, a la sazón Franklin Delano Roosevelt. Habiendo fracasado sus intentos para llegar hasta el famoso despacho ovalado del famoso Presidente, se resignó el contrito espía a confesarse con el subsecretario de Asuntos Exteriores, a cuyo cargo estaba el enlace con la policía, Adolfo Berle. En el modesto despacho de Berle, adornado con grabados ingleses de escenas de caza, Chambers desenfundó su tremenda historia y entregó un informe completo con los nombres de todos sus cómplices.

En el informe aparecieron a la luz de la traición, por primera vez, el joven y brillante diplomático Alger Hiss, Frank Coe, Victor Perlo, Ware y Harry Dexter White; hasta veintisiete nombres de veintisiete altos funcionarios y técnicos del Gobierno norteamericano enzarzados en la red del espionaje comunista. En una de las redes, Chambers avisó simultáneamente que había otras de las que no tenía detalles, debido al sistema de compartimientos-estanco aplicado por los rusos a sus servicios secretos.

TAMBIEN TU, ADOLFO

Hechas las pertinentes copias del informe que distribuyó a los pertinentes departamentos, Berle llevó una en persona al presidente Roosevelt. Sentado en su silla de mano, ante su amplia mesa siempre abarrotada de papeles que esperaban continuamente la remolona atención del gran personaje, el Presidente de los Estados Unidos echó, mientras Berle temblaba con la excitación, un indiferente vista-



Cuatro distinguidos espías: VICTOR PERLO, empleado gubernamental desde 1933. Técnico en cuestiones económicas y monetarias. Denunciado como jefe de la célula roja de Washington. — ALGER HISS, secretario de la conferencia de Dumbarton Oaks y San Francisco, de las que nació la O.N.U. Es el único que está en prisión por perjurio. — VIRGINIUS FRANK COE, secretario de Harry Dexter White, no fué despedido de su alto cargo hasta 1952. — NATHAN GREGORY SILVERMASTER. Dirigió con White el espionaje desde su alto cargo en el Fondo Monetario. Dimitió en 1953 al negarse a contestar a 178 preguntas que le hizo el Subcomité del Senado

la marcha de los personajes cuyos malos pasos había puesto al descubierto Whittaker Chambers. Uno de los denunciados por Whittaker Chambers era Alger Hiss.

Alger Hiss comparece el año 44 en Yalta del brazo de Roosevelt y como su consejero diplomático en la Conferencia donde el mundo occidental y el oriental habrían de reñir el duelo sobre la organización de la paz. Pasan pocos meses y Alger Hiss trasladaba sus cuarteles desde Yalta a San Francisco.

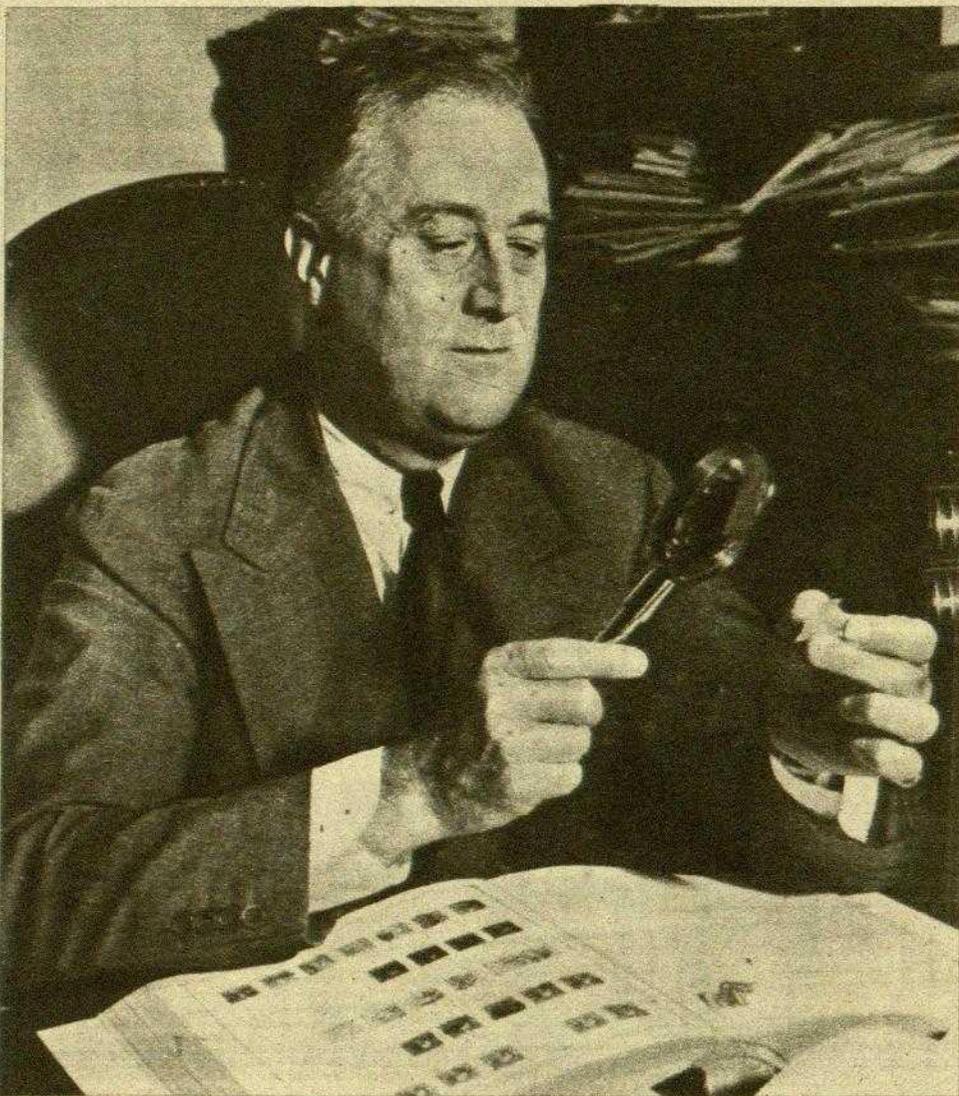
En la Conferencia de San Francisco es secretario de la delegación norteamericana, hace de enlace con los corresponsales y las fotografías le muestran compartiendo la plataforma, en la sesión final, nada menos que con el propio presidente Truman y su secretario de Asuntos Exteriores, Mr. Stettinius. Otros cuantos meses y se reúne la Conferencia de Dumbarton Oaks.

En Dumbarton Oaks Alger Hiss ostentó el puesto de secretario general. Su poder, su influencia y su prestigio, aunque misteriosos y de origen inexplicable, alcanza carácter de leyenda en las altas esferas internacionales. Su popularidad es igual a su modesta y retirada naturaleza.

Otra era Frank Coe.

En el año 1945 ó 46, Frank Coe surge sobre el Londres de la postguerra en el neurálgico puesto de consejero comercial de la Embajada norteamericana. Cuatro años después el Departamento de Estado de su propio país le niega un pasaporte para visitar Méjico, pero aún entonces es el secretario general del Fondo Monetario donde le había colocado poco antes de dimitir su director, Harry Dexter White.

Mientras, el resto de los veintisiete designados por Whittaker Chambers se movían y expandían de Ministerio en Ministerio, siguiendo siempre, la dinámica de los intereses rusos. El fin de las hostilidades encuentra a Nathan Silvermaster en la «Junta de la Guerra Económica», Víctor Perlo se trasladó a la «Oficina para la Administración de Precios», William Remington a la Casa Blanca donde otros de los espías rojos, Lauchlin Currie, era nada menos que ayudante de Roosevelt para la elección de personal y nombramientos políticos. Salomón Adler está en la China de consejero diplomático. Víctor Perlo en el Ministerio de Comercio. David Wintraub se había incrustado en la organización de Harry Hopkins que, a su vez, se había incrustado en la Casa Blan-



Roosevelt en la época de la famosa confesión de Chambers

ca como eminencia gris del presidente Eisenhower.

HUESPEDES DE LA CASA BLANCA

Era la época en que Mrs. Eleanor Roosevelt, inefable y dinámica esposa del Presidente del mismo nombre, llevaba a comer en la Casa Blanca al Comité Central de las Juventudes Comunistas cuyos caballeros en una ocasión abuchearon dentro de su propia casa al propio Presidente, porque había dicho algo respecto a Rusia que les pareció sacrílego.

Ha sido dicho que por entonces no había un solo Departamento estatal norteamericano en que los agentes comunistas no tuvieran metida su garrá, ni un secreto militar o político que no olieran con su larga y penetrante nariz. Sumadas unas cosas a otras los comunistas inyectaron dentro del carro estatal y la sociedad norteamericanos la mayor dosis de traición que ha resistido a través de la historia organismo alguno. Un comunista acompañó a Yalta al presidente Eisenhower, otro fué el consejero que acompañó al general Marshall en la China, cuando Marshall propuso la coalición entre Chang Kai Chek y los comunistas, que habían de terminar con los comunistas engulléndose a Chang Kai Chek.

Pérdida de media Europa, pérdida de la China y pérdida del secreto atómico han sido hasta ahora las piedras miliarias con que la conspiración comunista ha dejado, como Don Juan, triste recuerdo de su paso.

ANTECEDENTES DE LA TRAICION

De todas las adherencias que acompañan al barco de los imperios y se incrustan a su quilla, ninguna más vieja que la traición.

En el romano, el islámico, el español o el británico, la traición ha ido acompañada casi siempre por la aventura, el impulso individual, el lucro o el resentimiento.

Le estaba reservada al americano la organización de la traición como un arte con su técnica, su sistema y hasta su estética.

Si hay una característica que una a todos los miembros del frío y eficiente «aparato» comunista en los Estados Unidos es la ausencia de cualquier sentimiento aventurero, cualquier afán romántico o cualquier codicia metálica. Ni de uno solo se sabe que hubiera cobrado nada para su lucro personal y todos ellos, sin excepción, se han distinguido siempre por su dedicación al trabajo, su eficiencia en los detalles de cada día y la modestia de sus vidas privadas. Hiss ha sido descrito incluso por sus enemigos como un asceta que en el tiempo que las atenciones de su diabólica conspiración le dejaban libres se deleitaba en leer poesía y contemplar pájaros, mientras su mujer, Priscilia, que algunos consideran como el brazo que movía la tramoya, pintaba tiernamente por afición. Por una de esas raras ironías de la Historia, la inclinación de Alger a la contemplación de los pájaros y la de Priscilia a pintar hubieron de convertirse en dos de los principales instrumentos entre cuantos cooperaron a la condena de Hiss. Esto habrá de ser referido en capítulos posteriores.

Por lo menos entre los miembros del «aparato» descubiertos hasta ahora no figura tampoco ninguno de los agentes habitualmente propicios al espionaje, según los clásicos. Ni navegantes o artistas, trotteras o capitanes de fortuna han sido sacados a luz de entre las telarañas de la conspiración comunista en los Estados Unidos. No hay uno solo político envuelto en el complot; ni siquiera los propios políticos comunistas a los que Rusia parece mantener en cierto modo al margen de su organización secreta y los cuales han sido condenados y enviados a la cárcel, antes bajo acusación de revolucionarios que de espías.

Uno de los aspectos curiosos de la actual legislación norteamericana es que resulta más fácil ser enviado a la cárcel por revolucionario que por espía, y mientras muchos de los espías siguen en la calle, la mayoría de los revolucionarios están ya a la sombra.

TECNICA Y ESPIONAJE

Sin apenas excepción, los miembros del «aparato» descubiertos hasta ahora, son antes que nada y fundamentalmente burocratas de alta categoría, con carreras universitarias por lo general distinguidas, que gozan de reputación entre sus compañeros y vecinos, y que no intervienen directamente en política. De hecho, sobre la mayoría no se sabía siquiera que profesaran otras ideas sino aquellas cultivadamente izquierdistas, envueltas en capa de humanitarismo y progresismo de moda aquí por los años 30 y 40.

También casi sin excepción todos pertenecen a esa clase de funcionario moderno, llamado técnico de la organización, que lo mismo sirve para un barrido que para un fregado, cuyo oficio consiste en deambular de Ministerio en Ministerio y Departamento en Departamento, dispuestos siempre a enmendar yerros y poner remiendos o deshaciendo entuertos.

Algunas gentes han querido encontrar en los miembros del «aparato», además del común denominador de la eficiencia burocrática, la comunidad de origen representada por la procedencia que se esconde en nombres como el de White (Weit), Perlo, Silverman, Coe o Weintraub. Pero tal común denominador es — aún sin menospreciar la importancia de la seducción que sobre gentes de origen lituano, polaco o ruso pueda ejercer la propaganda soviética — sacada un tanto por los pelos. Hiss, Remington o Lane more son nombres que no tienen el menor reflejo oriental.

Todas las teorías sobre el carácter y composición del «aparato» habrán de quedar en suspenso, empero hasta que no hayan sido desenterradas todas sus raíces. El complot descubierta por Whittaker Chambers es hoy más o menos al aire. Después de la confesión de Whittaker Chambers, dos grandes revelaciones se han sucedido empero. Una la del diplomático ruso Guzenko, y otra la de Elizabeth Bentley. En 1948 ésta y en 1946 la otra. Tras la pista de las delaciones de Guzenko aun anda estos días un comité senatorial. En cuanto a las de Elizabeth Bentley la antigua auxiliar de Golos, declaró hace ocho años que, según sus informes, los rusos poseían en los Estados Unidos cuatro grandes redes.

De estas cuatro grandes redes hasta ahora sólo han sido descubiertas los cabeceros.

AUGUSTO ASSIA

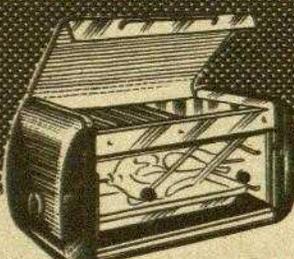
Nueva York, marzo de 1954.

El próximo artículo de esta serie se titulará:

IGOR GUZENKO ESCOGE LA LIBERTAD Y EL EXTRAORDINARIO CASO DE JUDITH COPLON

LA NUEVA ROASTER-54

Dayco



CON ASADOR ROTATIVO AUTOMÁTICO PARA POLLOS AL AST

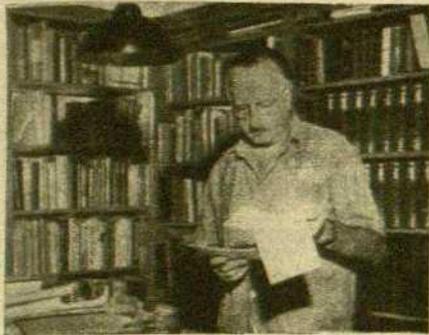
C. & G. CARANDINI, S.A.

CALIDAD Y UTILIDAD

PASEO DE GRACIA, 11 Ronda Universidad, 31

¿SERÁ EL JAPÓN EL VENCEDOR?

POR
ANTON
ZISCHKA



LA PERSONALIDAD DE ANTON ZISCHKA

Con este primer artículo sobre el Japón inicia hoy su colaboración en DESTINO, Anton Zischka, uno de los más importantes escritores de nuestra época, que sabe poner al servicio de una inteligencia aguda y de unas experiencias trascendentales una pluma concisa e incisiva. Incansable viajero, ha recorrido Zischka las cinco partes del mundo, y su incetante ir y venir le ha permitido ser espectador de los principales acontecimientos mundiales.

Ya en 1930, Anton Zischka salía desde Viena, de donde es natural, para Tientsin como corresponsal de «L'Intransigeant», de París. Un año después era corresponsal de guerra en el Manchukuo; en 1932 está en el Brasil, durante la revolución que en aquel país se produce; después se halla en Hollywood y refleja en agudas crónicas aquel mundo de fantasía; en la guerra del Yemen lo hallamos de nuevo como corresponsal, y en nuestra guerra civil sigue la contienda al lado de las tropas nacionales. La guerra del Chaco, las inundaciones del Yangtse-Kiang, Rusia... ningún país ni ningún acontecimiento importante han escapado al análisis certero de este escritor, que ha dado cinco veces la vuelta al mundo y ha publicado más de veinte libros, con un éxito desigualado, en todos los idiomas.

Anton Zischka, enamorado de nuestro país, hace más de veinte años que reside en Palma de Mallorca, desde donde planea sus grandes viajes y donde ha escrito la mayoría de sus libros. Zischka nos ha prometido reservar para DESTINO lo más actual y apasionante de sus recientes experiencias, que iremos publicando periódicamente, no dudando de que sus artículos serán del agrado de nuestros lectores.

PLANES DE TOKIO RESPECTO A CHINA Y EL PORVENIR DEL IMPERIO JAPONÉS

TREINTA y tres horas de vuelo median hoy entre Roma y Tokio, mientras que en barco la travesía de Marsella a Yokohama dura treinta días. Además, el Japón está más cerca de nosotros de lo que muchos suponen, pues su posición entre el «Este» y el «Oeste» tiene una trascendental significación. Aunque se trata de un país vencido y ocupado, el

Japón tiene ahora más importancia que antaño, pues es el Estado asiático no comunista estructurado de manera más firme y unitaria. El Japón dispone en la actualidad de la mejor industria de producción, de los mejores científicos e ingenieros y de la más alta formación cultural que cualquier otro país de Asia libre de la influencia rusa. De ahí que, vencido o no vencido, el Japón puede ahora ofrecer mucho más a Asia que cualquier otro Estado, por lo que se justifica la pregunta de



SÍMBOLO DEL JAPÓN ACTUAL. — La religión ancestral y la moderna técnica, Un avión «Argonaut», de las líneas británicas de Extremo Oriente, sobrevuela un gigantesco Buda, cerca de Tokio, que está a 33 horas de vuelo de Roma.

si el derrotado Japón está a punto de resultar el vencedor. ¿Alcanzará ahora como adversario comercial lo que sus ejércitos no pudieron conquistar?

LA GRAN ESFERA ASIÁTICA DE RIQUEZA

El objetivo de guerra número uno del Japón fué la creación de una «Gran esfera asiática de riqueza». Para lo cual le pareció que lo mejor era acabar con la preponderancia que en su «espacio vital» tenían las potencias coloniales. Y aunque el Japón haya perdido la guerra, sabido es que la India ha dejado de estar bajo el dominio de Inglaterra, lo mismo que Indonesia del de Holanda. Ciertamente el Japón perdió lo que había edificado en China y Corea; pero hay que tener en cuenta que, tras cinco generaciones, China posee por primera vez un Gobierno central, cuya autoridad se hace sentir tanto en el Tibet como en Manchuria, y que trata con Moscú de igual a igual, de un modo muy diferente al que antes de la guerra trataba con Londres o con Washington. Los quinientos millones de chinos tienen hoy un Gobierno que no es combatido como los de antaño y que, por otra parte, no permite la existencia de generales que defiendan sus intereses particulares en provincias enteras, sino que es un Gobierno que persigue unos objetivos nacionales. Cuando, en octubre de 1953, se trasladaron algunos parlamentarios e industriales japoneses a Pekín, se puso de manifiesto que tan pronto rompiera el Japón sus relaciones con Chang-Kai-Chek y se sacudiera la tutela de los Estados Unidos, no habría ningún inconveniente en aunar ciertos intereses del Gobierno de Pekín con determinados objetivos del de Tokio.

China trata ahora de echar unas nuevas bases a su economía, y el Japón puede ayudarla en esta tarea como ningún otro país, incluso mejor a lo que podría hacer la Unión Soviética, muy sobrecargada, en este sentido, a causa de la cooperación con otros países. Así, pues, no en vano algunos norteamericanos conocedores de la vida del Japón, como el profesor Hugh H. Smyte, de la Universidad de Yamaguchi, se preguntan una y otra vez si realmente tiene un sentido realista el que los estrategas norteamericanos cuenten con una duradera amistad japonesa. De todos modos lo cierto es que Washington va otorgando más y más concesiones a Tokio, muchas de las cuales no alcanzan a Europa. Poco después de terminada la guerra los Estados Unidos se hicieron cargo de que un país de ochenta millones de habitantes no puede ser sujetado a la fuerza.

Ochenta millones, sin embargo, es una cifra que ya se ha dejado atrás: el Japón está formado por cuatro grandes islas y otras cuatro mil pequeñas que se extienden a lo largo de tres mil kilómetros desde las heladas costas de Camchacka hasta el clima tropical de Formosa. El Japón está constituido por una cadena de montañas volcánicas cuya base está sumergida unos ocho mil metros bajo el

HUMANISMO

ANTEPALCO

POR JOSE MA DE SAGARRA

TODO el mundo sabe lo que representa en la historia de la cultura la aparición del humanismo: el hombre en su integridad — física, moral y psicológica — puesto en el primer plano de la cultura artística. Pero en el triunfo de lo humano, el personaje dotado de cuerpo y alma racional no llegó a interesar ni a dominar en virtud de su propia y natural esencia, sino en virtud de la etiqueta o de la condición que unas circunstancias le imponían. El hombre no fué el hombre, sino que fué el tirano, el noble, el plebeyo, el místico, el poeta, el artesano, etc. Una serie de prejuicios, de clases y de limitaciones sociales cercenaban la expansión del hombre como tal y nada más. Fué precisa la aparición del liberalismo en el mundo para que el hombre, por el solo hecho de serlo, se convirtiera en supremo argumento de toda curiosidad intelectual.

Con el liberalismo brotó en nuestra cultura occidental la gran literatura humana, y de ella fueron, por ejemplo, maestros y geniales definidores un Dickens o un Balzac.

Esta curiosidad por lo humano, por el hombre, sin trabas de ninguna clase, es la que alentó el gran movimiento romántico, la que en sus infinitas modalidades — sin desintegrar ni disminuir al hombre — sirvió de alimento a la tremenda voracidad intelectual del ochocientos, la que respiramos y nos sirvió de punto de partida a los de mi generación, hasta la guerra mundial del año 14, que fué realmente el episodio que liquidó nuestro siglo XIX.

A partir de entonces la técnica, el científicismo y la constante tendencia a la socialización, o colmenización, de nuestra especie, han ido limitando integridad y totalidad en el terreno de la literatura y del arte al personaje hombre. Aquel «humanae nobilitatis a me alienum puto» de Terencio, que fué como el «slogan» del humanismo bien entendido, a nosotros, hijos del liberalismo, y dispuestos a morir irreductiblemente liberales, a pesar de que la técnica social nos convierta en homúnculos o en vertebrados de cuatro narices y veinticinco patas, nos parece deliberadamente mermado por las corrientes artísticas y poéticas, que cada vez van conquistando más adeptos en la actualidad intelectual. Limitándome al campo de la literatura y en particular de la poesía, parece ser que hoy día se ha puesto de moda un prurito de desintegración y de desnaturalización del hombre. Parece ser que no todo lo humano, en su conjunto y armonía — que es lo que interesaba a Terencio —, interesa a muchos actuales creadores, sino que de este bloque humano elijan nada más lo que se ha dado en llamar complejos. Hoy la poesía, y el hombre poeta, se complacen en manifestar y valorizar solamente lo pa-

tológico o lo onírico de sí mismos. Por lo que es un simple accidente o un mero parásito corruptor de la integridad del hombre, se define esta integridad. Es decir, con la desintegración de sentimientos y sensaciones el hombre poeta se revela un monstruo y llega a convertirse en un elemento hermético, difícil y, a la postre, incomprensible, por lo deshumanizado. Lo mismo que acontece en poesía — que es allí donde el hecho intelectual se produce con entera libertad y prescindiendo del coro de espectadores — acontece en la novela y en el teatro. Cada vez tendemos más hacia lo monstruoso, hacia el caso patológico o el caso anormal. El humanismo, en este sentido, anda hacia atrás, y por distintos, pero no muy diferentes caminos, volvemos a la época de Nabucodonosor, en la cual el hombre y lo humano no tenían ninguna importancia, y con la misma indiferencia se despellejaba un carnero que se despellejaba un hombre.

A la literatura actual no la centra el hombre que goza, ama, sufre, siente y llora; que devora con sus ojos de una manera limpia toda la verde ilusión de un paisaje, o rellena sus pulmones de un aire eficiente. El hombre que centra la preocupación poética del mundo es el que el freudismo o el post-freudismo le ha creado toda clase de preciosos y maravillosos tumores psicopáticos, a veces muy gratuitamente y con la intención de buscar tres pies al gato. El hombre como sujeto literario es el que nos comunica sus delicadísimos e incomprensibles sueños; el que descubre que el verde es rojo y que las musarañas son bisopótamos. En una palabra, la literatura actual nos aleja del hombre y nos acerca al monstruo, intentando crear el monstruo dentro de nosotros mismos.

Estas consideraciones son las que se me ocurren muchas veces que me dejo tentar por el prestigio de alguno de mis ilustrados contemporáneos y me abandono por el camino de sus trascendentales invenciones. Por esto me ha producido un enorme alivio y una satisfactoria emoción la lectura de un breve libro de poesía, titulado «El Príncipe», que mi amigo Juan Teixidor acaba de publicar.

Yo quisiera señalar con raya de oro la aparición de este libro de Teixidor ante la atención de todos los lectores de buena fe que creen todavía en el valor poético de unas palabras. En él he hallado yo una digna expresión humana al gusto de Terencio, pero transida por la más inefable luz que una alta tradición cristiana nos ofrece. Y lo que me maravilla es la manera sabia, pero limpia, clara y sobria — clásica, en una palabra — que Teixidor emplea para definirnos su íntimo dolor y su perfecta resignación. Nada más lejos de una desorbitación romántica que el ponderadísimo llanto de este libro, que no altera la concreta belleza de la hojilla de un álamo, ni el gran horizonte de esperanza, siempre presente, en las sílabas más amargas de este volumen breve.

A mi libros de esta clase me producen un consuelo y una confianza, y yo elegiría algunos de sus poemas para figurar en una responsable antología poética de lo totalmente, simplemente y profundamente humano.



Un baile popular japonés: el Dojo-sukui, que ejecutan los pescadores, coreado por campesinas, ataviadas a la vieja usanza del país

océano. El paisaje japonés muestra por todas partes las bizarras formas de masas de lava petrificada. Lo cual hace que sólo una veintava parte del suelo japonés sea campo llano y una sexta parte del mismo sea tierra de labor. Pero el clima es bueno y las comunicaciones excelentes. Los japoneses son, en general; gente optimista, dócil e ingeniosa, que suple la ausencia de riquezas naturales mediante el comercio y la industria. Por otra parte, el pueblo japonés se multiplica de una manera prodigiosa; así, desde 1885 a 1935 los habitantes del Japón pasaron de los treinta y ocho a los setenta millones. En 1950

tenía el Japón más de 83 millones de habitantes, los cuales aumentan a razón de un tercio de millón por año. Relacionando esta cifra con la extensión territorial del país, resulta que hoy día corresponden 1.500 almas por kilómetro cuadrado, mientras que en los Estados Unidos solamente llegan a 35, y en la República Federal alemana a 343...

OFENSIVA EXPORTADORA DEL JAPON

Todo escolar sabe que las explosiones se producen por efecto de fuertes presiones. Así, pues, la necesidad de expansión, que impulsó al Japón a declarar la guerra a Inglate-

rra y a los Estados Unidos, no se solucionó tras la contienda, sino que, al contrario, se acrecentó. Por lo que en la actualidad el Japón tendría hoy que exportar mucho más que antes de la conflagración. Pero, a causa de la guerra, el Japón perdió sus colonias y, con ellas, sus mercados y sus materias primas, y no solamente fueron derruidas un setenta por ciento de las casas de Tokio, sino que desaparecieron innumerables fábricas y gran parte de la Flota. Sin embargo, en 1950 las exportaciones del Japón alcanzaron los 820 millones de dólares, superando así los 102 millones del año 1945-46. Pero la cifra no era suficiente. A mediados de 1953 el déficit del comercio exterior japonés ascendía a un promedio mensual de 36 mil millones de yens — 100 millones de dólares — y ese déficit únicamente podía ser compensado con ingresos de dólares — 875 millones en 1952 en servicios de aprovisionamiento y demás al Ejército de los Estados Unidos — que la guerra de Corea trajo consigo. Es natural, pues, que desde el cese de las hostilidades el Japón esté abocado a una catástrofe financiera. Ciertamente Washington prometió al Japón que le permitiría tomar parte en la reconstrucción de Corea, para lo cual se necesitaba una inmediata investidura de 3.000 millones de dólares, pero el presidente Rhee, que odia a los japoneses tanto como a los comunistas, se opone a toda entrega de suministros japoneses. Por otra parte, antiguos buenos clientes, como eran Filipinas e Indonesia, exigen gigantescas reparaciones y, como Birmania, no

quieren cerrar ningún tratado comercial sin antes haber cobrado del Japón. En 1953 el ministro de Asuntos Exteriores japonés, Okazaki, regresó a Tokio de su viaje por el sur de Asia con las manos vacías...

Es lógico, pues, que todos los esfuerzos de los grandes financieros del Japón se concentren en volver a entablar negociaciones comerciales con China. En 1939, el Japón exportó a China un total de mercancías por valor de 450 millones de dólares, lo cual representaba un 34 por 100 de su exportación global, e importó de aquel país el 16 por 100 de su importación total, lo cual equivalió a 190 millones de dólares. En 1952, a causa de las listas de prohibiciones ordenadas por Washington, esa cifra quedó reducida a algo menos de un millón.

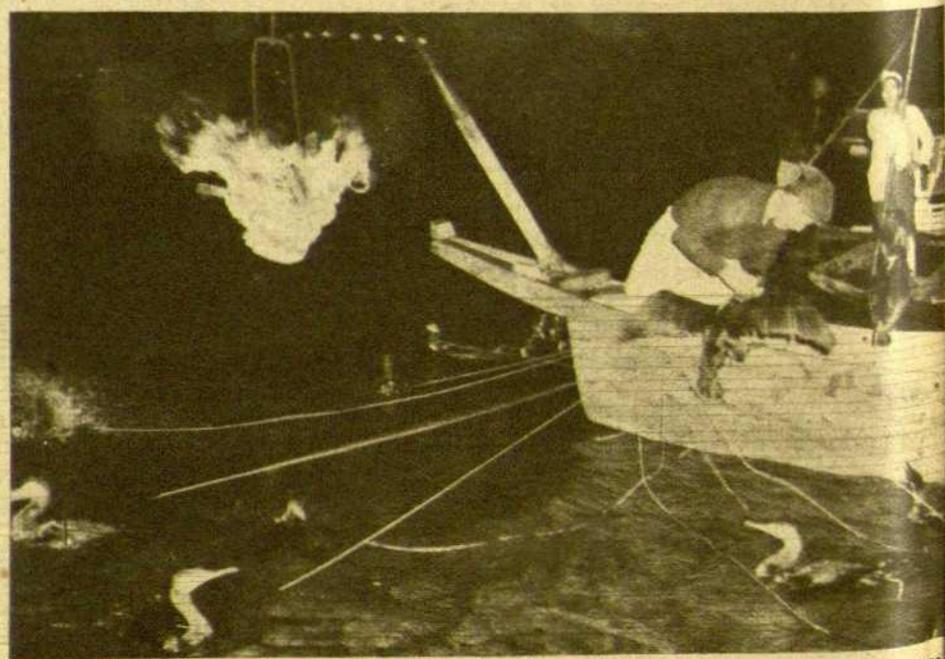
Pese a tales listas, a finales de 1952 se trasladaron a China tres parlamentarios japoneses, que en Pekín concluyeron un acuerdo «oficioso» acerca de un intercambio de ciertos productos, cuyo montante ascendía a 150 millones de dólares. Sólo un 10 por 100 pudo ser realizado; pero se había comenzado el camino para futuras transacciones. Así, sin hacer demasiado ruido, se importó azúcar chino, que fué pagado con metales. El comercio se extendió luego con Italia y Gran Bretaña. Se fundó más tarde la «Japan-China Trade Promotion Council», cuyo presidente, el antiguo viceministro de Asuntos Exteriores, Kumaichi Yamamoto, hizo en otoño de 1953 un viaje a la Unión Soviética y a China. Trescientas firmas concurren a una exposición industrial organizada en Pekín tras los acuerdos cerrados en tal fecha. En septiembre de 1953 pudo Tokio exportar a China once clases de mercancías que hasta entonces tenía prohibido exportar, y en octubre concedieron los Estados Unidos permiso para exportar diecisiete más. De esa manera el Japón está en curso de importar 610.000 toneladas de carbón, pagaderas con maquinaria textil, cinc laminado y abonos químicos. Ese carbón chi-



LA DENSIDAD DE POBLACION: FACTOR DECISIVO PARA LA ECONOMIA Y LA POLITICA JAPONESA. — Cuando en 1853 una escuadra norteamericana obligó a que el Japón abriera sus puertos al comercio mundial, el país tenía 27 millones de habitantes, y hoy día tiene 88 millones. La población del Japón aumenta a razón de unos trescientos mil habitantes por año.



UNA JAPONESITA CON SU MUÑECA. — He aquí el testimonio de una viejísima artesanía cuyos resultados son incomparablemente más hermosos que los que distinguen a nuestros productos fabricados en serie



EL JAPON NO PODRIA VIVIR DE SUS CAMPOS. — Pero el país tiene 45.000 kilómetros de costa y la industria pesquera está muy desarrollada. A veces se pesca según la técnica más moderna, y otras, en cambio, de acuerdo con viejos procedimientos. En el río Nogoro y en el mar de Gifu los truchas son atraídas con la luz y pescadas con ánodos amaestrados.

no cuesta a los «Tres Grandes» del Japón — las industrias del acero Yawara, Fujii y la «Japan Steel Tubes» — menos de once dólares la tonelada, mientras que en los Estados Unidos se paga la misma cantidad a 17'50. Carbón, mineral de hierro y algodón son productos que el Japón no recibe de Washington, sino de Pekín. Lo cual es algo muy importante para Europa. Pues el creciente suministro de materias primas chinas al Japón hará que éste se convierta en un peligroso concurrente en los mercados internacionales. Ahora bien; si hoy comienzan a producirse las primeras quejas respecto a la ofensiva exportadora del Japón, hay que tener en cuenta que ésta se ha producido debido a que, tras la guerra, el Japón se vio obligado a comprar casi exclusivamente en los Estados Unidos; es decir, se vio forzado a comprar a precios muy elevados. Si, tarde o temprano, consigue hacerse el Japón con el gigantesco mercado chino y, por otra parte, puede adquirir allí con toda seguridad y a precios reducidos las materias primas que le sean necesarias, lo sucedido durante los años treinta será un juego de niños comparado con lo que ocurrirá en 1960. Y entonces el Japón habrá ganado la guerra...

AQUELLOS EXTRAVAGANTES SALVAJES

La situación del Japón está perfectamente clara: Puede esperar una ayuda decisiva del «Oeste», pues cuando disminuya la tensión entre el «Este» y el «Oeste», el Japón se convertirá para los Estados Unidos en un inapreciable baluarte contra el comunismo.

Sin embargo, también del «Este» puede esperar el Japón importantes pedidos. China está en condiciones de dar una indefinida ocupación a la industria japonesa y está en situación de dar trabajo no sólo a la actual población japonesa, sino a 150 millones de trabajadores japoneses.

El Japón no es un Estado pro-comunista, aunque la opinión antinorteamericana va cada día en aumento. Cuando las elecciones de 1953, los candidatos rojos apenas si tuvieron 900.000 votos, o sea el 2'5 por 100 de los votantes, frente al 25 por 100 que se produjo en Italia. Pero cada japonés consciente sabe que su país no puede existir sin tener relaciones comerciales con China.

Existe, empero, un tercer camino: el «Oeste» podría emplear la industria japonesa, elevar el nivel de vida de las zonas no comunistas de Asia y África, y darle un puesto en el comercio internacional. En octubre de 1953, y contra la decidida oposición de la



GINZA, LA CALLE PRINCIPAL DE TOKIO. — En esta gran arteria ciudadana existen modernos rascacielos y espléndidos edificios. La capital del Japón, que en la actualidad tiene seis millones y medio de habitantes, se extiende hasta el puerto de Yokohama, que tiene más de un millón de almas. La ciudad sufrió grandes daños cuando el terremoto de 1923, en el que perecieron 60.000 personas, y cuando la última guerra fueron bombardeados más del 60 por 100 de sus edificios.

Gran Bretaña, los Estados Unidos consiguieron que el Japón fuera admitido en la G.A.T.T. de Ginebra. Pero, de todos modos, los Estados Unidos continúan comprando al Japón mucho menos que antes de la guerra, pues en 1952 adquirieron en este país por valor de 220 millones de dólares, mientras que en 1937 lo hicieron por valor de 372 millones. Por su parte, la Commonwealth des-

estimó todos los envíos japoneses, y lo que en la actualidad puede el Japón vender a Malaya y al Pakistán es una mínima parte de lo que antes proporcionaba a Gran Bretaña. Lo cual significa que de igual manera que el «Oeste» obligó a China a decantarse hacia Rusia, obliga hoy al Japón a buscarse unos mercados en China, que a la larga le

crearán una concurrencia muy difícil de vencer.

Al hablar hoy de China, India y Japón no debemos pensar en las épocas en que dichos países vivían en desorden y entre mil dificultades, sino que debemos tener en cuenta que se trata de países impregnados de vieja cultura. Al hablar de China, por ejemplo, hay que tener presente la fecha en que comenzaron a producir papel, porcelana, brújulas y pólvora, y al referirnos a la India, a su industria algodonera y azucarera, expandidas a través de los pueblos árabes. El Japón mismo ha demostrado con cuánta rapidez es capaz de volver a ponerse en pie y cuán engañosos pueden ser ciertos momentos de pasajera debilidad. Los europeos que hace un siglo se trasladaron al Japón se reían de las «extravagantes y salvajes personas» (que así llamaba a los japoneses el embajador inglés), y no sabían que, durante el siglo XVIII, Tokio fué la ciudad mayor del mundo (hoy es la tercera), e ignoraban que cuando Napoleón se decidió a trazar las grandes carreteras europeas, el Japón tenía magníficas vías de comunicación. Aquellos sabios únicamente veían a los samurais que, apoyados en sus porras con incrustaciones de marfil, se acercaban a contemplar los barcos de Perry.

Y también cuando en julio de 1953, al conmemorar el centenario de la entrada en sus puertos de la escuadra norteamericana mandada por Matthew Calbraith Perry, los japoneses volvieron a hablar de la amistad nipo-norteamericana y de las importantísimas consecuencias que no solamente para los Estados Unidos, sino para todo el mundo, tuvo el libre acceso a los puertos de su país. Gracias a aquel hecho, a pesar de que desde 1637 el Japón estaba prácticamente cerrado al mundo y su población se componía de campesinos y pescadores que no tenían la más remota idea del mundo occidental, tres generaciones de japoneses convirtieron a su país en una potencia mundial, cuyo imperio se ejercía sobre 400 millones de habitantes. Los «extravagantes salvajes» edificaron una industria que se extendió desde las islas Aleutinas hasta las Salomón, y desde la de Wake hasta Birmania, situada a 8.000 kilómetros de distancia. Cuando la llegada de Perry, el Japón no tenía ni un solo barco de gran tonelaje (la construcción de tales barcos era castigada con la pena de muerte), y el primer navío de línea se botó en 1898. Pero en 1939 tenía el Japón una flota mercante de 5'6 millones de toneladas, o sea el 10/48 por 100 más que en 1900. Y aquellos barcos llevaron mercancías a los más apartados rin-

Así, pues, con un grupo de amigos fui una de estas últimas tardes de domingo a ver el partido de fútbol en Barcelona, pero no tuvimos suerte. El partido Atlético de Bilbao-Barcelona resultó malo, insignificante, mediocrísimo. A la salida algunas personas que no faltan nunca a esta manera de pasar la tarde nos aseguraron que había sido el partido más vulgar de la temporada, el de más ínfima calidad. Yo no tengo criterio, pero me parece que a los aficionados al fútbol les sucede — guardando las proporciones — lo que a los aficionados al cine: el partido mejor es siempre el del domingo que viene. Pero esto es humano y esto es la vida. El tiempo presente es un mecanismo destinado a transformar las ilusiones en decepciones. No se puede soñar más que el recuerdo o la esperanza. Sobre estas ingenuidades Proust agotó la materia y su lectura es consoladora porque la previsión quita hiera a las pérdidas.

Nuestro deseo era ver a Kubala en su propio ambiente, porque después de tantos años de oír hablar de Kubala mañana, tarde y noche, uno se expone en sociedad, si no lo ha visto, a ser considerado un aldeano misántropo o un solitario totalmente inhibido. Kubala es un caso de sugestión popular formidable, el hombre más traído y llevado de este país, el apellido humano que se repite más cada día en este país: es casi un mito. Hay que estar, pues, en la corriente, aunque sea con retraso y aunque sea, sobre todo, con la convicción de no poder añadir nada a lo que ya se ha dicho, dado mi absoluto desconocimiento de la materia. Sí, señor; hay que estar en la corriente porque cuando en un país hay tantos gatos y perros que se llaman Kubala, y cuando se ha presenciado la escena — que ya he presenciado — de ver a un señor de edad hacer una caricia a su nieto diciéndole: «Tu ets un Kubala petitet!», es que la cosa ha llegado a un grado de saturación que el fenómeno que se ha formado exigirá que un excelente y avisado escoliasta lo desmenuzara y lo explicara como se merece.

Alrededor de Kubala hay en primer lugar una vasta admiración popular de tipo ingenuo, fascinada por la calidad intrínseca del jugador, por el valor que da a los colores que representa y por los impactos de la propaganda que la admiración necesita. Pero en este país de hombres prácticos Kubala es además admirado porque ha contri-

buido poderosamente, en tanto que hombre eficaz en una técnica determinada, a aumentar el «giro» del fútbol peninsular, a llenar campos de capacidad vastísima, a mantener la pasión necesaria para desplazar a las gentes hacia las taquillas. No se considere lo que acabo de escribir como una reticencia. Creo, por el contrario, que es el mejor elogio que se puede hacer de un hombre del que se aspira a pagar la eficacia. Yo no soy un periodista situado en la línea de la pudibundez y tengo en este papel suficientes viejos lectores que avalarán lo que digo. De manera, pues, que la admiración por Kubala es general: afecta a las formas de fascinación candorosa y a formas de admiración más intensiva.

El partido en sí resultó objetivamente absurdo: fué una pura manifestación de energía humana perdida, dilapidada en el puro instinto, en el desorden caótico, vertida en un terreno situado fuera de toda manifestación de la inteligencia. Los ingleses llaman a este juego «Foot-ball Association» pensando, sin duda, en la idea de que el juego ha de integrarse, coordinarse y organizarse. El partido fué una manifestación de «Foot-ball Disociation». No sé si esto es buen inglés. Es igual. Ustedes me entienden. El equipo del Bilbao está formado por fuertes y poderosos jóvenes, de una enorme energía, de un vigor magnífico, caracterizados por el hecho de que todo lo que les sobra de fuerza les falta de espíritu, de astucia y de delicadeza. No son eficaces. No saben rematar los asuntos que tienen en los pies. Son una mera segregación de caballos de fuerza. Esta concepción del fútbol es excelente en un sentido: supongo que los jugadores del Bilbao se divirtieron enormemente y que por la noche durmieron como troncos en una u otra cama de hotel. En cambio el público se divirtió poquísimo y la junta de su club todavía menos, porque el desaprovechamiento de las ocasiones fué excesivo. Jóvenes, hay que aprender a ganar, desde luego con

nobleza, con la nobleza de su magnífica fuerza, pero hay que aprender a ganar, porque hay muchos gastos, etc. La defensiva del Barcelona, que es sólida, segura y buena, lo mejor, orgánicamente hablando, del equipo, aunque bastante menos sólida, segura y buena que en otros tiempos, desbarató fácilmente el ardor, el ímpetu de los poderosos vascos desbocados y magníficos.

El partido fué jugado con la nueva táctica, naturalmente. La nueva táctica ha convertido los partidos de fútbol en una lucha de todos contra todos y en este sentido el juego actual — guardando siempre las proporciones y mirando sólo las masas en juego — se parece más al rugby que el fútbol antiguo. Se trata de anular en cada momento la jugada del contrario, «ab ovo, ab initio», concentrando contra la figura que va a ser emprendida todo el grueso del contrario. La nueva táctica aumenta la confusión indeciblemente porque pone el acento más en los «tics» y peculiaridades personalísimas del jugador que en su arte combinatorio, para decirlo como Ramón Llull, que en su inteligencia. ¿Cómo es posible que los ingleses hayan inventado una táctica que sólo podrá ser aprovechada por la absurda furia meridional y latina? No creo que se haya ganado nada absolutamente, y los que me digan que mi punto de vista es favorable al fútbol académico se equivocan, porque mi espíritu es absolutamente reacio a todo academicismo. Lo que si definiendo es la supremacía de la inteligencia en todas las actividades de la vida y en el fútbol, naturalmente. Creo que la inteligencia es el arte de saber relacionar y coordinar lo que se presenta como caótico, deslabazado y suelto.

Estuve observando al famoso Kubala durante una buena parte del partido, hasta donde pudo alcanzar mi vista. Creo que fué el único jugador que salió del campo fresco, tranquilo y el que menos se fatigó de los veintidós atletas a pesar de haber hecho lo que el juego le deparó en cada momento.

Digo esto en su elogio, porque después del tono en que me estoy manteniendo sería totalmente absurdo que saliera ahora con un elogio de la furia, de la exaltación y del delirio. Creo que fué el único jugador del campo que no se salió en ningún momento de la compostura habitual en un hombre del continente europeo. No hizo nada de particular, ni de extraordinario, ni de genial, porque me pareció comprender, a base de la observación directa, que los problemas de Kubala en el campo son sistemáticamente problemas de colocación, de astucia mantenida con la máxima lucidez, de prudencia y de previsión, en tanto en cuanto forma parte de un conjunto orgánico que actúa — o ha de actuar — coordinadamente. El hecho de que el jugador entienda el fútbol como un problema de colocaciones sucesivas se explica, creo yo, para eliminar el azar, la casualidad o la mera suerte de los partidos y esto implica utilizar la inteligencia constante. En virtud de esta concepción — que no es nueva, sino absolutamente arcaica y cien por cien inglesa —, cuando Kubala posee una colaboración se convierte en un jugador peligrosísimo — puede en cada momento convertirse en un jugador peligrosísimo —. Cuando se produjo el primer gol de la tarde estaba tan admirablemente colocado que cuando Tejado le pasó la pelota el balón la metió en la red con una rapidez fulminante y sin que nadie, prácticamente, se diera cuenta. Es decir: el mayor mérito de Kubala es la paciencia; su mayor virtud, la espera. En este partido estuvo siempre colocada a la espera. Pero esperó en vano, porque sus colaboradores, totalmente ineficaces, se convirtieron en meras ilusiones del espíritu. Los otros jugadores jugaron individualísticamente, a su manera, tratando de lucirse ellos. «Foot-ball disociation».

En definitiva, pues, la novedad de Kubala en el país de la furia es que juega con sus compañeros. Es una aspiración a una organicidad permanente. Aspira tanto a que le den el balón como a dárselo a sus compañeros. Es un jugador de equipo, no es una «vedette». Es un jugador peligroso cuando le sirven y puede convertirse a no importa qué jugador en peligroso si éste sabe aprovechar lo que Kubala le sirve. Tiene un dominio perfecto de la pelota y la transmite con una precisión perfecta. Si sus colabores-

(Continúa en la pág. 31)

CALENDARIO SIN FECHAS

KUBALA

por JOSE PLA

cones del mundo, convirtiéndose para Lancashire, por ejemplo, en unos enemigos tan terribles como las fábricas de porcelana de Bohemia; pues de los diecinueve millones de dólares a que, como promedio, ascendía el volumen del comercio exterior japonés desde 1868 a 1872, pasó a más de los dos mil millones en 1928. Así, pues, en sesenta años aumentó en un 10/400 por 100... Cierta que la segunda guerra mundial arrojó al Japón de todos los mercados y destruyó todos sus sueños de poderío. Pero los cimientos del poderío japonés y sus impulsos de expansión no fueron dañados por la guerra. Cuando, hace cien años, obligaron los norteamericanos a que el Japón se pusiera en contacto con el «Oeste», los dirigentes japoneses se dieron cuenta de que debían enseñar a su pueblo todo aquello en lo que el Occidente les aventajaba. Así, pues, enviaron a sus hombres más inteligentes a Europa y América, y cuando esos volvieron hubo un magnífico plantel de profesores. En 1890 se publicó un «Edicto imperial sobre la educación», gracias al cual, y mucho mejor que si para ello se hubiera dado un estatuto escolar, los japoneses se instruyeron en un tiempo mínimo acerca de los progresos occidentales. El Japón, empero, no se limitó a copiar, sino que asimiló cierto tipo de ideas occidentales. Y, sin embargo, a pesar de ello, permaneció fiel a sí mismo. El japonés medio de la actualidad (por lo menos el de las grandes ciudades) sabe muchas más cosas del mundo que las que conoce el hombre medio norteamericano. Las mayores ediciones de periódicos y de revistas aparecen en el Japón. Únicamente en Tokio, por ejemplo, se venden más de cinco millones de ejemplares de los dos periódicos más importantes de la capital. Pero el materialismo occidental no pasó de la superficie del japonés. Así, pues, siete años de «reeducación norteamericana» cambiarán tan poco los cimientos espirituales japoneses, como pudieron hacerlo setenta años de influencia de la técnica occidental. El japonés continúa siendo lo que siempre ha sido: un ser sentimental que siente un gran amor hacia su Patria y una gran fidelidad hacia el Emperador, pero no a los principios abstractos. El símbolo japonés de la hombría es la carpa, que, sin reposar, siempre nada contra la corriente de los ríos y no se estremece ni da respingos cuando se la coloca sobre el tajo. En ningún otro país que en el Japón es mayor la sobriedad, la disciplina en el trabajo y la provechosa constancia en las tareas de investigación. Desde la primavera de 1952, en que terminó la ocupación extranjera y en que el Japón volvió a convertirse en un Estado soberano, pese a todas las sonrisas irónicas, el Japón vuelve a tener su propia política...

Esa política tiene muy en cuenta, y sobre todo en Asia, los últimos hechos históricos, como, por ejemplo, la pérdida de la última guerra y los graves daños que ésta ocasionó: la carretera de Yokohama a Tokio, por ejemplo, corre a lo largo de un terreno completamente desierto en el que únicamente de



A PESAR DE TODAS LAS DIFICULTADES, EL JAPON HA SABIDO CONSERVAR LA ALEGRIA DE VIVIR. — Vemos, junto al río Sumida, en Tokio, las tradicionales fogatas que se celebran en verano, y cuyo origen se remonta al periodo Edo

vez en cuando asoma alguna chimenea solitaria y alguna ruina que atestigüa la antigua presencia de seres humanos. El palacio imperial, templos milenarios y centenares de kilómetros de casas de madera fueron destruidas en 1945.

UN PUEBLO INFATIGABLEMENTE TRABAJADOR

La ayuda americana, sin embargo, también fué uno de esos hechos. Pero hasta cerca de 1950, Tokio continuó siendo una ciudad en ruinas, y en sus calles, llenas de gente apática, andrajosa y hambrienta, había que ir evitando los grandes agujeros que se abrían por todas partes. Sin embargo, tanta realidad era la ayuda americana como la completa dependencia de los Estados Unidos, que cada japonés sentía en silencio. Únicamente cuando las masas vieron que cesaban las medidas impuestas por el vencedor y que a causa de la creciente tensión entre el «Este» y el «Oeste» el Japón no tardaría en volver a ser libre, cambió la situación. Hoy día han desaparecido los uniformes apedazados y los montones de basura. El edificio conocido con

el nombre de Daiichi, donde residió Mac Arthur, ha sido renovado y puesto a disposición de los japoneses, así como el Imperial Hotel. También han sido construidos numerosos edificios destinados a oficinas. En un abrir y cerrar de ojos han surgido centenares de miles de casas de madera, todas las cuales están rodeadas de hermosos jardines en los que se ven crecer crisantemos y árboles enanos. Las tiendas ambulantes de la Ginza — la calle principal de Tokio —, en las que se vendía, recomendada como un eficaz alimento, carne de serpiente a los soldados americanos, han desaparecido, y lo mismo ha ocurrido con la mayor parte de los «cabarets» y casi todos los anuncios escritos en inglés. Los anuncios luminosos y las paredes pintadas ocultan la indigencia, y Tokio es hoy mayor que antes y la vida vibra allí como en un hormiguero. Parece imposible cómo la gente puede vivir de una manera tan apretujada. Y también parece imposible su manera de trabajar.

Tanto si nos es agradable como si no nos lo es, debemos contar con ese trabajo y con la inquebrantable voluntad de los japoneses de luchar contra toda clase de adversidades. En 1923 sufrió el Japón un terremoto como no puede imaginarse. Desde 1943 a 1945 sufrió una serie de terribles bombardeos. Y luego, tras haber soportado la guerra, sufrió el bloqueo consiguiente. En 1950, por primera vez después de la guerra, llegó un velero japonés a la bahía de San Francisco. Dos años después se establecieron doce líneas de servicio regular con Norteamérica, y en 1953 anclaron más de trescientos barcos japoneses en San Francisco; es decir, más que barcos ingleses. En 1955 la flota japonesa sobrepasará los cuatro millones de toneladas...

NO FORCEMOS A COMETER NUEVAS LOCURAS

Todo ello, sin embargo, no debe significar una preocupación para el nivel de vida europeo o para los obreros norteamericanos. Hoy día no tiene sentido, como lo tuvo durante los años treinta, una guerra entre el nivel de vida a base de arroz y el nivel de vida a base de carne, pues ahora hay trabajo para todo el mundo. Europa, América y el Japón podrían tener todos los encargos y pedidos que desearan si en vez de destinar miles y miles de millones para el rearme pudiéramos ofrecer una situación estable a los mil trescientos millones de personas necesitadas del mundo. Al igual que España, que hace poco intercambiaba cuarenta y dos mil toneladas de potasa por dieciocho mil toneladas de hojalata azul, existen posibilidades para todos los estados occidentales, y en vez de cerrar todos los mercados, el «Oeste» tendría que pedir al Japón mucho más que lo que le pide al «Este». No se trata hoy día de pronunciar palabras duras, sino de hacer pedidos. De todos modos la situación de la economía y de la técnica europea es tal que en la actualidad no debemos temer a nadie y mucho menos desde el momento en que hayamos olvidado las disputas y hayamos organizado un mundo en el que todo discurra de una mejor manera. El Japón tiene que vivir y debe vivir. Y nosotros, finalmente, debiéramos ayudarle y no forzarle a cometer nuevas locuras...

(Copyright exclusivo en español para DESTINO)



TÍPICO PAISAJE JAPONÉS. — En el Japón existen muchos volcanes como éste, lo cual hace que únicamente una sexta parte del país sea tierra de cultivo. Aquí vemos el volcán Aso, cuyo cráter, que tiene un diámetro de 110 kilómetros, es el mayor del mundo



Regula el organismo

Como el diapasón registra el tono y regula la escala musical, la higiénica costumbre de beber todos los días, al levantarse, medio vaso de agua con la cucharadita de «Sal de Fruta» ENO regula el organismo poniendo a tono la escala fisiológica. ENO limpia la sangre de toxinas, vivifica el cuerpo, aclara las ideas; crea optimismo y bienestar.

«SAL DE FRUTA»



ENO

ENTONA Y ESTIMULA

Concesionarios: Federico Bonet, S.A. Barcelona.

En la GARGANTA está el PELIGRO



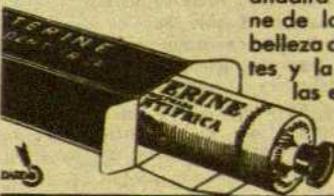
Una corriente de aire, la permanencia en locales mal ventilados, cualquier cosa puede ser causa de resfriado o irritación de garganta. Conviene gargarizar frecuentemente con Antiséptico LISTERINE. No sólo para combatir la infección, sino como medida profiláctica para evitar daños mayores.



LISTERINE

Desinfecta boca y garganta.

La Crema dental LISTERINE añadirá a la higiene de la boca, la belleza de los dientes y la salud de las encías.



Concesionarios: Federico Bonet, S.A. - Barcelona.

EL PUERTO SILENCIOSO

por *Georges Simenton*

(ILUSTRACION DE J. M. PRIM)

EN los puertos hay pilotos, prácticos de puerto, que son casi todos antiguos capitanes de buques mercantes que hacían viajes de altura. Llegáis durante la noche a una rada. Un bote se acerca y el piloto trepa a bordo. Casi siempre, en este momento, oís no sin sorpresa el acento bretón.

—¿Quimber?
—No. Saint-Malo.
—¿Mucho navegado?
—Veinte años en La Bordes...

No intentéis hacer creer que estáis iniciados en la navegación si no sabéis qué es eso de La Bordes. Se os hablará de ella desde un extremo a otro del mundo. Y, a fe mía, cuando se os la menciones podéis descubrirla.

La Bordes era, hace algunos años todavía, una compañía francesa que poseía noventa y nueve grandes veleros (no se pueden tener más, ya que el centésimo barco de una compañía pasa por disposición de la ley al Estado).

Y estos veleros de tres, cuatro y cinco palos, zarpaban cada año más allá del Cabo de Hornos, hacia Chile y los puertos del Pacífico. Las tripulaciones permanecían un año o dos ausentes, a veces más. No se podía precisar lo que duraba una travesía, y al regresar solían faltar hombres.

—¿Veinte años en La Bordes! —dice el piloto que os conduce por el puerto de Túnez-Bizerta o Bugia.

Es creencia general que estos capitanes están mal avenidos con la navegación a vapor y acaban sus días en algún lugar retirado y tranquilo.

Cuando les decís:
—Mal tiempo...

...os miran con sus ojos claros y soñadores y puedo aseguraros que os intimida el hablarles de la pequeña tempestad que acabáis de soportar.

¿Pero por qué he hablado de La Bordes y de sus veleros? Ah, sí...

Era en el puerto de...

No citaré el nombre, más adelante comprenderéis por qué. Digamos un puerto mediterráneo cualquiera donde las olas no alcanzan nunca los tres metros, con benigna temperatura y donde los barcos, como si fueran tranvías, llegan a hora fija, periódicamente.

El piloto subió a bordo de mi barco, por la noche, para conducirme mar adentro y le pregunté:

—¿Bretón?
—Bretón.

La salida del puerto era lenta. Yo había llenado dos vasos de licor. Por regla general, ése es el momento de escuchar historias, y para incitarle a que hablara murmuré:

—¿En La Bordes?
—Sí.

Nada más. Estábamos los dos sobre el oscuro puente, cerca del timón donde el timonel giraba lentamente la rueda.

De vez en cuando una orden:

—Cuarto a la derecha... Cuarto a la izquierda...

Yo estaba disgustado. Me parecía que había contratado a un práctico de mal genio o bien que este hombre tenía sueño.

—¿Otra copa?
—Bueno, si le parece!

No hubo forma de tirarle de la lengua.

Después de enseñarme la ruta, me estrechó la mano y partió en su embarcación.

A la noche siguiente llegué a otro puerto y fué de nuevo un bretón quien me abordó.

—¿Viene usted de X? ¿Quién le ha pilotado?
—No sé. Un tipo poco hablador.

—Entonces fué Fulano.

—¿Está enfermo del hígado?
—Créame, yo no bromeo mucho y me pongo colorado en seguida como cuando uno le gastan bromas de mal gusto.

—¿Ha oído hablar del «Francisco»?
—Es este un nombre supuesto que les digo para no citar el verdadero del barco.

—No.

—Hacia la travesía de Chile. Un barco de La Bordes. Un bello cuatro palos. El

práctico que le pilotó ayer era su capitán.

—¿Y...?

—Alrededor de 1900 el «Francisco» se hundió en las inmediaciones del Cabo de Hornos...

Mi interlocutor ha bajado la voz y yo también desearía escribir estas líneas con una tinta especial, que fuera muy púdica.

—Sucedió lo que tenía que suceder... El inglés era el más débil... Los demás necesitaban vivir.

Vuelvo la cabeza para decir:

—¿Le mataron?

Pero mi piloto, que también había estado en La Bordes, sacudió la cabeza.

—No pasó así... No le devoraron... En fin, yo quiero decir... Sé bien que hay gentes que hablan de estas cosas bromeando. En cambio no sucede así en el mar, sobre un barco que puede, de un instante a otro...

—Lo que ellos hicieron fué cortar la arteria del inglés...

Mi piloto se interrumpió:

—A babor. ¡Santo Cielo! Atención a la boya...

Y ante nosotros se estiraban las guirnaldas de luces de un puerto africano.

—Bebieron, ¿comprende? No había nada más que hacer y el inglés moriría a pesar de todo...

Nos bebimos un buen vaso de vino.

—¿Dice usted que él no habla nunca de eso?

—¡Jamás! Ni incluso a sus más íntimos amigos. Hay gentes extremadamente cu-

Es una verdad oficial. Hay otros puertos como éste que también tienen mala reputación. En Dakar y en Matadi, es la fiebre amarilla ¡En fin, vaya por la peste!

—¿La pasaremos en seguida? —dije yo.

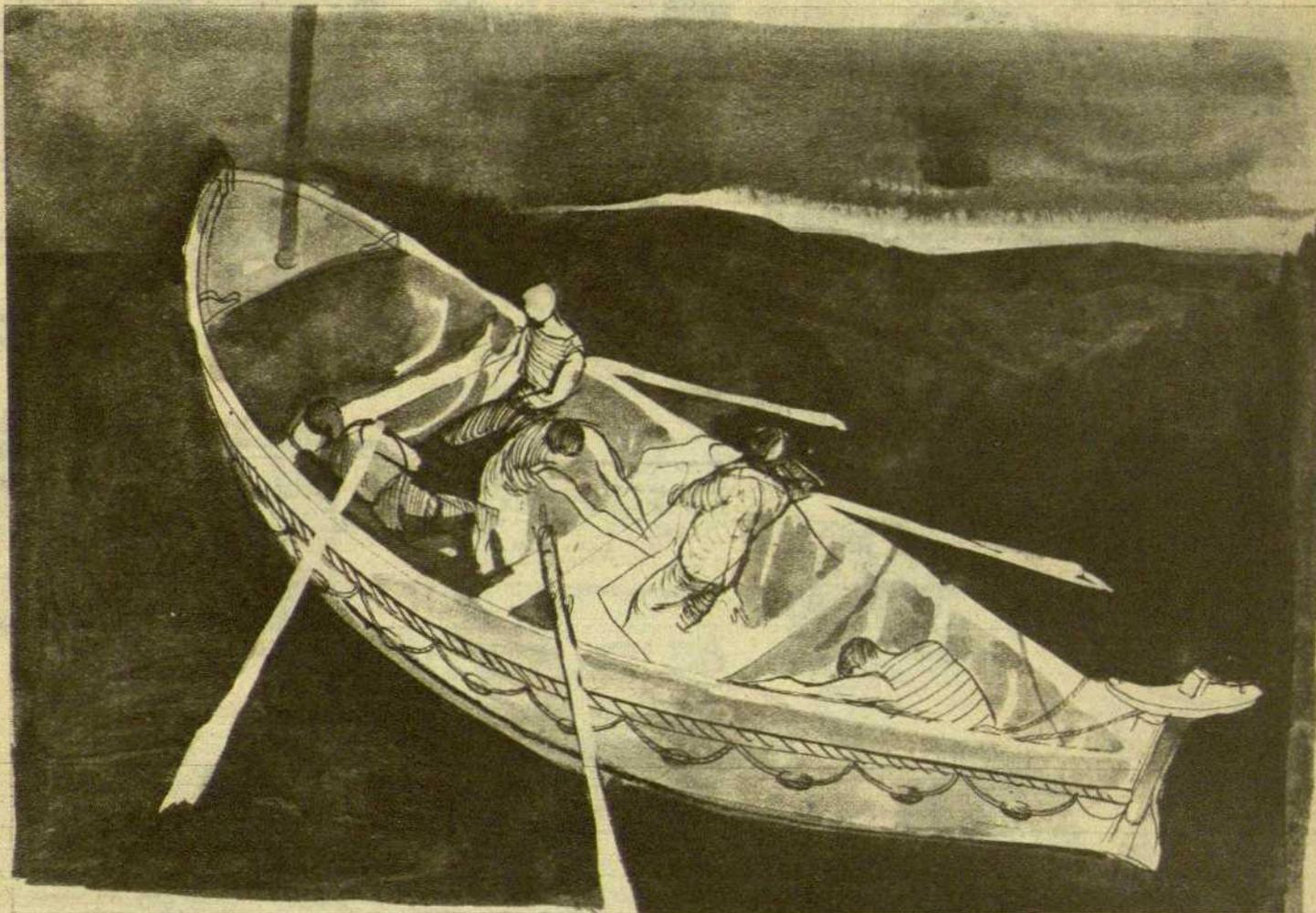
—¡Hoy, no! Es domingo. La sanidad vendrá mañana. Entretanto queda prohibido echar la pasarela e ir a tierra...

Nos quedamos en medio del puerto como sobre un islote malsano. Por una maldita casualidad, mi camarera, tiene un poco de fiebre, producto de una mala digestión.

Esta mañana ha venido el médico; ni tan siquiera nos ha reconocido y nos ha declarado aptos para bajar a tierra.

Felizmente no descubrió a la camarera. Temí que nos quedáramos cuarenta días en observación, entre cielo y mar... como... como...

Pero prefiero no pensar más en el barco de La Bordes, en el piloto, en el inglés, y os aconsejo que también procuréis olvidar mi historia.



Nuestro barco avanzaba dulcemente en el canal y a veces una orden del piloto interrumpía sus confidencias.

—Un poco a la babor... Adelante...

—...Eran seis en una embarcación, sin víveres, sin agua, y el bote estuvo a la deriva durante veintiocho días en pleno Océano...

El aliento del Mediterráneo nos llegaba suave como el de una muchacha joven, y yo pensaba en mi taciturno piloto de la víspera.

—...Bebieron su orin... Excepto uno que utilizó el agua del mar y murió al tercer día...

En estos casos es preferible beber cualquier cosa antes que tomar agua del mar...

De mi piloto, no veía más que una silueta y el punto rojo de un cigarrillo.

—Un poco a estribor... Adelante...

—Se habló mucho de lo sucedido, en otra época, pero siempre discretamente, porque estas son cosas que vale más no recordar... ¿El no le ha dicho nada, no es así?

—Nada...

—A nosotros tampoco... Habla poco... Durante semanas, es un hombre normal, bastante alegre, pero de repente le coge eso, como una fiebre, y tiene para algunos días en que no abre boca... Los que lo sabemos le dejamos tranquilo...

—¿Qué sucedió después?

—Se lo voy a contar... Quedaban cinco entre los cuales había un inglés... Fué una casualidad... No ha sido cuestión de nacionalidades... Después fueron a la deriva días y días sin divisar una chimenea o una vela... Había quien deliraba...

El hombre del timón fingía no escucharnos, pero yo percibía su respiración opresiva

que han tendido la frescura de preguntarle, pero él no se dió nunca por aludido...

—No les pidió cuentas la Justicia?

—Se les encontró, medio muertos, en el fondo del bote donde agonizaron durante veintiocho días... ¡Qué quiere usted que...! ¡Atención! Vamos a atracar detrás del vapor holandés...

Aquella noche, por casualidad el piloto y yo nos emborrachamos en los cabarets donde las danzarinas húngaras venían a sentarse a nuestra mesa y, como nacen todas, sentían la necesidad de ponerse mi gorra sobre sus cabellos y de mirarse en el espejo. ¡Haced la experiencia! Id a cualquier cabaret con una gorra de marino.

Pienso en el otro piloto, que tiene una casita confortable y tres hijos, uno de los cuales prepara hoy su licenciatura en Derecho...

Pensaba en el bote donde estaban cinco, incluyendo el inglés, solos entre el cielo y el mar...

Cuando volví a hacerme a la mar, dos días después, no tenía la sensación de seguridad que era en mi habitual.

Yo quería alcanzar en la costa oeste de Cerdeña un pequeño puerto que se llama Carloforte. Vientos contrarios me forzaron a virar en redondo, y por fin, después de resguardarme en una desierta ensenada, llegué a Cagliari en la costa este de la misma isla.

Es en Cagliari, donde escribo estas líneas mientras que algunos muchachos completamente desnudos, nadan alrededor de mi barco.

—¿Viene usted de Bizerta? —se me ha preguntado a la llegada—. Entonces, todo el mundo de a bordo tiene que soportar la revisión sanitaria. La peste reina en Bizerta, en estado endémico...

¡ATENCIÓN!
Con el fin de intensificar mas la producción de sus Falleres *Juan Pallarols* concede temporalmente

DESCUENTOS
10% SOBRE MUEBLES
20% SOBRE LAMPARAS Y ALFOMBRAS

EXPOSICION Y VENTA
Consejo de Ciento 355-357
CONTIGUO AL P.º DE GRACIA

LA NEURASTENIA
no es una enfermedad propiamente dicha; es una debilidad de los órganos del sistema nervioso, que da lugar a un malestar general; el neurasténico no tiene dominio de sí mismo, el tedio se apodera de él y siente que le impide gozar de la vida. Todas las personas tediosas, abatidas o con desequilibrio nervioso deben consultar a su médico acerca de los saludables efectos del Posto-Glico-Kola-Doménech, producto que proporciona al organismo elementos para una rápida acción tonificadora. (C. S. 131)

CAMPAÑA "PROFIDÉN" DE HIGIENE DENTAL

4º CONCURSO PROFIDÉN

SEPTIEMBRE 1953 • MAYO 1954



OCHO SORTEOS DE REGALOS
 (UNO MENSUAL)
17.072 PREMIOS
POR VALOR DE 850.000 PTAS.

"ESCUCHE Y SONRIA"
 es la emisión especial, con
 regalos, que todos los viernes
 a las once menos cuarto de la
 noche, por Radio Madrid, de-
 dicamos a los consumidores de
 "PROFIDÉN de toda España.

¡El concurso del hogar!

SOLICITE LAS BASES
 A SU PROVEEDOR
 DE DENTIFRICOS

AL DOBLAR LA ESQUINA POR NESTOR

ALARMA EN UN CINE

HEMOS leído con estupor en la prensa diaria la broma siniestra de tres individuos que en un cine de Barcelona, y durante la proyección, gritaron a voz en cuello

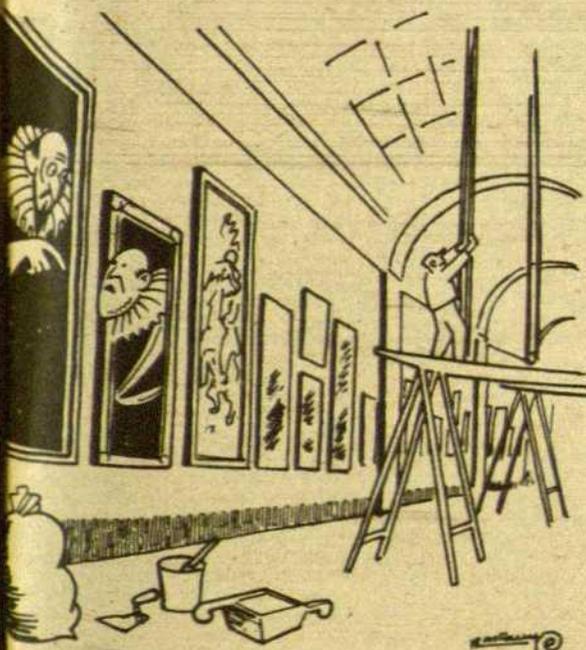
que había fuego, causando la alarma del público, que se precipitó por los pasillos para alcanzar rápidamente las puertas de salida. Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales, amén de los naturales sustos y sobresaltos, y bien pronto pudo renacer la tranquilidad, continuándose la proyección.

No hace muchos días que escribimos un comentario sobre la broma de llamar en falsa alarma a los bomberos para solazarse estúpidamente con sus prisas y con el desorden causado, y afirmábamos no comprender con qué anormal mentalidad podía llegarse a cometer estos actos incíviles. Hoy, ante la broma del modesto cine barcelonés, nuestra repulsa debe ser mayor, pues pudo originar una verdadera desgracia con víctimas, además de los consiguientes daños materiales. Es este un acto criminaloide, sin la menor justificación. Es, simplemente, realizar el mal por el mal, de un modo concentrado y lamentable.

Hemos escrito que pudo ocurrir una verdadera desgracia ante una alarma de esta especie. Y es muy posible que algún día, sea por alarma justificada o injustificada, ocurra algún desastre en una sala de espectáculos cinematográficos. Sin querernos referir, ni mucho menos, al cine en que ocurrió este desdichado suceso, cine que no conocemos, hemos observado los exigüos pasillos que tienen la mayoría de cines modestos, así los pasadizos laterales como los centrales. Cuando vemos un cine de estas tristes condiciones llenos a rebosar nos aterra pensar lo que sucedería si sobreviniese una alarma o ocurriese realmente un incendio. La mayoría de estos cines tienen salidas insuficientes, pasillos muy angostos y, para acabar de empeorar estas circunstancias, suelen estar tan cercanas unas filas de butacas de otras que sólo para salir o entrar en la fila normalmente es ya un difícil problema. Todo ello, en caso de una desgracia auténtica — pues todo puede pasar y todo se ha de prever —, produciría escenas terribles de desesperación e impotencia por abandonar estos locales.

Suponemos que existen normas muy concretas que delimitan la anchura mínima de los pasillos e incluso de las filas de butacas entre sí. Creemos que deberían cumplirse celosamente porque la menuda codicia de ganar unas localidades a costa de un espacio tan necesario puede ser fatal. Claro está que se nos argumentará que todo está muy bien previsto y que es muy difícil que suceda una desgracia auténtica. Pero si bien la previsión del hombre puede alcanzar a evitar desastres de orden material o mecánico, nadie puede estar seguro de que la maldad humana, revelada en la forma más estúpida, no dé otra nueva falsa alarma y origine una tragedia en uno de estos cines tan aprovechados y sobrecargados de espectadores. Y si ello se puede prevenir, vale más hacerlo ahora que lamentarlo después.

HUMOR



OBRAS EN EL MUSEO, por Castanyes

— Me han dicho que están haciendo sitio para poner la de Dalí.

DE MEDIODIA
Medianoche

CON 28.000 DOLARES EMPEZO LA CASA FORD

GANANCIA VERTIGINOSA

EN 1903, un comerciante en carbón, de Detroit, un banquero de avanzada edad y un mecánico, inventor y conductor de primitivos autos de carreras, organizaron una Compañía con el objeto de fabricar automóviles. Para ello reunieron 28.000 dólares. Diez años más tarde, sin que se hubieran realizado más aportaciones económicas, el negocio pagaba dividendos por valor de 15.215.000 dólares y había acumulado un capital de 22.673.500 dólares. Esta ha sido la más fabulosa hazaña conseguida hasta ahora en el mundo de los negocios, y no es de extrañar que tan sugestivo tema haya tentado a un profesor de la Universidad de Columbia, Allan Nevis, que acaba de publicar la obra «Ford: la Época, el Hombre, la Compañía». Allan Nevis ha ganado ya dos premios Pulitzer

La Ford Motor Company fué el resultado de la colaboración de dos grandes talentos de la industria, dos talentos radicalmente distintos. Ford era el constructor, el especialista en la mecánica del automóvil. Su ignorancia era infinita en muchas materias; era un hombre impulsivo, intuitivo y arbitrario. Todo lo sistemático le molestaba, le gustaba gastar bromas y, en general, tenía un carácter afectuoso. Pero también había en él una vena de mezquindad y un poco de resentimiento. Sus grandes aportaciones a la industria automovilística han sido: la creación de un tipo de coche ligero y barato; la aplicación a su negocio del sistema de producción en masa (lo cual no deja de ser curioso en un hombre tan enemigo como él de todo lo sistemático) por medio de la «assembly



Uno de las modernas naves de fabricación en cadena de la casa Ford



El primer «Ford» fué construido en este pequeño taller

de Biografía y ha escrito veintidós libros en estos cuarenta últimos años. Su libro sobre Ford, para el cual ha tenido acceso a los archivos de la célebre «dinastía», es uno de los más fundamentales que hasta ahora se han escrito sobre la industria norteamericana. Su importancia radica en que la industria del automóvil ha transformado al mundo moderno, cambiando las costumbres y la manera de vivir, y en que fué precisamente Ford el hombre más discutido en la historia de esa industria. Algunos de los hechos relatados en estas páginas constituyen un sensacional material periodístico, aunque también haya mucho en él de aburrido.

A LA TERCERA FUE LA VENCIDA

Henry Ford era un campesino sin amor al campo, con muy escasa educación y una desmedida afición a la mecánica. De muchacho reparaba relojes y se divertía muchísimo con ello. De mayor se dedicó en serio a la mecánica y llegó a inventar un «cuatriciclo» que, efectivamente, corría. Fundó una compañía de automóviles que fracasó al cabo de un año. El segundo intentó también fracasó, pero a la tercera «fué la vencida», como dice el refrán.

líneas, que se mueve continuamente; y la decisión de lanzar un producto destinado a un mercado cada vez más amplio por el procedimiento de reducir cada vez más su precio.

CLOUZENS, EL ORGANIZADOR

El otro gran fundador de

la Casa Ford fué James Clouzens, un hombre de quien el público ha oído hablar muy poco. Clouzens fué el dinámico gerente encargado de fomentar las ventas y de propagar el automóvil Ford por todo el mundo mediante una hábil publicidad. Fué el hombre de los pagos, de las grandes combinaciones financieras, de los fletes y de la organización de las oficinas. Clouzens era una maravilla de los negocios, pero su carácter — áspero, arrogante, intratable — le hizo antipático a todo el mundo. Ford, en cambio, gozó de grandes simpatías hasta 1916 — límite que se ha fijado el autor de este libro — aunque después fuera aumentando su excentricidad y su despótico control de la gigantesca Compañía. Cuenta Allan Nevis muy interesantes anécdotas sobre las experiencias de Ford como constructor y conductor de autos de carreras; su fuerza elemental para mantener unida a la Compañía; sus rarezas; su lucha legal, y su victoria, para impedir que el poseedor de una patente defectuosa llegara a dominar toda la industria automovilística; su innovación de la jornada de ocho horas pagada a cinco dólares.



Una foto de Henry Ford en 1919

Le interesa saber...

● El doctor Arthur G. Bills, psicólogo de la Universidad de Cincinnati, afirma que el gran problema que presentan los prisioneros de guerra que regresan ahora a sus hogares, es ajustarlos rápida y completamente a la vida civil. Cree firmemente que el 75 por 100 de los prisioneros sufren actualmente trastornos emocionales, lo que no es extraño si se tienen en cuenta las terribles experiencias sufridas y la casi hipnótica adoctrinación comunista.

● Los reactores atómicos para uso comercial, serán ahora más asequibles. La Comisión de Energía Atómica ha declarado de libre uso la patente original de reactores nucleares que obtuvo el Premio Nobel Enrico Fermi y otros seis científicos italianos. Aunque las investigaciones atómicas han progresado mucho, la patente es esencial para la construcción de reactores.

● El champaña, debido a su riqueza en tanino y pectina, es un hemostático de primer orden y debe prescribirse en las hemorragias, dice el doctor P. Barbier, de París, en la «Revue de Pathologie Comparée». Además — agrega —, favorece la fijación del calcio por su contenido en vitamina B2 y tiene una ligera acción hipertensiva, especialmente en los que padecen de presión arterial baja.

● Al principio de la entrada en la guerra de los Estados Unidos, cuando se creía posible un ataque por sorpresa de la aviación alemana a las ciudades del Atlántico, las autoridades municipales de Larchmont, en Nueva York, solicitaron urgentemente los materiales necesarios con que fabricar sirenas contra «raids» aéreas. La Oficina de Producción de Guerra denegó la solicitud durante «la duración de la guerra».

● El «Gen» al Stud Books inglés, o sea el libro sobre la estirpe de bailar de los grandes ases de la pista, no incluye a «Man O'War» ni a un gran número de famosos caballos de carreras norteamericanos, a causa de que la línea ascendente del «pedigree» de esos animales no llega a caballos incluidos en ese libro azul de la nobleza equina.

EL MUNDO EN CIFRAS

LAS PRIMERAS MATERIAS. BALANCE RELATIVO AL AÑO 1953. PERSPECTIVAS PARA EL AÑO 1954

Puede decirse que, en conjunto, en el año 1953 la cotización de las primeras materias ha descendido ligeramente. El índice general de 93 (base 100 el 1 de julio de 1952), en el comienzo del mes de enero, lo encontramos a fines de diciembre a 87, o sea una baja de un 6 por 100.

Registremos los retrocesos del año, que ha perdido un 32 por 100, el cobre un 18 por 100, el plomo un 15 por 100, el zinc un 20 por 100 aproximado, el caucho un 40 por 100 y el trigo un 14 por 100, etc.

En cambio, la lana y el algodón no han sufrido prácticamente variaciones; el café y el cacao han progresado vivamente, el primero en un 15 por 100 y el segundo en más de un 40 por 100.

Se nota una abundancia en los mercados. En marzo último la conferencia de materias primas creada en Washington, en tiempo de penuria, para asegurar un reparto equitativo de tales materias entre las naciones libres, ha levantado sus últimos controles. Muchos mercados a plazo han reanudado sus transaccio-

¿QUIEN MEJOR NOS DIRIA UNA «RONDALLA?»

ESTA pregunta no aparece en ningún concurso de esos tan en boga en la actualidad. El concurso, si acaso, se ha ido efectuando con los años, y la respuesta bien la conocen las entidades folklóricas, los centros excursionistas y las asociaciones de orden semejante que requieren, a menudo, las palabras de nuestro buen barcelonés Aureli Capmany.

Así, pocos serán los barceloneses que no hayan podido recrearse en algún simpático acto, con una «rondalla» pronunciada por el cofundador de «En Patufet». «—¿Qué us diré?», comienza, a veces, el decano de nuestros folklóricos. Y a tales palabras de puro sabor muntaneriano o desclotiano, sigue una «rondalla» que «l'avi» va desgranando en deleite espiritual y dignificación moral para los oyentes, grandes y chicos.

«L'avi», Aureli Capmany, ha cumplido, hace pocos días, los 86 años de edad. Una caída de malas consecuencias ha impedido que en la fecha del cumpleaños pudiera verse por las Ramblas la silueta «bonhomiosa» del abuelo dicharacho y trabajador. Las floristas y «ocellaires» han dejado de ver últimamente aquellos pasitos acompañados, aquel caminar confiado y amigo que sabemos pretendía llevar al cine documental un fotógrafo ansioso de reflejar gráficamente el barcelonismo. Hace días permanece sin ocupar el pupitre que en el Ateneo Barcelonés «és la taula del senyor Capmany», por tácito reconocimiento de todos los ateneístas. Las calles que llevan del número 11 de la Rambla de las Flores al Ateneo Barcelonés y al Archivo Histórico de la Ciudad sienten igualmente la añoranza. Quiera Dios que por un corto lapso.

Ni ahora, cuando Capmany ha de reducirse en su domicilio particular, las más de las horas sentado en un sillón, deja de mostrarse laborioso. ¿Sabe el lector qué obra ocupa actualmente el descanso que, para personas de menos temple, sería de forzada inactividad? El «Tirant lo Blanch». Desde hace cuarenta años, algo así como la mitad de su vida, Capmany



Aureli Capmany, autor de las sabrosísimas «Rondalles per a nois» y de tantas otras publicaciones similares

viene empleando ratos en el estudio paremiológico de esa obra: cuatrocientos refranes — muchos de ellos aun en alguna forma, perdurables, al cabo de más de cuatro siglos y medio — ha coleccionado Capmany del libro de Johanot Martorell. La selección le induce a apostillar que la clásica obra no es, como generalmente se cree, un libro de caballerías; antes bien, una obra costumbrista. Como el «Quijote», a su vez Capmany; crítica de libros de caballerías, mas no obra de caballerías. El razonamiento que hace Capmany nos convence por la fuerza de su lógica; lógica de perfecto narrador, de persona que cuando explica sabe situarse mentalmente en el lugar del oyente.

No hay duda que explicar «rondalles» es un arte. Y un arte personalísimo y tan propio del ambiente, que Capmany nos confiesa que no podría narrar sino en vernáculo cuentos tan expresivos como el de los «caragrats». Y, siendo así, imaginamos cuán oportuno sería grabar en discos la voz patriarcal que mejor sabe explicarnos un cuento. La puesta en práctica de esa idea de seguro que hallaría el beneplácito de Aureli Capmany.

La brindamos, pues, a entidades y organismos folklóricos y a las emisoras de radiodifusión.

Constituiría una feliz coincidencia con el 50 aniversario, que en el presente año se ha cumplido, de la aparición de aquel semanario infantil «En Patufet» que educó mentalidades.

te el título es doña Soledad, y no doña Margarita, como se dijo en un principio, y es doña Soledad la que ha presentado demanda contra Dávila por «calumnia e injuria graves, publicadas y propagadas por escrito».

Representa ante los Tribunales a doña Soledad Ruiz de Lihory y Resino, baronesa de Alcahalí, el procurador don Félix Quesada. Este señor es, nada menos, el que fué famosísimo defensor Quesada. Tanto el dibujante como su periódico están dispuestos a rectificar en la forma que sea procedente, pero la parte que se considera ofendida insiste en la demanda y en la valoración de la ofensa en un millón de pesetas.

La colocación de una heche ha causado siempre muchos disgustos a los escolares, pero nunca había alcanzado tan importante valoración. El señor Quesada manifestó que «de ninguna manera podía aceptar la habilidosa explicación dada por las partes demandadas» y entendía que se trataba de una «vulgar errata de imprenta». Es decir, que la intención fué escribir Alcahalí y no Alcalahí.

Insisto en que debemos tener mucho cuidado en nuestra profesión y no creer que eso de «Cualquier parecido...» es una invención de los norteamericanos para darles interés a la trama de sus novelas y películas.

LA AGILIDAD ADMINISTRATIVA

Al ponerse a debate la liquidación del presupuesto municipal de 1953, se puso de manifiesto que el presupuesto era «equilibrado pero no satisfactorio». Como causas del déficit se señalaron por la Comisión de Hacienda los 13 millones de pesetas de la operación de Tesorería del Ensanche — procedentes de ejercicios anteriores —, la partida de 70 millones correspondientes a créditos reconocidos en el ejercicio de 1952 y el no haber percibido el Ayuntamiento los 100 millones de pesetas solicitados de la Superioridad. Por lo visto, a nuestra Corporación se le presenta un grave problema económico para resolver el cual propuso el señor Soler que «el Municipio disponga de los ingresos suficientes para lograr un presupuesto ordinario», lo que viene a ser la aspiración de cualquier buen cabeza de familia. El señor Moreno Ruiz fué más concreto y analizó los aumentos que ha producido en los ingresos municipales el aumento de población en Madrid (café, bares, mataderos, licencias de obras, alcantarillado, etc...). Y luego atribuyó la baja en otros impuestos y exacciones a «falta de agilidad en la Administración municipal».

Esto de la falta de agilidad administrativa es un concepto nuevo y brillante. Hasta ahora se podía pensar que carecían de agilidad municipal los peatones que no sorteaban bien los peligros de la circulación tal como aconseja la Campaña de la Prudencia, o quizá cuando los camareros, estancieros y demás empleados de servicios semipúblicos se mueven con tanta parsimonia que entorpecen y aminoran el ritmo de la vida ciudadana, o posiblemente, cuando los madrileños se muestran torpes y poco ágiles para saltar las zanjitas que obstaculizan el paso por las calles, pero nunca se había lanzado la idea de que la propia Administración municipal tuviera que ser ágil.

El alcalde, conde de Mayalde, ha dicho que «Madrid necesita normas especiales que regulen en el orden económico su porvenir». Esto es cierto. La ciudad se ensancha a un ritmo tal que todos los presupuestos le vendrán pequeños si no son hechos a la medida del Ensanche. De nada servirá la agilidad administrativa municipal (si no es para acenar los cargos del contribuyente) mientras no se confeccione ese presupuesto extraordinario del Ensanche cuya posibilidad le ha parecido muy interesante al conde de Mayalde.

ALCALÁ

PEDRO CATALA Y ROCA

CRONICA DE MADRID

CUALQUIER PARECIDO...

HAY que tener un cuidado loco, amigos y colegas escritores, dibujantes y periodistas. Cualquier parecido de un personaje imaginario con uno real — ¡la inefable fórmula que nos resulta tan cansada en libros y películas! — puede costarle a usted un millón de pesetas. No es que ya se le haya costado al dibujante y caricaturista del diario «Pueblo», José Luis Dávila, pero en el acto de conciliación que acaba de celebrarse cuando escribo estas líneas, la conciliación no ha tenido lugar y la terrible bolsa del millón flota en el aire.

Dávila había publicado una caricatura en el citado diario en que un hombre modesto era rechazado al pedir la mano y pretender emparentar con la aristocracia. En el asunto figuraba un título: una baronesa de Alcahalí. Existe una baronesa de Alcahalí («hali» y no «lahi») que es precisamente la hermana de la tristemente famosa doña Margarita Ruiz de Lihory. La que posee verdaderamen-

Los mejores
buenos
días



Good
morning

MASAJE
FACIAL
SOLIDO



PRECIO
34'95 PTAS.
CAMBIO: 20 PTAS.

Dana

DESTINO

comienza en su número de hoy la publicación de la serie de reportajes que con el título de

LA TRAIÇÃO COMO ARTE

ha escrito desde Washington el gran periodista español

AUGUSTO ASSIA

en exclusiva para nuestro semanario.

En esta serie, que constará de diez reportajes, Augusto Assia resume de una manera definitiva el grave proceso del espionaje político en los Estados Unidos desde 1939 hasta nuestros días.

La enumeración de los títulos de los diez capítulos de esta serie da una idea del excepcional interés del trabajo de nuestro colaborador.

He aquí la lista de los reportajes:

- I. Un día de septiembre de 1939.
- II. Igor Gyzenko escoge la libertad, y el extraordinario caso de Judith Coplon.
- III. Condenar a un espía no es tarea fácil. El F.B.I. en acción.
- IV. El elegante Alger Hiss, una gran jugada rusa que Rusia perdió.
- V. El complot desenmascarado de la revista «Amerasia».
- VI. Por qué los comunistas se apoderaron tan fácilmente de China.
- VII. Me niego a contestar apoyándome en la enmienda 5.ª de la Constitución.
- VIII. Los esposos Rosenberg van a la silla eléctrica.
- IX. Donde desaparece una familia entera.
- X. El miedo a Mac Carthy.

El conjunto de reportajes, cuya publicación comenzamos en este número con el titulado

«UN DIA DE SEPTIEMBRE DE 1939»

con el epígrafe

LA TRAIÇÃO COMO ARTE

constituye una revisión completa y una información de primer orden sobre aspectos desconocidos de la realidad política de estos últimos años y una base necesaria para comprender los más palpitantes aspectos que ofrece la actualidad no sólo en la vida peculiar de los Estados Unidos, sino en su proyección en el mundo actual.

No dudamos que nuestros lectores seguirán con gran interés la información que le ofrecemos en exclusiva a partir de este número y que no escapará a su atención el esfuerzo que representa servirles el interesantísimo trabajo de

AUGUSTO ASSIA

con carácter de exclusiva, así como el interesante complemento gráfico que acompañará a la información.

CARNET DE RUTA

PIRINEOS Y LOURDES

LA excursión, de signo pirineico, que ha organizado nuestro semanario para las próximas vacaciones de Semana Santa, se desarrollará de acuerdo con el siguiente itinerario:

Lunes, 12 de abril de 1954. — Salida de Barcelona a las 6'30 de la mañana, por Igualada, Lérida y Barbastro. Almuerzo en Huesca. Por la tarde continuación del viaje por Ayerbe, Pantano de la Peña y ascensión a San Juan de la Peña, visitando el Monasterio y el famoso Balcón del Pirineo. Cena y noche en Jaca.

Martes, 13 de abril. — Salida de Jaca a las 8 de la mañana en dirección a Javier, con visita a su Castillo, y por Venta de Lumbier etapa hasta Pamplona, donde tendrá lugar el almuerzo. Durante la tarde del mismo día excursión a Roncesvalles, con visita a su Monasterio y Colegiata. Regreso a Pamplona, punto de cena y hospedaje.

Miércoles, 14 de abril. — Salida a las ocho de la mañana de Pamplona, recorriendo Irurzún, Tolosa, Puerto de Regil y Azpettia. Visita al Monasterio de Loyola y Casa de San Ignacio. Almuerzo, y por la tarde Cesto-

na, Zumaya, Orío y San Sebastián. Cena y noche en la ciudad donostiarra.

Jueves, 15 de abril. — Jornada libre en San Sebastián. (Se recomienda la subida al monte Igueldo).

Viernes, 16 de abril. — Salida a las ocho de la mañana de San Sebastián hacia Irún — paso de frontera — y por Hendaya y San Juan de Luz excursión a Biarritz, recorriendo la ciudad. Almuerzo en Pau al mediodía, tras haber cubierto Peyrourade y Orthez. Tarde, cena y noche en Lourdes, centro del peregrinaje francés.

Sábado, 17 de abril. — Mañana libre en Lourdes. Tarde, por Tarbes y Auch, nueva etapa hasta Toulouse, con visita a la ciudad. Cena y noche en la misma capital del Languedoc.

Domingo, 18 de abril. — Salida hacia Narbonne por Villefranche de Laurazain, Castelnau y Carcassonne, con visita a esta última ciudad. Almuerzo en Narbonne. Viaje hacia Perpignan por la tarde, y tras breve parada, reanudación del trayecto por Millás, Prades, Abadía de St. Michael de Cuxá y Vernet Les Bains, al pie del Cani-

DE MEDIODIA Medianoche

gó. Cena y noche en Vernet Les Bains.

Lunes, 19 de abril.—Salida a las ocho de la mañana por Villefranche del Conflent, Olette, Thués —parada en Georges de Carançà—, Fontpedrouse, Mont-Louis —visita a la fortaleza— Font-Romeu (Calvario, ermita y población) y por Bourg-Madame cruce de la frontera y entrada a España por Puigcerdá. Almuerzo, visita rápida a Puigcerdá y por la tarde regreso a Barcelona por Collado de Tosas, Ripoll y Vich. Llegada durante la misma noche a Barcelona.

Este recorrido, que rebasa los 1.600 kilómetros, permite conocer el país vasco, regio-

nes pirenaicas de sugestiva y recia belleza y vivir el típico fervor religioso de la Semana Santa en España y Francia.

Dos últimas advertencias: las plazas, tal como se anunció, serán limitadas y en cuanto al pasaporte, si bien las diligencias deben efectuarse personalmente, brindamos nuestra orientación y experimentado consejo a cuantos lectores y amigos precisen de él.

Y recuérdese, para finalizar, que abril es uno de los meses más agradables para viajar turísticamente.

AMAT

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

Boletín de suscripción

D.
calle n.º
de
se suscribe a DESTINO por un año,
cuya suscripción pagará por cuotas:
trimestrales. 48 Ptas.
anuales. 192 »

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: Pelayo, 28, principal, 1.ª Barcelona

Cardiogramas

EL PARTIDO



VIENA. — En el agrisado Palacio de Justicia de Viena se están desarrollando los actos del proceso más sensacional de Austria. El acusado principal es un ex ministro, y en la larga procesión de testigos figuran presidentes del Consejo de Ministros, ministros de Asuntos Exteriores, presidentes de

la Asamblea Nacional y otras personalidades de primera fila. Los peritos suponen que el proceso divertirá al público, tanto nacional como internacional, durante unos tres meses. La sala está «sonorizada», es decir, técnicamente preparada para que todos los actos del proceso sean impresos en cinta magnetofónica. El acusado, Peter Krauland, ex diputado de Viena y ministro de Planificación y de Control de los Bienes entre 1945 y 1949, es un hombre pequeño y de aspecto modesto, pero el puesto que ocupó en la jerarquía ministerial era de los más importantes. Hasta la firma de la paz con Austria los aliados habían confiado la administración de los bienes judíos arianizados, secuestrados por los nasis, al Gobierno austriaco. Las cajas de los partidos de la República danubiana estaban vacías y los directores descubrieron pronto un camino semi-legal para remediar la crisis financiera. El fiscal acusa ahora a Peter Krauland y a sus cómplices de haber usado su poder en el Gobierno para arrendar las tierras judías a sus amigos por sumas irrisorias, pero con la obligación tácita de entregar importantes cantidades de dinero al partido. Otro método era más directo: el partido escogía sus testaferreros, y el Gobierno los encargaba de la administración con tal de que una gran parte de los beneficios llegasen al partido.

El proceso también tiene su figura de «mujer fatal», pero el público perderá esta parte de distracción, ya que ella no aparece ante el tribunal. La colaboradora más íntima de Krauland era una mujer guapa y extremadamente inteligente. A los veinticinco años, Mariana Ottilinger obtuvo un puesto muy alto en la administración económica de los nacional-socialistas en el sur de Rusia, ocupado por los alemanes. Después de la guerra surgió como directora en el Ministerio de Peter Krauland. Hablaba el ruso a la perfección y parecía entenderse bien con ellos.

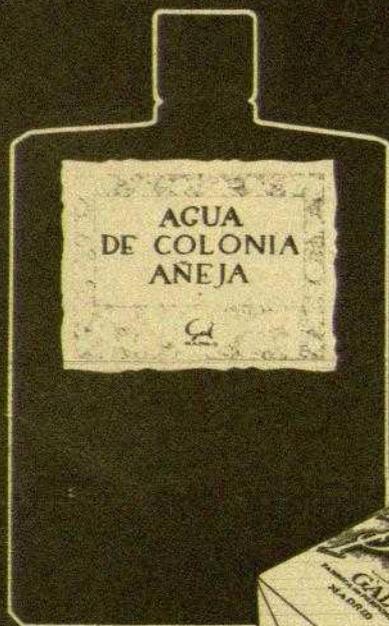


... y, desde luego, la comida francesa es maravillosa. (De «Punch»)

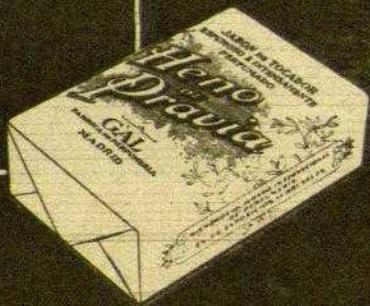
Lo fatal era que también tenía bastante comprensión para los americanos. Celosos de su amabilidad con los yanquis, los rusos decidieron mantener la exclusividad y la secuestraron. Un día, cuando estaba en el coche con Krauland, una patrulla rusa detuvo el coche y, con un mar de excusas y de saludos, pidieron la colaboración inmediata de la directora en un asunto importante. Desde entonces no se sabe nada de ella. Unos repatriados austriacos pretenden haberla visto en un equipo encargado de partir piedras en una de aquellas carreteras interminables de la estepa. Así, con la desaparición de la bella Ottilinger el proceso Krauland se hundió en la atmósfera gris de viles intrigas de partido y pierde su «sex-appeal».

Este «scrimen» del buen Peter Krauland y su supuesto favoritismo en beneficio de su partido no parece muy trágico en nuestra época. Por otra parte, la corrupción clandestina de los partidos democráticos y semidemocráticos es a veces mucho más cancerosa que el intento de Krauland de hacer lo necesario para llenar las cajas vacías de su partido de una manera bastante franca e ingenua, cuidando escrupulosamente de la apariencia «legal» de este asunto. Frente a toda clase de corrupción de los partidos o de métodos violentos, todo lo que puede hacer el pequeño ciudadano desarmado de nuestro mundo es aceptar con humor y hasta votar por una corrupción que tiene sistema y que no es demasiado caprichosa o impulsiva. Un sistema con tasas clandestinas, pero que se pueden calcular e incluir en los gastos de producción o de venta; unos funcionarios cuyos servicios tienen una tarifa generalmente aceptada y razonable; en una palabra, lo que podríamos llamar el método consagrado de la ilegalidad, le dan al buen ciudadano una seguridad inversa pero casi idílica.

Para el tiempo!



Añeja fortalece



Heno de Pravia limpia

Gal rejuvenece



CINCO MINUTOS por Jaime Arias

con el profesor GARCIA ESCUDERO

OTRO conferenciante de dilatada retórica en Barcelona. Durante tres días consecutivos el profesor don José García Escudero ha ocupado la tribuna del Ateneo para tratar de «Los sacerdotes obreros y el catolicismo francés», tema del que seguirá el orador desde la publicación de la novela «Los santos van al infierno» hasta la presente crisis en el país vecino, se ha hablado en muchas ocasiones con excesivo sensacionalismo y no suficiente conocimiento de causa.

García Escudero es, en cambio, de los que se esfuerzan en sospejar los hechos serenamente, con amplia documentación y con prurito de objetividad. Esto puede apreciarse tanto en su periódica colaboración en «Arriba», donde firma una ecléctica sección titulada «Tiempo», como en su misma conversación sobre cualquier tema que se aborde. Pues García Escudero, de madrileña cuna, como la generalidad de los intelectuales españoles, entiende y trata de múltiples asuntos.



Doctor en Derecho, catedrático de Política Exterior en la Universidad de Madrid, teniente coronel auditor y letrado de las Cortes Españolas, lleva publicados diversos trabajos.

Su principal actividad —reza, sin embargo, el programa en la presentación del personaje— es la literatura.

—¿Es así?
—Mi principal actividad desde luego, es escribir, aunque no precisamente de literatura. Los ensayos sobre política y religión, son los más frecuentes. «España, pie a tierra», último de los publicados, trata precisamente de los problemas que más me atraen y preocupan por su actualidad.

—«Los temas de actualidad, dice el «Abbé Pierre», son los únicos que cuentan. Para usted, ¿cuáles son?
—En mi libro hablo de libertad y censura, del catolicismo y del carácter español, de la Universidad, de España ante Europa. Todos ellos considerados con una visión que pretende ser realista, sin complejos de inferioridad ni desorbitando nuestras virtudes. Se imponía descabalar, ver las cosas «pie a tierra» en todos los ámbitos, igual en la Universidad que en la literatura, que en el cine.

—Desde su cátedra, ¿cuál estima es el nivel medio del universitario español?

—Más bien flojo. Hay todavía bastante desgana, cuando lo que conviene es acentuar el interés por ciertas cuestiones que susciten curiosidad e inquietudes.

—Y la novela, ¿según usted tenemos novela?

—Técnicamente, sí; pero pocas son las que reflejen nuestro ambiente. El novelista escribe de espaldas a España. Hay excepciones, naturalmente, como «Los cipreses creen en Dios», de Gironella y «Mi idolatrado hijo Sisi», de Delibes. En el teatro, no digamos, y en el cine, por supuesto, se sigue idéntica tónica evasiva. Que yo recuerde, sólo se han hecho dos películas a tono con la actualidad española: «Surcos» y «Bienvenido, Mr. Marshall».

—Todo esto, ¿no es imputable a una esencial preocupación por el mundo exterior?

—No lo creo así. Aquella preocupación es compatible con esta otra. Se trata más bien de que se dejen de lado asuntos que debieran abordarse. Para ello se puede aspirar a cierto sistema de equilibrio.

—De todas formas es cuestionable que la política exterior acaparaba gran parte de la atención española en los años recientes. ¿Cómo ve usted las últimas etapas de esta política exterior española?

—Las cosas están bastante dibujadas para no tener que insistir. Nuestra integración en el sistema defensivo norteamericano es anatural, pues pretender hacer una política exterior aislada ha pasado a ser un tópico, a la vez que los norteamericanos juegan aquí la baza última de su política europea.

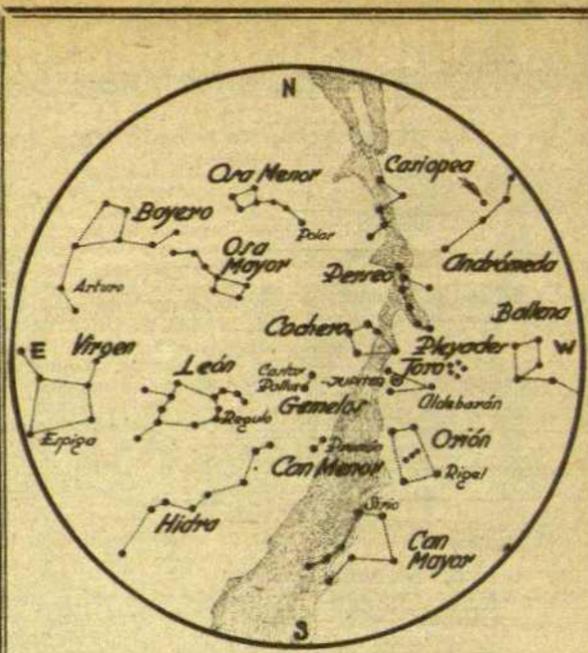
—¿Y España frente a Europa?

—España lógicamente está a caballo de los intereses europeos y americanos. Por el momento y no por culpa nuestra, es necesaria la abstención, lo cual no justifica de ninguna manera que tengamos que desinteresarnos.

García Escudero, aeronauta y técnico en cuestiones de jurisdicción aérea, tiene publicado también un libro sobre las «Libertades del aire» que según lo estipulado en los acuerdos internacionales de Chicago, son cinco. Parten del derecho de aterrizaje con fines puramente técnicos hasta del derecho a la libre competencia en territorio ajeno.

—En el terreno de la aviación —dice— es donde más claramente se aprecia la caducidad de la política clásica de nación. El desarrollo de la aviación está demostrando que las soluciones de hoy son temporales. Pero a la larga, se va a un mundo de grandes bloques de super-naciones.

Del profesor García Escudero puede decirse que es un hombre actual.



EL CIELO EN ESPAÑA

EL 25 DE MARZO, A LAS NUEVE DE LA NOCHE

EN el presente mapa ya aparece el cielo de primavera después de haber entrado el Sol en Aries y dado comienzo el equinoccio de otoño en el hemisferio austral. El cielo de primavera ofrece pocas variaciones con respecto al de febrero, observándose tan sólo el correspondiente desplazamiento hacia el Oeste, propio de cada mes, en las constelaciones visibles desde nuestras latitudes.

La principal novedad del panorama celeste actual consiste en el progresivo acercamiento del cometa Pons-Brooks, descubierto en 1812 y redescubierto en 1883 por dichos astrónomos, cuyo retorno es esperado este año.

Dicho astro será visible hacia junio como una débil estrella de 5.ª magnitud. En la actualidad brilla como una estrellita de magnitud 7.5, todavía imperceptible o simple vista, en un punto situado al norte de Andrómeda, entre las estrellas «beta» (Mirak) y «delta» de dicha constelación. La posición señalada en el mapa por la «Agrupación Astronómica Aster» corresponde a la que ocupará, poco más o menos, el día 29 del mes en curso, de modo que en lenguaje astronómico sus coordenadas son las siguientes: 0 h. 36 m. 3 s. de declinación boreal y 39° 52' de ascensión recta.

Por ahora el cometa Pons-Brooks sólo puede observarse con la ayuda de algún instrumento óptico, hallándose demasiado lejos del Sol para presentar el interesante aspecto que le es característico. Cuando se acerque más a nosotros lucirá una fina cola y será posible comprobar sus cambios de forma y las variaciones de luminosidad a que nos tiene acostumbrados. En este segundo retorno a nuestras regiones, el día 29 se aproximará aparentemente a la nebulosa de Andrómeda, y en los meses sucesivos iremos señalando su posición en nuestros mapas.

Por lo demás, mientras a las nueve de la noche del 25 de marzo el Cisne y el Pegaso ya se han ocultado por el horizonte, hacia el Este empiezan a distinguirse nuevas e interesantes constelaciones. En el Zodíaco aparece La Virgen, con La Espiga, su brillante estrella de tono rojizo y de magnitud 1.2, casi rasante al horizonte y, por lo tanto, todavía en malas condiciones de visibilidad. Al norte de la misma, o sea al este de la Osa Mayor, hemos dibujado al Boyero celeste, en cuyo extremo meridional aparece una de las estrellas más brillantes de nuestro cielo —Arcturus— de magnitud 0.3, que según las fábulas es una evocación del legendario Rey Arturo.

Aparte los nombres de estrellas que ya dimos en febrero, este mes hemos añadido el de Procción, «alpha» del Can Menor, que brilla como un astro de magnitud 0.3 en las inmediaciones de la Vía Láctea, a mitad de camino entre el brillantísimo Sirio y los dos gemelos sidéreos, Cástor y Póllux. Prolongándose en dirección sudeste a partir del Can Mayor, aparece también una nueva constelación —la Hidra— de escasa importancia por el poco brillo relativo de sus estrellas, pero muy extensa.

Júpiter, todavía en el Toro, se ha movido muy poco desde febrero, habiendo disminuido ligeramente su brillo y apareciendo algo más temprano por el horizonte, pero continuando todavía en buena posición para ser observado a las nueve de la noche.

A esa hora no aparecen más planetas visibles que el gigantesco Júpiter, 1.300 veces mayor que la Tierra, pero acompañando al Sol pueden observarse —a la hora del ocaso y hasta unos 20 ó 30 minutos después— los puntos brillantes de Venus y Mercurio, que vuelven a ser estrellas de la tarde, en virtud de sus movimientos combinados con respecto a la Tierra en su giro conjunto alrededor del Sol. Sin embargo, tanto por su reducido tamaño como por hallarse prácticamente ofuscado por los rayos solares, el pequeño Mercurio se presenta, como casi siempre, y más por su actual posición, muy difícil de observar. En cambio, Venus, estrella de la tarde, pronto valdrá a ser la reina del cielo, aquel astro radiante capaz de alcanzar una magnitud negativa de -3.5, al que los antiguos romanos llamaron «Vespera».

SIRIO

LA RAMBLA DE CATALUÑA NOS GUSTA COMO ESTÁ

POR enésima vez —ahora el proyecto corre a cargo del concejal señor Ayxelá— se habla de transformar la Rambla de Cataluña en bulevar.

Leemos en las páginas de un periódico local un artículo de franca adhesión al proyecto y en el mismo califica la Rambla de Cataluña de agris y tristona y se asegura que «le falta gracia, esa gracia un poco desgarada de nuestras típicas Ramblas».

Por faltarle esa gracia desgarrada y por ser gris y tristona puede a otro parecerle encantadora; todo es pura cuestión temperamental. Que la Rambla de Cataluña nada tiene que ver con la Rambla por antonomasia es evidente, y quizá en ello, según cómo se mire, radique no el menor de sus encantos. Que sea más o menos bella, convirtiéndola en bulevar, es materia opinable; que gane en modernidad, ya lo es menos, aunque se convendrá con nosotros que muy a menudo la modernidad y la belleza no andan precisamente del brazo. Y por último queda el argumento fatal, inevitable: el de facilitar la circulación. La circulación, bien entendido, de los vehículos, no la de los peatones, que al parecer cada día importa menos. Aparte de que en una calle, flanqueada nada menos que por dos arterias tan capaces como el Paseo de Gracia y la calle de Balmes, la urgencia de procurar un mayor espacio para la circulación rodada nos parece absolutamente discutible.

Es curioso que sobre una cosa tan querida por todos como nuestra propia ciudad sea tan difícil conciliar las opiniones. Porque nosotros, esa es la verdad, ese proyecto lo estimamos absurdo e inadmisibles. La Rambla de Cataluña nos parece la única calle bella y lograda del ensanche barcelonés. Bien está que se piense en liberarla del gramoteo tan poco decorativo del monumento a Clavé, pero por favor! déjenos los tilos que están. Si para la realización de un proyecto urbanístico se atiende a otra cosa que a la practicidad, cualquier día nos veremos encontrar el Parque de la Ciudadela transformado en una monumental y tan necesario aparcamiento para coches que a menudo oímos reclamar, o podemos ver aparecer líneas de tranvías en la Diagonal, o títulos de utilidad para la legión de aficionados al fútbol.



DESTINO convoca un Segundo Concurso de Reportajes

POR segunda vez, DESTINO convoca un Concurso de Reportajes. Nos incita a hacerlo el gran número de trabajos enviados al primer Concurso y el positivo mérito que encerraban muchos de ellos.

Ya en aquella ocasión señalábamos la dificultad de definir el reportaje como género periodístico. El reportaje, escribíamos, lo admite todo. Sin embargo, al lanzar esta segunda convocatoria, nos parece esencial incluir en las Bases que la consideración del Jurado favorecerá, en primer término, a los reportajes de tema vivo y actual, de localización cercana, con preferencia a aquellos otros que se apoyan en la Historia o bien que, por responder a un pensamiento y a un estilo en exceso literario, carecen del nervio y la agilidad propias del reportaje.

Encarecemos a los posibles concursantes que tomen nota de esta advertencia. Quizás a ellos les oriente en su cometido, al propio tiempo que al Jurado le facilitará indudablemente la labor.

BASES

- 1.ª Todos los trabajos que opten al Concurso deberán remitirse mecanografiados con toda claridad, numerando las páginas y utilizando las hojas de papel únicamente por una sola cara. La firma del concursante, autógrafa, constará en la primera y última página del reportaje.
- 2.ª Los reportajes presentados deberán ser rigurosamente inéditos.
- 3.ª La elección del tema es completamente libre. Sin embargo, serán preferidos los reportajes cuyo sujeto reúna las condiciones de actualidad y de localización cercana.
- 4.ª Si la importancia del tema lo requiere, el reportaje podrá subdividirse en dos, en cuyo caso será de la incumbencia del autor el advertirlo y señalarlo.
- 5.ª No se fija extensión precisa para los reportajes, si bien se aconseja no rebasar las dimensiones corrientes.
- 6.ª Los reportajes deberán ser remitidos a la Redacción de DESTINO.

Pelayo, número 28, principal 1.ª. Barcelona, en sobre cerrado e indicando en el exterior visible: «Concurso de Reportajes».

7.ª El Jurado estará integrado por los señores Ignacio Agustí, Néstor Luján, Manuel Amat, Andrés A. Artis, Arturo Llopis y J. Esteban Vilaró.

8.ª El plazo de admisión terminará el día 30 de junio de 1954 y el fallo del Jurado será hecho público en DESTINO dentro de la primera quincena de julio.

9.ª Todos los reportajes premiados quedarán propiedad de DESTINO. Los otros reportajes que DESTINO estime dignos de publicación tendrán la asignación establecida para estas colaboraciones. No se devolverán en absoluto los originales.

10.ª Los premios de este Segundo Concurso de Reportajes de DESTINO serán: 1.500 pesetas al primero; 750 al segundo, y tres premios de 500 pesetas cada uno entre los reportajes que el Jurado distinga.

Lea
VIDA DEPORTIVA
APARECE LOS LUNES

En defensa del Paseo de Gracia

Un arquitecto, un dibujante y los vecinos opinan



DON MANUEL BALDRICH TIBAU, ARQUITECTO PROVINCIAL

—La irrupción de los Bancos en el Paseo de Gracia no es más que un episodio, un triste episodio, si se quiere, del proceso evolutivo de la ciudad.

Calle de Fernando, Paseo de Gracia, Avenida del Generalísimo, un itinerario seguido por tres generaciones. Cada una abandona los ámbitos de la generación anterior para conquistar nuevas posiciones, y así cambia la utilización de los polígonos urbanos y se modifica el carácter de las calles y de los barrios. ¿Es esto una ley o es un vicio?

Si no ponemos remedio perderemos el Paseo de Gracia y perderemos la gracia, el color, el perfil, si se quiere, de este paseo. Como se fue la calle de Montcada, perderemos un día las Ramblas y está desapareciendo San Gervasio. La pérdida de todo ello nos duele porque se va la historia auténtica de la ciudad.

Para evitarlo es esencial

conservar el ambiente urbano y la arquitectura. Hay edificios actuales o del siglo XIX que deben considerarse tan intocables como los góticos o los románicos. Pero no basta conservar las arquitecturas, sino que debe permanecer la vida, y hemos de poner los medios para que así sea. No seamos románticos, pero seamos conscientes.

En el Paseo de Gracia las rejas son un detalle que resta vida y carácter; no se justifican ni en esta vía urbana ni en lugar alguno de la ciudad. Bueno será reflexionar y suprimirlas; reservar la cruzía delantera a los comercios es un buen sistema.

Pero deseo llamar la atención sobre otras amenazas tanto o más serias. La supresión de los paseos, la demolición o reforma poco feliz de edificios que marcan una época y jalonan la historia de nuestra arquitectura, el peligro del rascacielismo. Si los rascacielos invaden el Paseo de Gracia, éste habrá desaparecido.

Al crecer Barcelona aumentarán las áreas comerciales y de negocios. ¿Crecerán tales polígonos en horizontal o en vertical? ¿Constituirán un solo centro o se desdoblarán en varios? La ciudad cambiará sustantivamente según sea la estructura elegida.

Póngase remedio a tales problemas con eficaces medidas preventivas. Al Ayuntamiento de la ciudad le corresponde formular los reglamentos, señalar polígonos, dictar normas; los ciudadanos han de dar ideas. En especial estas beneméritas asociaciones de «Amigos» pueden ganarse fácilmente el aplauso o la crítica de la nueva generación.



DON ROGELIO ROCA PLANS, ORFEBRE JOYERO Y VECINO DEL PASEO DE GRACIA

—Soy un enamorado del Paseo de Gracia. Esta vía es en la actualidad el eje comercial de la ciudad, y si nuestros abuelos tuvieron la ventura y el acierto de trazar este paseo de nobles proporciones, bello y armonioso en sus líneas, en su conjunto urbano, a nosotros nos cabe velar por su decoro, por su prestigio y para que jamás llegue a perder su elegancia primera hasta llegar a convertirlo en el paseo que soñaron los buenos barceloneses de antaño.

Y con objeto de velar por esos atractivos que tendrían que ser duraderos, inmarchitables, los vecinos nos hemos constituido en «Asociación» y alzado nuestra voz para que no se desfigure ni desdibuje la auténtica fisonomía del Paseo de Gracia. Hay que limitar, canalizar la instala-

ción de entidades comerciales— sean cuales sean— que contribuyan a desfigurar el rostro señorial y sonriente de nuestra avenida.

Bien están los proyectos grandiosos, el plan de la Barcelona futura que todos hemos de mirar con extraordinario interés, pero cuídemos con cariño, con íntima y singular simpatía esto que constituye un legado urbano de primerísima calidad. Así lo hacen las grandes ciudades de Europa que aman y respetan ese legado urbano que les hicieron sus antecesores, herencia que no puede sacrificarse ni por fines utilitarios ni crematísticos, porque las calles, como los hombres, también necesitan un poco de poesía para poder sobrevivir.

Concretando, pues, es de esperar que el Ayuntamiento de nuestra ciudad, en ocasión propicia, que ni que decir tiene creemos ya llegada, dicte las disposiciones necesarias para evitar de una manera decorosa la instalación de zonas muertas. De no ser así todo el entusiasmo desplegado por la sensibilidad de amplios sectores de la ciudad no serviría de nada.

RICARDO OPISSO, DIBUJANTE

—A mis setenta años recuerdo con nostalgia el esplendor y el lujo de aquel Paseo de Gracia de finales del pasado siglo, pues era grande su fastuosidad y la muestra constante de su señoría y distinción con el palacio del Marqués de Marianao, en el cruce de la calle Cortes; luego los cafés de La Alhambra, de Novedades y el Teatro Español con sus jardines.

Así veo el Paseo de Gracia, con sus asiduos y cotidianos paseantes de gran distinción y alicurnia, muchos de los cuales por fortuna aún sobreviven. De esta manera me parece ver todavía a doña Isabel Liorach en su carretela descubierta, luego



al señor Joaquín María de Nadal— actual cronista de la ciudad— acompañado de su hermana; a don Pedro Casas Abarca, montado en su magnífico «pur sang».

Mis recuerdos se avivan ante el tema que hoy se debate y soy el primero en no gustarle esta invasión bancaria, tan antiestética, y acaso también porque este seguro servidor de ustedes no tiene en tales establecimientos ninguna cuenta corriente.

ASUNCION BASTIDA, CREADORA DE MODAS Y VECINA DEL PASEO DE GRACIA

—Como mujer detesto la frialdad de ciertos edificios. Amo el Paseo de Gracia por el señoría que aún impera en él. Todavía, gracias a

Dios, no ha perdido su carácter. ¡Y es tan difícil encontrar carácter, espíritu a ciertas avenidas modernas! Hoy como ayer nuestra mujer elegante transita por nuestro paseo, busca en sus tiendas los artículos que la embellecen o contemplan sus rutilantes y sugestivos escaparates. Yo creo que todos los grandes establecimientos de lujo tendrían que darse cita aquí, en esta vía que ha contemplado el paso, en lo que va de siglo, de nuestras damas más elegantes.

Nuestra generación ha de avivar más y más el prestigio de un paseo que ha cobijado y sigue cobijando el más auténtico y puro señoría: parterres, hermosos edificios, tiendas atractivas; eso y nada más deseo para el Paseo de Gracia.

LO QUE DICEN...

JOSEFINA CARABIAS. — «Entre la infinidad de exposiciones, chicas y grandes, que están abiertas en este momento, la que acapara todos los comentarios, la que ha despertado el interés de los críticos la que se discute en las mesas del Café Gijón, es la de José Miguel Serrano.»

GENERAL BETHOUARD. — «Es difícil esperar que Rusia evacue los países ocupados, y la única manera de demostrar su buena voluntad es dejar a Alemania que decida su destino.»

Agua Lavanda

A. PUIG Y CIA

Ya no es un problema el tener que trasladar de lugar sus máquinas de oficina.

EL PELIGRO DE SU CAIDA O VUELCO HA SIDO ELIMINADO!

CON DESMONTABLE

INVOLCA

PATENTADA

LA NUEVA Y PERFECTA MESA TRASLADABLE PARA MAQUINAS DE ESCRIBIR, CALCULAR, ETC.

De venta en:

REMER S.L. Pda Universidad 57
MUEBLES FANLO Jovellanos 1
VPA ROVIRA Via Layetana 72
CASA ORO Pza. Cataluña 9

y en los principales Comercios del ramo.

INVOLCA S.L. Apartado nº 1386. Barcelona



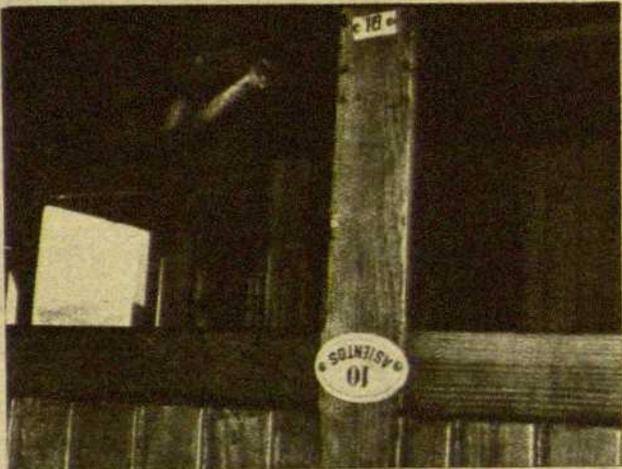
A VECES PASAN COSAS...

FIESTA MAYOR VESPISTA

Las Vespas tienen ya su club, en la calle Balmes, un local muy postinero, con camareros vestidos de frac. Al presidente, señor Navarro Sedó, le preguntamos los motivos que le han llevado al cargo.

—Será —nos dice— porque en casa tengo Vespa yo, la tiene mi esposa y, de un momento a otro, va a tenerla mi hija...

—Los vespistas son consecuentes! Otro, José M. Güell, bautizó recientemente a un hijo. En la catedral, como manda la tradición. Pero con toda la comitiva (empezando por el neófito y la comadróna) montadas en Vespas. ¡Ciento dos «scooters» revolucionando las calles barcelonesas! El atractivo de la Vespa no pudo resistirlo ese simpático monaguillo de nuestra fotografía, que aprovechó la ocasión para probar qué tal se va montado en una de estas máquinas.



LA RENFE AL REVES

El expreso Barcelona-Puigcerdá ofrece sorpresas como ésta. Falta saber si el letrero ha sido invertido adrede, pretendiendo indicar un mejor procedimiento de acomodar al habitual exceso de pasaje.

EL FOTOGRAFO INOPORTUNO

Hasta ahora en los conciertos públicos nos habíamos librado de los fotógrafos, los cuales, en todo caso, actuaban una vez terminada la ejecución de las obras tal como corresponde hacerlo. Y estábamos muy tranquilos en este aspecto, por conocer el criterio que sobre la materia sustentan quienes tienen en sus manos la organización de la vida musical barcelonesa, pero, hace unos días en el Palacio de la Música, y precisamente en ocasión tan memorable como la interpretación de la IX Sinfonía, de Beethoven, por parte de la Orquesta Municipal, apareció en la sala un fotógrafo que con machacona insistencia no cesó de disparar foto tras foto, sin la menor consideración al ambiente de acendrado fervor que prevalecía en la sala. Una actuación tan intempestiva, desde todos los ángulos de la sala, incluso desde el escenario, disgustó a los asistentes, que no se explicaban cómo pudo permitirse.

UNA BUENA RECETA

Es posible que a usted, lector, le fastidie tanto como a nosotros escuchar a las señoras que se recomiendan recetas de cocina y las cuentan con todo detalle. Pero tenga usted cuidado no vaya a lamentar el haber perdido, por marcharse antes de tiempo, alguna receta excepcional, como le ocurrió a un querido amigo nuestro.

Estaba el hombre viajando en un atestado compartimiento de primera. Unas señoras lo estaban pasando estupendamente contándose a gritos todos sus secretos de cocina. Nuestro amigo se hartó tanto que, después de mascullar un impropio, decidió irse al pasillo. Al principio se alegró de verse libre de aquella pesadez, pero de pronto comprendió que se había perdido algo interesantísimo, aunque por nada del mundo volvería a entrar, ya que las señoras se habían dado cuenta de su actitud grosera.

¡Qué lástima no haber conocido el final! La receta que una de aquellas señoras había empezado a explicar, se iniciaba con estas palabras: «Se coge un elefante...»

ULTIMA HISTORIA DE LOCOS

En el patio de un manicomio, un loco le dice a un colega enseñándole un dedal lleno de agua:

—Mira bien este dedal. Lo voy a colocar ahí, en el suelo. Luego, me subiré a este árbol y me tiraré dentro del dedal. Verás que «plongeón».

Cuando ya está preparado para lanzarse, le grita el otro loco:

—Te apuesto lo que quieras a que no lo consigues.

—Acepto la apuesta —dice el primero desde lo alto del árbol.

El que está abajo se ríe y le grita:

—¡Has perdido! ¡Has perdido! ¡He vaciado el agua del dedal!

REFLEXIONES DEL FILOSOFO B. RUSSELL SOBRE EL RIESGO DE UN DESASTRE UNIVERSAL

El filósofo Bertrand Russell, Premio Nobel en 1950, ha publicado «The Impact of Science on Society» (Londres, 1952), obra donde afirma que, ante los peligros de la guerra, «la unificación del globo bajo un solo gobierno parece una necesidad ineludible, al menos si queremos evitar un retorno a la barbarie o a la extinción del género humano».

Por lo que respecta a los riesgos y catástrofes de la bomba atómica y de hidrógeno, opina: «... Si mi previsión es exacta, en el curso de los cincuenta años venideros nos veremos obligados a decidir ante una grave alternativa: o bien permitiremos a la especie humana de proceder a su propia exterminación, o deberemos renunciar a ciertas prerrogativas políticas que hasta aquí nos han parecido indispensables. Creo que es probable que en tal momento la humanidad preferirá escoger la eventualidad de su propio aniquilamiento. Acaso hoy vivimos el período último del hombre. Si es realmente así, será a la ciencia que nuestra especie deberá su extinción.»

EL TELEFONO EN INGLATERRA

Una noticia de agencia informa de que el número de los teléfonos se ha duplicado en Inglaterra, durante los últimos siete años, existiendo instalados en la actualidad seis millones doscientos mil aparatos.

En el mismo periódico leemos también una estadística de las ciudades cuyo censo sobrepasa el millón de habitantes, y en la misma figura Londres con 8.346.000.

Al lado de la guía de teléfonos londinense, las más prestigiosas enciclopedias deben parecer opúsculos...

FACTURACION

Un oficial pintor está redactando el borrador de sus trabajos durante la semana y pregunta al patrón:

—En casa de los señores X, estuve doce horas, en cuatro sesiones, ¿cuanto les facturo?

—Doce horas?, 900 pesetas. Pero será mejor que redondees y factures 1.000. Pero para no dar la sensación de que hemos redondeado la nota, lo mejor será que factures 1.100.

Cuando un vespista encuentra a otro vespista, hablan... de Vespas. Durante el acto inaugural del club, los comentarios giraban alrededor de la participación de una Vespa en la carrera de subida a Vallvidrera, disputada el día anterior.

—¿Por qué —clamaba un técnico— se han empeñado en que la Vespa haga velocidad? Una Vespa es para trabajar lenta, pero seguramente! Yo la comparo a los elefantes que los hindúes dedican al transporte...

En lugar de honor, casi en la presidencia, ingenuamente iluminada, se exponía la Vespa más «accesoriada» de Barcelona. Un juego de bo-



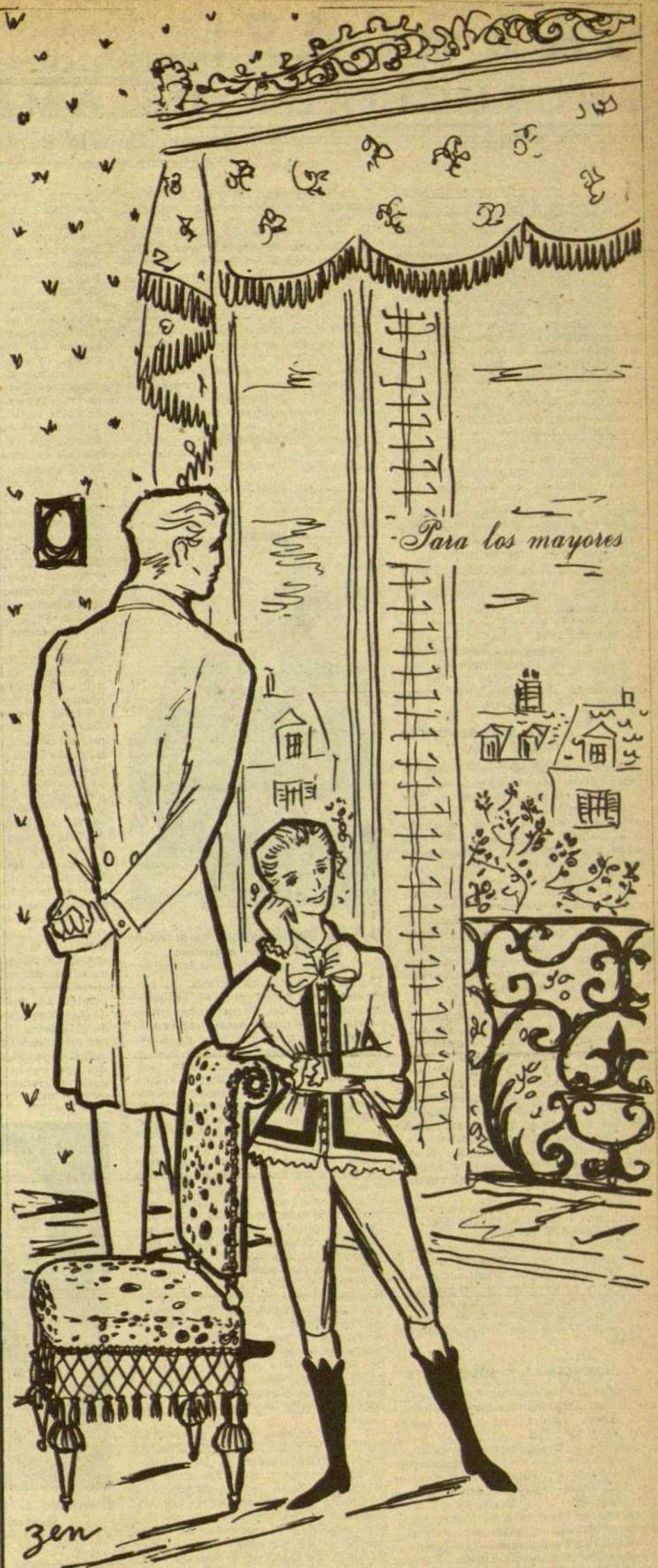
dinas como para interpretar la marcha de «Tanhauser», espejos por todas partes, parabrisas, estribos...

—«Miss Vespa» —comentó un zumbón.

A la salida nos damos cuenta de que en la misma fachada del Club, está adosada una placa de gran tamaño, que reza: «Instituto de Medicina Preventiva». ¿Casualidad... o realmente previsión?

¿Y A NOSOTROS CUANTO NOS SOBRA?

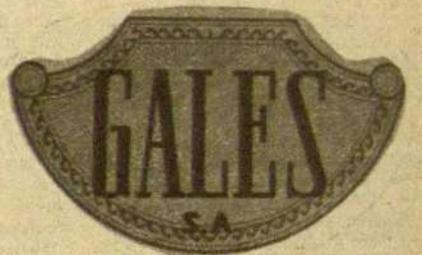
Los norteamericanos estaban preocupados porque, según los especialistas en dietética, hay 35 millones de ellos que pesan ocho kilogramos más de lo conveniente, por término medio. Pero ahora los ha tranquilizado el profesor Robert Wartenberg, de la Universidad de California. Según este sabio, los norteamericanos son unas sílfides si se les compara con los alemanes. En efecto, dieciséis millones de alemanes occidentales (o sea, una tercera parte de la población) pesan 18 kilogramos más de la cuenta (por persona, clara está). Sería interesante saber cuánta grasa nos sobra a los españoles. ¿Qué dicen nuestros doctores especializados en dietética?



Para los mayores

zen

Para los chicos



Paseo de Gracia, 32. Barcelona

CARACAS: ENCRUCIJADA DE AMÉRICA

por Cecilio Benítez de Castro

LA CONFERENCIA

Las más distinguidas representaciones de todos los Gobiernos de América, excepto el Canadá, se hallan reunidas en la capital de Venezuela — tres millones de dólares gastó el anfitrión en los preparativos — en un palacio digno de las mil y una noches. Bueno, no puede decirse eso, porque en los días de Haroum-el-Raschid no había palacios así. El Aula Magna es una maravilla de la técnica moderna. Unos discos multicolores suspendidos en el techo difunden armoniosamente el sonido por la enorme sala, permitiendo que la voz de los oradores se oiga claramente en todas partes sin la menor resonancia. La iluminación produce efectos fantásticos. Mirando hacia arriba se ve un cielo nocturno, un arco iris corona el escenario y lagunas irradiantes iluminan las paredes con una luz tenue que no causa reflejos. Un escenario digno del hemisferio...

Esta es la X Conferencia Interamericana, pero la primera que celebra el organismo supremo de la Organización de Estados Americanos, creada en la Conferencia de Bogotá en 1948, entre el resplandor de los incendios. Hasta quince días antes de inaugurarse las sesiones reinaba en todas partes un confortante optimismo. Pero ocurrió algo que lo enfrió...

¿POR QUE RENUNCIO MOORS CABOT?

Desde que Eisenhower subió al Poder, John Moors Cabot, sucesor de Miller en la dirección de los asuntos hispanoamericanos del Departamento de Estado, se convirtió en el paladín de la causa de estos países. En febrero de 1953 pronunció un discurso tan sensacional que produjo estupor en todas partes.

Naturalmente, se hizo pronto amigos en todos los Gobiernos. Cabot acompañó a Milton Eisenhower en su famosa gira. Se sabía que estaba detrás de los informes económicos gratos a estos pueblos y que pensaba mostrarse muy activo en la Conferencia de Caracas. Y de pronto, doce días antes de empezar las sesiones, renuncia a su puesto y lo envían a Suecia. Dimite con una carta verdaderamente ambigua dirigida a Foster Dulles. «Cae en la cuenta de que mis experiencias — dice — las hice en el campo de la política exterior, lo cual era un obstáculo, puesto que los problemas interamericanos son principalmente económicos y su solución requiere amplios contactos políticos internos. Se necesitaba otro hombre más entrenado y experto.»

¿Qué había ocurrido? La respuesta iba a darla el mismo Dulles en su discurso de Caracas.

Pero el 4 de marzo se produjo otra dimisión igualmente significativa. La de Lieras Carmargo, el secretario general de la Organización de Estados Americanos. La causa: la falta de poderes del Consejo de la O.E.A., es decir, su ineficacia...

PROBLEMAS Y SOLUCIONES

Problemas los hay en todas partes y en América los hubo siempre. Antes importaban menos que hoy. Por un lado, surgieron los Gobiernos y los programas sociales. Por otro, la industrialización y la elevación paulatina del nivel de vida, entre crisis y conmociones políticas. Por otro, Rusia y el comunismo le crearon a la Unión un serio problema. Creyó que podría solucionarlo resucitando algo semejante a la fracasada Unión Panamericana y llamó a concilio en Bogotá a sus vecinos en 1948. A decir verdad, Marshall llevó poco en la mano. Hispanoamérica apenas había disfrutado de su plan e iba a disfrutar muy poco en lo sucesivo. Se creó la O.E.A., se habló de un plan económico al que las reservas de los Gobiernos pusieron pronto en la vía muerta y cada cual se fué a su casa. Truman perdió mucho tiempo después. Washington regalaba mucho dinero en Europa y Asia y quería contar los centavos en su vecindad. Era muy duro eso. Y para remate se ocupaba más de lo debido de los asuntos políticos de sus vecinos, que se sentían indignados al ver que sólo recibían censuras y consejos.

La concepción estratégica universalista de Eisenhower advirtió pronto que no podía afirmarse en el mundo dejando descuidado el flanco. Con un solo discurso, el día de la asunción del mando, esbozó la nueva política de la Casa Blanca a propósito de las relaciones interamericanas. En seguida vinieron los dos discursos de Cabot y uno de Dulles, igualmente promisorios. Esto hizo que los Gobiernos hispanoamericanos que se mantenían distantes u ofendidos volvieran a acercarse. Cuando el presidente despachó a su hermano para conocer directamente sus dificultades y deseos justo es reconocer que Hispanoamérica había dado ya sobradas pruebas de buena voluntad. El



Jerónimo Remorino, que ha presidido la delegación argentina

Gobierno argentino estaba en excelentes términos con el embajador de la Unión. Perón había dicho varias veces que Eisenhower era su amigo y un gran servidor de América. El Congreso argentino preparó una ley de capitales extranjeros. El Gobierno chileno llamó a una comisión del Fondo Monetario para arreglar sus finanzas al gusto norteamericano. Perú y Bolivia hicieron otro tanto. Durante unos meses hubo un torneo en el que todos trataron de demostrar que en punto de acercamiento, político y económico, nadie quería quedarse atrás. Chilenos y argentinos demostraron que su Unión, a la que luego se adhirió Paraguay y en seguida el Ecuador, no era un instrumento antianqui.

Por fin se publicó el informe Eisenhower. En seguida, otro de Randall. Contaban la mitad de lo que aquí se esperaba. Sin embargo, eran un gran paso. Todo el mundo sabe que al Gobierno norteamericano le es más fácil enviar dos divisiones a cualquier parte y hasta declarar una guerra que obligar a un importador a pagar dos centavos más por una libra de cobre.

Y los mismos norteamericanos decían que había que hacer algo y pronto. Hispanoamérica se estaba haciendo importante. En 1952 su producción pasó de los 28.500 millones de dólares de 1945 a 48.000 millones y, por primera vez, la fabril superó a la agrícola. En 1952 vendió a los Estados Unidos 3.400 millones de dólares y compró por valor de 3.500. Sólo ella absorbía casi la mitad del comercio exterior estadounidense y, desde luego, más que toda Europa. Y el asunto del comunismo estaba más vivo que nunca...

LAS CONFERENCIAS...

Pero la historia de los problemas y su evolución se advierte mejor siguiendo el hilo de las reuniones americanas desde 1948.

Bogotá, 1948. — Hispanoamérica pide tractores y ayuda económica y se le recomiendan soluciones políticas y paciencia. El delegado mejicano dijo: «Mucho nos gustaría poder ser útiles a la causa occidental y luchar a vuestro lado.

Dados créditos para acelerar nuestros recursos y barcos para servir nuestros mercados. Es muy cómodo decirnos «luchemos para salvarnos juntos» cuando llega el momento de la pelea.» Los argentinos propusieron la creación de un Banco Interamericano. Con ello inició Perón su famosa política. Pero Marshall se las arregló para que todo quedara en agua de borrajas. Le preocupaban más otras cosas.

Washington, 1951. Reunión de ministros de Hacienda. — El delegado argentino pide garantías para el valor del dólar, alegando que los acumulados durante la guerra perdieron después mucho valor al subir los precios de exportación norteamericanos. Es el primer intento para exigir una relación de precios entre las materias primas y los productos industriales. La delegación norteamericana se negó alegando que no podía dar a los extranjeros garantías que los ciudadanos de la Unión no poseen.

Nueva York, 1952. — En las Naciones Unidas la delegación argentina plantea otra vez el mismo problema. Pide también que se limite la producción de artículos sintéticos. Rusia y los Estados Unidos rechazan ambas proposiciones. Los argentinos consiguen que se nombre una comisión que estudiará el primero de esos problemas.

Lima, noviembre 1952 (C.I.E.S.) Consejo Interamericano del Comercio y la Producción. — La delegación argentina pide la diversificación de la producción, mayor colaboración económica internacional, nuevos métodos en la inversión de capitales, menos proteccionismo norteamericano y la creación de una Unión Latinoamericana de Pagos.

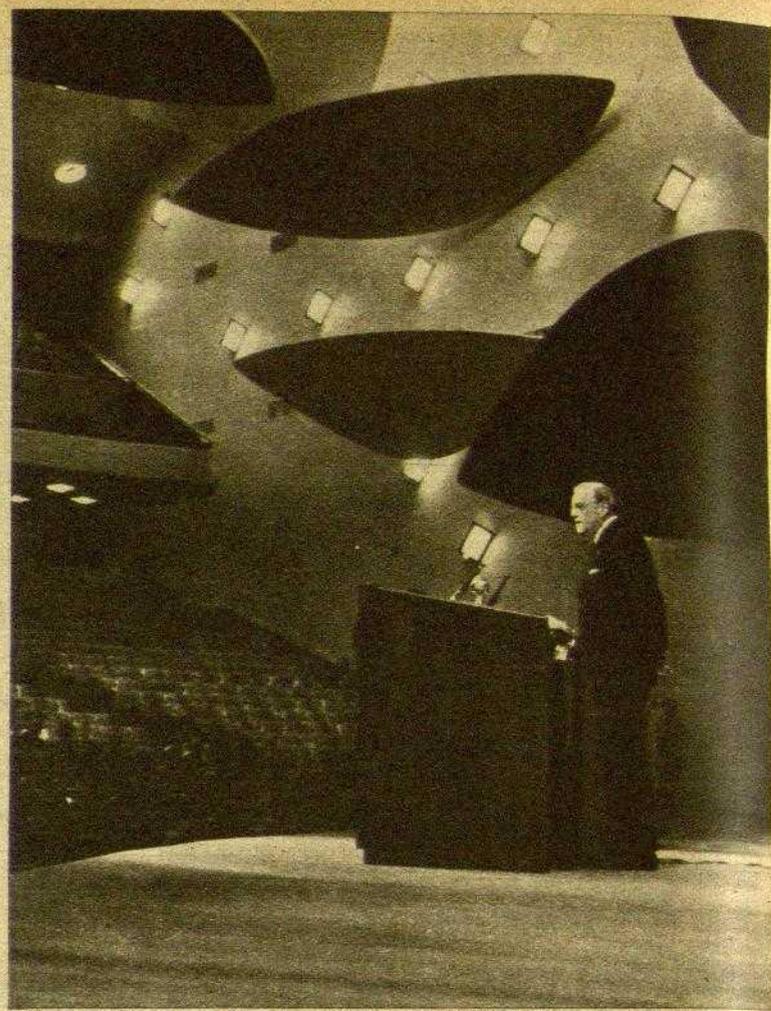
Caracas, febrero 1953. (Consejo Interamericano Económico y Social de la O.E.A.) — Las reclamaciones hispanoamericanas se van conjuntando. Por primera vez aparece un frente con bocas fisuras frente a la delegación norteamericana. Se reitera el problema de la garantía del valor de las divisas y se vuelve sobre la inversión de capitales. La delegación argentina pide la disolución de la Conferencia de Materias Primas, diciendo que era el organismo de que se valían los Estados Unidos para imponer sus precios al continente. El delegado boliviano dice: «En Bolivia nadie puede explicarse cómo se



El ministro de Asuntos Exteriores de Guatemala, Toriello

puede discutir la subida de diez céntimos en el precio del estano cuando un automóvil puede subir de un día para otro ciento treinta dólares.» Perú y Brasil frenaron a los argentinos. Sin embargo, la Comisión aprobó su propuesta para crear un acuerdo multilateral de materias primas, capaz de llegar a un «pool» de vendedores en último extremo.

Petropolis, marzo de 1953. CEPAL. — La Argentina presenta un proyecto de integración económica americana. Le ayuda Chile y se oponen los Estados Unidos, Venezuela, México y Uruguay. Se promueve de nuevo la idea de la Unión de Pagos, que fracasa. Los argentinos plantean otra vez el asunto de los precios justos y la delegación norteamericana responde que



John Foster Dulles durante su discurso ante la X Conferencia Interamericana, en Caracas. Dijo que son precisas medidas y esfuerzos comunes para combatir la penetración comunista en las Américas

no conoce «la fórmula mágica para resolver la cuestión». Tanto aquí como en Caracas gravitó ya el ejemplo de la Unión Económica argentino-chilena.

Febrero de 1954. Santiago. CEPAL. — Próxima la reunión de Caracas, se echa de ver que las delegaciones tratan de ofrecer un borrador de lo que será la gran reunión interamericana. Como inquieta un poco a los Gobiernos la posibilidad de que Washington trate de insistir en la acción anticomunista desplazando la económica, que ellos juzgan esencial, los delegados subrayan con bastante energía sus posiciones. El canciller chileno habla de un «destino común», de una «entidad americana». «No puede aceptarse como signo justo que las materias primas estén sometidas a variaciones del 10 al 20 por 100 mientras en los mismos lapsos las manufacturas oscilan alrededor del 4 por 100». Raúl Prebisch recuerda que los préstamos del Eximbank y el Internacional no pasaron en 1953 de cien millones. El delegado uruguayo calificó el momento de «angustioso» y suscribió la posición argentina sobre el problema de los precios de las materias primas. «Queremos un continente de la realidad, y no de la esperanza», dijo el ministro de Hacienda chileno. Y añadió: «Gastamos en consumir lo que debíamos producir. El saldo en contra de nuestros países nos azota permanentemente con crueldad. Chile pudo comprobar que ni el Fondo Monetario ni el Banco Internacional han aplicado integralmente el espíritu de quienes los concibieron y fundaron. Nosotros pedimos préstamos de inversión que vengán a poner en movimiento a nuestros nativos, nuestro esfuerzo y nuestras riquezas.» Significativamente, esta vez la delegación argentina se limitó a presentar una ponencia para la celebración de un Congreso técnico del papel. No tenía necesidad de batallar más, porque sus ideas se habían impuesto al fin y ahora toda Hispanoamérica defendía los principios que Buenos Aires insinuó ya en Bogotá.

¿QUE SE ESPERABA DE NORTEAMERICA?

Puede deducirse de esos antecedentes: que estableciese alguna relación entre los precios de lo que compra y de lo que vende, con lo cual, sin especiales artificios financieros, quedaría garantizada su divisa contra la depreciación; que activase los créditos, pero no a través del Banco Internacional, cuyas condiciones son onerosas, sino por el Eximbank; que se acelerase el plan de inversiones de capital privado; que renunciase a la política proteccionista que sostiene el ala derecha del Partido Republicano; que se mostrase dispuesta a estudiar alguna forma de liquidar

sus enormes sobrantes agrícolas sin perjudicar a los países hispanoamericanos que los producen también; que pusiese coto a las pretensiones de los que quieren elevar las tarifas aduaneras; que abriese las puertas a la producción sin las discriminaciones aún vigentes. Y, finalmente, un bocado político: que prescindiendo de sus vínculos europeos, se mostrase más americana, poniendo fin a una farsa que, dando al continente el título de emporio de la libertad y la autodeterminación de los pueblos, permite que existan en él colonias inglesas, francesas y holandesas. Las Guayanas, las Malvinas y Belice eran el capítulo.

EL DISCURSO DE DULLES

Pero inesperadamente renuncia Cabot. Al comenzar las sesiones habla Dulles. Este nuevo Catón tiene como el otro su «delenda est Carthago». Piensa sólo en el comunismo. El asunto de Guatemala se apodera de la reunión. Ningún Gobierno hispanoamericano le asigna tanta importancia. El discurso apenas contiene referencias de pasada a los problemas económicos, y por cierto no demasiado esperanzadoras. Nada de los precios de las materias primas. Una alusión a las tareas del Banco de Exportación e Importación — algo se ganó cuando menos —, al que se encargará la política crediticia, y poca cosa más.

Es evidente que esa parquedad, que anticipó la actitud de la delegación, falta sin duda de instrucciones, no es sólo consecuencia de la preferencia que Washington asigna al hecho político en América. Se debe también a la desorientación que reina en materia económica en los Estados Unidos donde nadie está de acuerdo todavía a propósito de si están entre las siete vacas gordas aún o si llegaron ya sus anémicas sucesoras. Decían que en marzo empezaría a saberse y justamente la Conferencia de Caracas se celebraba ese mes.

Y a Caracas acudió una Hispanoamérica desconocida, una Hispanoamérica, vale la pena decirlo, unida por primera vez sobre la línea de problemas y soluciones que viene llamándose política económica argentina. Brasil abogó por la solidaridad económica. Hasta Venezuela, Perú y Colombia se acercaron a esa línea mucho más de cuanto hicieron en la propia Caracas en la reunión del C.I.E.S. Venezuela y Colombia plantearon la cuestión de las materias primas. Chile pidió una solución continental para los problemas económicos. Todos coincidieron en que al comunismo había que atacarle en las causas, no en los efectos, y que ello exigía una acción preventiva económica y no una represiva y policial. Pero Foster Dulles se li-

mitió a dar un pequeño aliento, esquivando mencionar el cúmulo de peticiones presentadas y el plan minuciosamente vertebado tanto por los Gobiernos hispanoamericanos como en los informes Eisenhower y Randall.

Renunció Cabot por esta razón, rehusando el honor de leer un programa tan escuálido? Podría ser. Cabot sabía que el comunismo y el caso Arbenz, tan caros a Dulles, iban a dejar fríos a los miembros de todas las delegaciones.

SALDOS

No será la Conferencia, sin embargo, tan pobre en resultados. Al terminar este trabajo no concluyó todavía, pero pueden anticiparse ya los más interesantes:

Primero: Todos los asuntos económicos quedan pendientes para otra, que puede ser la tantas veces aplazada reunión de Buenos Aires, solicitada en Bogotá.

Segundo: El Eximbank abrirá algo más las cajas a los hispanoamericanos.

Tercero: Hispanoamérica ha hecho suya la política económica internacional argentina, cuando menos en sus capítulos esenciales, lo que significa un gran progreso en cuanto pudo ofrecer por fin un frente homogéneo para la discusión.

Cuarto: Esta Conferencia, de aspecto bilateral — Hispanoamérica frente a Estados Unidos — ha sido en realidad una buena ocasión para que las naciones hispanoamericanas se buscasen entre sí. El ideal de la acción conjunta ha ganado mucho en el terreno económico.

Quinto: Si la temida depresión no se produce es más que probable que sea Norteamérica la primera en llamar otra vez a sus vecinas para concluir en alguna parte la conversación que sus incertidumbres le impidieron completar en Caracas. Y aun con depresión puede invitarla a hacerlo el convencimiento de que las inversiones en el continente podrían ser un excelente amortiguador.

Buenos Aires, marzo.

HECHOS Y FIGURAS

por SANTIAGO NADAL

LOS SACERDOTES OBREROS

ESTE problema de los sacerdotes obreros, que tanto interés despierta en todas partes —sin, desde luego, excluir España— tiene su trascendencia en el hecho de ser un síntoma. Por su número únicamente, es evidente que no tendría tanta importancia. Recuerdo como el P. Gabel, redactor-jefe de «La Croix», en una conversación que con él tuve el año pasado, tendió más bien a quitar importancia al tema, en comparación con el conjunto de hechos en que debe inscribirse y que se refieren a esto: la inquietud, la búsqueda de soluciones en que se debate el catolicismo francés para hacer frente a las necesidades de la época presente.

Así, en efecto, los sacerdotes obreros son simplemente una actividad, la más espectacular quizá, pero no la más importante de cuantas tienen lugar en este sentido en Francia. El propio P. Gabel, llegando mucho más al fondo de las cuestiones, me explicó el gran cambio que en la actividad católica francesa se ha producido, en los últimos años, y cuya trascendencia comprenderán los que estas cuestiones conozcan. Se trata de que la Acción Católica, sin abandonar totalmente la idea de la parroquia como primera célula institucional de la Iglesia, ha superado tal concepto, estableciendo más bien su actuación sobre la base profesional en que se mueve el individuo moderno. Porque es evidente que las necesidades actuales y las posi-

bilidades de comunicaciones, etc., hacen que el hombre viva actualmente muy apartado de la parroquia, por cuanto su vida ha superado, en la inmensa mayoría de los casos, el ámbito parroquial. Así la Acción Católica, y con ella toda la actuación del catolicismo francés, se mueve ahora principalmente en el ámbito en que el individuo se encuentra durante la mayor parte de su existencia. Este no digamos apartamiento pero sí superación de la célula parroquial como base del apostolado católico, es, de por sí, una revolución de la cual la cuestión de los sacerdotes obreros es sólo una manifestación particular.

Junto a ésta, muchas otras tienen tanto interés como ella. Aunque no abarque sector tan importante, pero sí muy digno de ser tenido en cuenta, vease la actuación del Abate Pierre, abordando, por cierto, uno de los temas más preocupantes a que el mundo moderno tiene que hacer frente. ¿Y qué decir de este Abate Talvas, quien, con autorización de sus superiores desde luego, vestido de paisano, recorre por las noches los lugares que gozan de peor fama en París, a la búsqueda de desgraciadas de las que viven de la prostitución, tratando de convencerlas de que renuncien a su triste oficio, para lo cual les ofrece un refugio, «el nido», donde son «desintoxicadas», según expresión del propio sacerdote, donde se les enseña un oficio y donde se las sitúa luego para que pue-

dan ganarse honradamente la vida?

Sin embargo este problema de los sacerdotes obreros tiene una importancia primordial en cuanto, como digo antes, es sintomático, ya que se sitúa en lo que se ha dado en llamar «ámbito de lo social», preocupación principal de nuestra época.

De cuanto los sacerdotes obreros franceses, algunos de ellos por lo menos, rebasaron el límite de lo lícito en sus actuaciones, cayendo en graves errores doctrinales y de actuación, no hay por qué insistir. Y es satisfactorio comprobar cómo la mayor parte de los mismos ha acabado aceptando la disciplina de la Iglesia, sin la cual, ciertamente,



Monseñor Feltrin, arzobispo de París

ninguna importancia podrían ellos mismos tener a los ojos del mundo a que se dirigen. Y el experimento de los sacerdotes obreros quedará, sin embargo, llegada su actual fase de revisión, como una de las iniciativas más inquietantes y admirables del inquieto y admirable catolicismo francés. Y adviértase cómo la solución propuesta por el episcopado se sitúa dentro de la orientación general de que he hablado más arriba, y a que aludió el P. Gabel. Esta solución es el apostolado de los laicos, bajo la dirección profesional, obrero, en este caso concreto.

Por lo demás, no me cabe duda de ello, la situación de los sacerdotes obreros acabará, digamos así, por «institucionalizarse». O sea que, vencida la actual crisis de crecimiento, acalladas las pasiones procedido a un estudio sereno y pausado del caso, la necesidad de los sacerdotes obreros dará lugar a una ulterior organización, ya de carácter fijo, estable y bien reglamentada. En definitiva, muchos movimientos, iniciativas, órdenes religiosos, en un primer momento de desenfoque y desorientación, han sufrido tropiezos, tanto o más graves que el que padecen los sacerdotes obreros en este momento. Ello no ha impedido su ulterior reafirmación, ya de lleno dentro de los preceptos de Roma. Es muy probable que este sea el caso de los sacerdotes obreros. Se les ha cortado el paso, un poco bruscamente quizá. Pero era, sin duda, necesario hacerlo así. Viene, ahora, el período de recogimiento, la meditación y el estudio. Y la ulterior reorganización y puesta en marcha. Muchas veces, en el pasado, grandes fundadores, hombres que están ahora en los altares, hubieron de sufrir semejantes, y aun más graves tropiezos. En ocasiones, el entusiasmo, aun el más elevado y santo, desborda la medida. Y en Roma está la norma que señala el error. Salvado éste, el camino puede ser reemprendido ya con toda seguridad. Esto es, sin duda, lo que sucederá con los sacerdotes obreros. Quizá, pues, ya lo que a los católicos compete es el silencio: dejar madurar las cosas, que trabajen, que mediten, que proyecten... para seguir adelante, de nuevo, otro día...

LAYETANO

VENTANA ESPAÑOLA

EL PROBLEMA DE LA REPOBLACION FORESTAL DE ESPAÑA

ENTRÉ los muchos problemas que afectan siempre a todo país, España tiene uno, e importante, planteado en su orden económico: el problema forestal, que data de muchísimos años. A nadie es desconocido, ciertamente, este problema. Mas es preciso seguir dando publicidad máxima a los notables esfuerzos que el Gobierno viene llevando a cabo para resolverlo a satisfacción. Ya que esta publicidad ha de ser ejemplo para todos cuantos, particularmente, puedan cooperar en su solución.

He aquí las causas originantes del déficit forestal español. Se remontan a muchos siglos. Antiguamente la Península Ibérica estaba poblada por inmensos bosques. A partir del siglo VII, ya las crónicas nos anuncian que se había previsto el peligro de una posible devastación forestal; y se comenzó a dictar normas —aunque insuficientes y de difícil cumplimiento, como es de suponer— para impedirlo. La destrucción —por diversos motivos— de nuestros bosques era lenta, pero progresiva. Durante el reinado de los Reyes Católicos, por ejemplo, la necesidad de maderas para construir naves, originó una tala desconsiderada y nada cuidadosa. Sin embargo, hace seis siglos todavía la península era rica en bosques. La incuria y la fatal desamortización demográfica acabarían con casi todos ellos.

En el siglo XIX, el peligro de la desaparición de los bosques españoles se hace evidente. Y entonces es cuando se crea la ley de Montes —1863— y su adecuado Reglamento —1865—, disposiciones que sirvieron para crear el Servicio Forestal. Hasta que en 1877 se dictó la ley de Repoblaciones y su Reglamento, éste en 1878. Otro paso importante fue la creación del Cuerpo de Ingenieros de Montes. Pero la tarea con que se enfrentaba esta entidad era realmente fabulosa y descorazona-

dora. De los 24 millones de hectáreas que debían estar cubiertas de bosque, en sus diversas clases de vegetación forestal, sólo se encontraban en tal estado 7.300.000 hectáreas, y no siempre, por añadidura, en buen estado. Con los mejores propósitos se inició la labor de la repoblación. A principios de este siglo se crean las Divisiones Hidrológico-Forestales, y en el año 1926 las Confederaciones Hidrográficas, encaminadas todas ellas al fin ambicionado de la adecuada repoblación forestal de España.

No obstante, el Gobierno de aquel entonces no dedicó ni demasiada ni la debida atención a estos tan importantes trabajos para la economía nacional. Y por falta de apoyo económico, esta obra se veía perdida y estéril. Finalmente, en 1935, se crea el Patrimonio Forestal del Estado, mediante ley dictada al efecto. Esta disposición fue restablecida el 26 de agosto de 1939, y abocó en la del 10 de marzo de 1941, que es la que en la actualidad está en vigor, aplicada mediante el correspondiente Reglamento del 30 de mayo de 1941.

El problema de la devastación forestal peninsular se había venido agravando, pues, con los años. Hasta tal punto, que más de la mitad del área española de la península es terreno pelado, y de la superficie forestal correspondiente apenas está cubierta el 50 por ciento. La importancia del árbol es, a todas luces, evidente en la economía de un país. Veamos, por ejemplo, los beneficios que — pese a la depauperación existente — arrojó la economía forestal en 1949-50: más de mil millones de pesetas. Si a esto añadimos la importancia salutarifera y el beneficio agrícola del árbol, más razones tendremos para considerar necesaria una pronta y eficaz repoblación forestal. Prontitud y eficacia que son el verdadero signo de los

esfuerzos llevados a cabo por el Patrimonio Forestal del Estado a partir de 1939.

Previo estudio de precisión de la labor a realizar, el P. F. del E. se impuso un plan de repoblación de 5.678,625 hectáreas en cien años; y que se llevaría a un ritmo de 57.000 hectáreas anuales. Y esta cantidad de hectáreas, que al principio parecía fabulosa, veremos cómo se ha rebasado con creces. En un primer momento, faltaban los elementos más necesarios para la repoblación: personal, terrenos, semillas y plantas. Los terrenos se lograron mediante expropiación forzosa, compra y exarisco. (Es de destacar la importancia de los consorcios en estas realizaciones, ya que gracias a ellos se obtiene una gran facilidad económica.) Los demás citados elementos de trabajo, asimismo se fueron consiguiendo poco a poco. Con lo que se inició una labor repobladora metódica, científica y concienzuda.

El buen augurio con que se realizaba la repoblación forestal en España tropezó, al principio, con un contratiempo siempre de temer: las fuertes sequías que hacían vana la eficaz labor. En 1946, empero, se procede a una revisión de lo llevado a efecto. Y es tal empuje el buen sentido y la inteligente dirección que conducen esta obra, que de año en año aumenta el número de hectáreas repobladas. Hasta llegar a 1953, en que se duplica —por alcanzar la cantidad de 100.000 hectáreas— la repoblación anual prevista al comienzo del desarrollo del proyecto. Pocas veces un «pa» de trabajo ha arrojado tan halagüeños resultados. Tanto es así, que desde 1939 se ha repoblado un total de medio millón de hectáreas. Lo que indica que de seguir, como es previsible, el ritmo actual, el plan cuyo cumplimiento se preveía cumplido a los cien años, podrá ser resuelto en cincuenta o sesenta.

Es empeño de nuestro Gobierno regular este proyecto. Con ello se conseguirá no sólo una alta mejoría económica para el país, sino también que nuestro solar ibérico vuelva a estar, como antaño, empenachado de hojas, que son prosperidad, salud y belleza.

LA ELECCION DE SEINE ET OISE

LOS propios comunistas se empeñaron en que la elección parcial realizada en el departamento de Seine et Oise fuera una «elección testimonio». La lucha tenía, en efecto, una amplitud real superior al ámbito estricto de la circunscripción. Y el hecho de que Seine et Oise sea un centro preferentemente obrero —gran parte de la «cintura roja» de París lo forma este departamento— no excluía ni mucho menos el interés.

Ha sido, en efecto, una elección alicionadora. La mayor parte de los candidatos no comunistas se retiraron, después de la primera vuelta, en favor de la representante del M.R.P., la señora Peyrolles. Sólo el socialista Mazurier se empeñó en seguir la batalla a pesar de tenerla perdida desde el primer momento. Frente a esto, el comunista Stil era realmente un candidato peligrosísimo. Redactor-jefe de «L'Humanité», su importancia en el seno del partido es muy grande. Sólo, pues, el desistimiento de los candidatos no comunistas ha podido dar el triunfo a la señora Peyrolles por 138.394 votos contra 123.946 en favor del comunista y 20.803 socialistas.

Los comunistas, pues, han perdido la «elección-testimonio», en torno de la cual tanto se ha venido batallando en los últimos días. Ha habido, sin embargo, mucho miedo a que la ganaran. Véanse las cifras: en Italia con ellas la habrían ganado, puesto que los votos socialistas allí, en virtud del famoso Pacto de unidad de acción, hubieran ido a aumentar el número de sufragios comunistas. Esta es, pues, una de las lecciones importantes de la elección de Seine et Oise: la importancia que reviste el hecho de que los socialistas franceses no sean aliados a ciegas, «compañeros de viajes» de los comunistas, como sucede en Italia. Con todos sus defectos, que son inmensos, con sus errores y responsabilidades, a los socialistas de diversos países europeos puede caber la satisfacción de haber evitado electoralmente, tal vez, la victoria moscovita. Es este un hecho incontrovertible. Como lo es que gracias al desistimiento de los excesivamente numerosos candidatos no comunistas que en la primera vuelta no consiguieron el triunfo ha sido posible el de la señora Peyrolles en la segunda vuelta celebrada el domingo último.

Sin embargo, la elección de Seine et Oise obliga a serias reflexiones en cuanto a la fuerza que el comunismo conserva en Occidente. Conserva y en cierto modo acrece. Hay una circunstancia, por lo pronto, que llama la atención. Se solía suponer que el abstencionismo favorecía al candidato comunista. Pues bien, en Seine et Oise no ha sido así: Stil obtuvo en la primera vuelta algo menos de 98.000 votos. O sea que unos 40.000 abstinentes de aquella le han votado en la segunda. Además, el tanto por ciento de votaciones comunistas ha sido mayor ahora que en el año 1951.

Nos acercamos a un momento electoralmente peligroso en lo que al comunismo se refiere. Ello por dos razones. Es la primera el carácter digamos derechista que tuvieron los resultados electorales en los últimos años, en los momentos cruciales de «la guerra fría»: por reacción contra la amenaza comunista que parecía inminente —y que lo hubiera sido sin la reacción que produjo, precisamente—, el cuerpo electoral, en los países europeos, se inclinó hacia la derecha. A ello, además, le llevaba la ley del péndulo, inevitable en el terreno político, especialmente en las elecciones populares. En segundo lugar, pueden hacer peligrosas las elecciones que se vayan celebrando en un futuro próximo el cambio ocurrido en la política soviética, por lo menos en sus manifestaciones externas. La nueva actitud de Moscú parece indicar que «no es tan fiero el león como lo pintan», lo cual favorece el confusionalismo, el «togliatismo», la infiltración, toda una serie de peligros que año y medio atrás eran inimaginables.

Combinada con las últimas, otra razón concreta matiza importante el número de votos obtenidos por el candidato comunista. Se trata del Ejército Europeo. Mientra Stil, como es obvio, es enemigo acérrimo del Tratado de la C. D. E., la señora Peyrolles es uno de sus paladines más entusiastas. Es de suponer que muchos adversarios de la institución militar europea, aun no siendo comunistas, han querido dar al Gobierno «la advertencia» de votar a un contrario.

DIENTES BLANCOS Y SANOS



... gracias a KOLYNOS

Y lo afirman todos los que usan Kolynos. Es que Kolynos es una crema dental para todos. Limpia los dientes, preserva la salud, refresca la boca y perfuma el aliento... Y porque es concentrada, rinde más.



Empecé a usar Kolynos desde pequeñín. Sabe a menta y es sencillamente delicioso.



limpia mejor
sabe mejor
rinde más

Un centímetro en el cepillo basta

AHORRE DINERO. TUBO GRANDE, DOBLE CONTENIDO



ATAQUE ESTE DOLOR



TORTICOLIS



LUMBAGO



REUMATISMO

Resfriados

Los resfriados, así como la tortícolis, lumbago y reumatismo, se alivian instantáneamente con LINIMENTO DE SLOAN. Aplicado suavemente penetra hasta la raíz del mal y produce al momento una grata sensación de calor y alivio.



LINIMENTO DE SLOAN
Mata dolores

NO MANCHA - NO IRRITA

MATRICULACION DE UN AUTOMOVIL

«Sr. Director de

DESTINO

Hace pocos días se publicaba en un periódico local un suelto quejándose de la lentitud con que se matriculan los automóviles. En el propio suelto se hacía constar que se desconocían los trámites a seguir en dicha gestión de matriculación. Para conocimiento de quienes puedan estar interesados, deseo manifestarles que hace unos meses me fué adjudicado un automóvil y que al pretender realizar por mi mismo las gestiones para su matriculación pude comprobar con el consiguiente asombro que la matriculación de un automóvil pasa sucesivamente por las siguientes oficinas:

1.º Consumos de lujo; 2.º Sección de Automóviles de Obras Públicas; 3.º Otra vez a la Sección de Automóviles de Obras Públicas y una vez al mes mientras dura la matriculación para ir recogiendo sucesivas placas verdes; 4.º Sección de Ingenieros de la Delegación de Industrias para presentar documentación; 5.º Nuevamente Sección de Ingenieros de la Delegación de Industria para revisión del coche; 6.º Sección de Automóviles de la Jefatura de Obras Públicas; 7.º Sección de Ingenieros de la Delegación de Industria; 8.º Consumos de Lujo; 9.º Tasación; 10.º Consumo de Lujo, nuevamente; 11.º Sección de Patentes de la Delegación de Hacienda; 12.º Sección de Automóviles de la Jefatura de Obras Públicas; 13.º Sección de Usos y Consumos de la Delegación de Hacienda; 14.º Pagaduría de la Delegación de Hacienda; 15.º Sección de Patentes de la Delegación de Hacienda; 16.º Precintaje; 17.º Sección de Automóviles de la Jefatura de Obras Públicas; 18.º Negociado de Garajes de la Jefatura Superior de Policía; 19.º Sección de Requisita Militar del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona.

No creo necesario añadir ningún comentario a la anterior relación.

EL PEREGRINO DE VENTANILLAS.

PRODUCCION DE COCHES

«Sr. Director de

DESTINO

Muy señor mío:

En su periódico del 2 de enero último aparecía al pie de una fotografía inserta en un artículo de don José Pla, sobre Alemania, lo siguiente: «La producción de coches ha pasado a ser en Alemania la primera de Europa. Esa afirmación es completamente falsa: Inglaterra en ese año o sea en 1953, construyó 584.240 coches y 236.310 vehículos comerciales, con un total de 820.550 vehículos, y Francia en ese mismo periodo construyó 490.000 aproximadamente. Además, la variedad de tipos y marcas (más de 30 marcas con una variadísima gama de tipos de cada marca) de la industria automovilista de Inglaterra, no tiene cercano rival en el mundo.

M. A. (Vitoria)

ANTOLOGIA POETICA

«Sr. Director de

DESTINO.

En el núm. 853 de su semanario he leído un artículo del crítico Antonio Vilanova, referente a la opinión que, como tal, le merece el «Panorama de la poesía moderna española», editado en Buenos Aires (1953) y debido a la dirección y a la iniciativa de Enrique Azcoaga. Y como vagamente me considero dentro de un comentario que al final de su reseña hace Vilanova, quiero decir algo sobre ello, acogiéndome a su favor.

No he leído ese libro. No creo que lo leeré fácilmente, pues su precio me parece poco recomendable. Al ser así, difícilmente puedo opinar sobre la justeza de ciertas apreciaciones del crítico señor Vilanova. Pero conozco algunos nombres de los que se incluyen ahí, nombres que no pueden estar nunca en una relación de poetas. Debido a ello, cuando Azcoaga me pidió —como creo hizo con los demás— cierto número de poemas seleccionados entre mi producción, me pe-



Tibidabo, siendo incluida esta última en todos los itinerarios que efectúan dichos autocares, para desde allí poder admirar las mejores perspectivas de la ciudad.

No puede escapar a nadie el mal efecto que produce ver una barriada, cada día mayor, llena de barracas y chozas, que por su extensión, y a juzgar por los terrenos que se van preparando, hemos de suponer que se irá extendiendo más y más.

Creo que es del todo importante que, a quien corresponde, tome cartas en el asunto, antes de que sea demasiado tarde.

UN BARCELONES.

BELLAS ARTES Y SUCIEDAD

«Sr. Director de

DESTINO

El premio de Escultura, concedido a Luisa Granero, me llevó hasta el edificio de la Casa Lonja, de esta ciudad, en cuyo último piso, concretamente en la Real Academia de Bellas Artes de San Jorge, se exhibe la obra premiada con el premio «Condesa de Güella». No es precisamente dicho premio la que motiva la inserción de estas letras; creo que fué mercedamente otorgado y, además, para una mujer, siempre es halagüeño el triunfo de una de sus congéneres. Pero precisamente en mi condición de fémina, algo causó mi perplejidad y asombro, y fué la incalificable suciedad de la escalera que conduce desde el magnífico patio central al piso primero, residencia de la Cámara de Comercio y Navegación, y de allí al segundo y último, donde están domiciliadas la Academia de Bellas Artes y la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, de Barcelona.

Creo innecesario decir que el prestigio de nuestra ciudad requiere precisamente de los organismos culturales y artísticos que la representan, el más elevado nivel de superación y dignidad. Y en el lamentable caso que nos ocupa, la incalificable negligencia redundó en perjuicio de aquel prestigio rector que desde siempre se le tiene asignado a nuestra ciudad.

Es de suponer que las respectivas y dignas presidencias de las tres entidades que ocupan esta parte del edificio de la Lonja, ignoran en absoluto estas anomalías y que posiblemente el personal que debiera servirles, en decoro de su nombre y en interés de la ciudad, tal vez no cumplan estas obligaciones, y queda ser esta la causa de tal desorden.

UNA FERVIENTE DE LAS BELLAS ARTES.

EXCESO DE FUTBOL

«Sr. Director de

DESTINO

Me parece que ya va siendo hora de que nos echen menos fútbol por radio. Aunque parezca mentira, somos muchos los que no tenemos pasión por este deporte, que nos tiene sin cuidado la clasificación del Oasuna y que, para colmo, no hacemos quintetas.

Admitamos que las emisoras dediquen unos minutos a dar los resultados, obligado tributo a la rabiosa actualidad dominical. Pero eso de que todas las emisoras dediquen horas a este tema y —lo que es peor— simultáneamente, hace perder el buen humor. ¿Es que nos quieren convertir a todos en anodinos ejemplares del tremendo «homo futbolístico»?

Para muchos la tarde del domingo es el único día que podemos oír un poco de música y que incluso nos gustaría, a la hora de la merienda, organizar un honesto baloteo familiar. En vez de esto, nos tenemos que tragar históricas narraciones: ilustradas de las hazañas de los millonarios patadores.

Un servidor, respetuosamente, protesto por este exceso de paja que nos sirven nuestras emisoras. No quiero meterme en honduras acerca de la misión educadora de la radio, pero quizá no sea excesivo pretender que se ordenen los programas de modo que también podamos entretenernos un poco la legión de desgraciados a quienes el fútbol no interesa.

Q. BALA.

reció que... era demasiado trabajo. Si en este país apenas podrían encontrarse cincuenta nombres para totalizar una representación sería de la poesía del momento, el conglomerado de más de un cuarto de millar lo encontraba muy poco digno de atención. Solamente la amistad podía paliar tal turbamulta, pero, claro es, la amistad no sirve para agradecer el recuerdo, la manera con que se nos solicita; mas ya es distinto sentirse satisfecho de unirse a tal barullo.

Terminé, en una palabra, por no mandarle nada a Azcoaga. Pero E. A. es de una reconocida expresión amistosa y a pesar de ello, según me vino a decir en carta, salvando mi «no concurrencia» a su llamada o convocatoria, me metió en su galería. Sacó de acá y allá, de viejos rincones, algunas cosas mías, y entre su colección debo ir. Pues bien: como prueba de lealtad me siento agradecido, pero más ya no diría.

Encuentro muy generoso, o muy comercial, meter gente en las antologías, sin ton ni son. Pero ¿con quién es la generosidad? ¿Es la generosidad con el lector? En modo alguno. ¿Es con el poeta? Por mucho que figure si es malo, seguirá siendo. Entonces, ¿a quién beneficia? Recordemos el grueso mamotreto de González Ruano, donde cualquiera que hubiese escrito por entonces unas redondillas se veía en lista. Luego, su vanidad pagaba las noventa pesetas en litigio, y este era un resultado evidente... para el antologizador. ¿No estaremos en un caso que se le aproxima? Aunque no olvido nunca la exuberante forma cordial de Azcoaga. Que acaso ha llamado simplemente «Panorama» a su trabajo, nombre amplio y vagoroso, para expresar que sólo le basta con presentar una visión enumerativa —no seleccionada— de lo que hay, bueno y malo.

Pero —y aquí voy a lo que me ha movido al comentario — personalmente no debo estar incluido, en la seguridad que tiene el crítico Vilanova de que «todos» los insertos poetas serán los que aprueben el libro. Si soy uno de ellos en inclusión me reservo el derecho a no asentir a esas profusas riadas conjundidas, que nada ayudan al «desconocedor» con su amontonamiento.

Naturalmente, que en la mezcla también habrá muy altos poetas, que antes que yo pueden o podrían oponer su reparo. Tal vez su mayor tolerancia les sirva para dar por bueno el intento. Y en realidad, esto no es más que dar fe de que en un caso, al menos, no ha dado en el clavo el comentarista —por muy humanamente lógica que parezca la deducción.

MANUEL PINILLOS.

BARRACAS

Sr. Director de

DESTINO.

Está en la memoria de todos el deplorable aspecto que ofrecía la Avenida del Generalísimo cuando se habían instalado centenares de barracas, y también el buen efecto que produjo la desaparición de las mismas, por lo cual todo buen barcelonés, amante de su ciudad, debe estar agradecido a las autoridades por dicha mejora importantísima.

Ahora bien, ocurre que de un tiempo a esta parte, se puede decir en los últimos 15 o 18 meses, se han ido construyendo barracas en la carretera de la Rabassada, en los alrededores de San Ginés. Ello produce un efecto deplorable, y sobre todo estropea el simpático y pintoresco lugar que San Ginés y sus alrededores ofrecen.

Como es sabido de todos, no hay extranjero ni visitante que venga a nuestra Barcelona y no suba en coche particular, y si no lo tiene, en magníficos autocares que hacen la visita de la ciudad y la visita al

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

LA VIDA DE LOS LIBROS

por R. VAZQUEZ-ZAMORA

UNA VISITA A LOS DIOS

TODA la vida está llena de similes alpinistas: subir, escalar, llegar, alcanzar la cumbre de la fama, estar en todo lo alto, resbalar, caer al precipicio, pisar en falso, hundirse en el abismo... Y es curioso que sea el montañismo — el deporte más desinteresado — fuente de tantas frases que revelan el esfuerzo cotidiano como una particular y continua ascensión al Everest. Por supuesto, cada uno tiene el Everest que se merece, y muchas cumbres escaladas son, en verdad, promontorios para hormigas. Por eso resulta de tan estremecedora

grandiosidad el esfuerzo de un equipo de hombres que se propone sencillamente pisar un reducido pedazo de hielo por la poderosa razón de que se halla a 8.840 metros de altitud y que nadie ha logrado posar en él sus plantas. En ello no hay más, claro está, que la esencia de lo deportivo: llegar más allá, batir marcas, poner una increíble cantidad de energías vitales al servicio de un objetivo inútil en sí mismo. Sin embargo hemos de reconocer que en el gran montañismo hay como un desafío a algo que podríamos llamar Espíritu de las Alturas, o dioses, como cree el «sherpa» Tensing, esos dioses a los que él dejó en la cumbre del Everest, diversos comestibles, una barra de chocolate, un paquete de



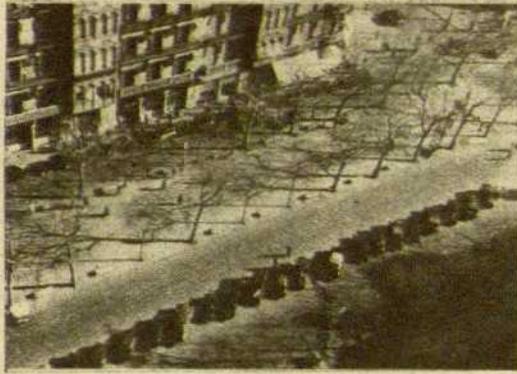
Sir John Hunt y Sir Edmund Hillary son recibidos por el general Eisenhower

galletas y un puñado de caramelos. Yo me figuro a los dioses sonriendo, después que Tensing e Hillary, no pudiendo resistir más, emprendieron el descenso. Sonreirían y chuparían los caramelos. Posiblemente se disputarían como niños por el caramelo más gordo. Pero no se dejaron retratar. Es lástima. Una fotografía de grupo habría sido sensacional: «Hillary y Tensing, rodeados por los dioses, en la cima del Everest». Por eso resultan un poco desairadas las fotos que sacó Hillary mientras parte de su mente estaba admirando la sublime inmensidad del paisaje que contemplaba y, por otra parte, de ella calculaba el oxígeno que les quedaba para regresar. En esas fotos se nota que falta algo muy importante: lo que ellos habían ido a buscar allí. De todos modos a los dioses de Tensing se les plantea un terrible problema: de dónde sacarse un nuevo Everest. Pero a Dios no le preocupa esto; Él siempre tiene alturas nuevas para que los hombres las escalen.

Sir John Hunt, jefe de la triunfante expedición al Monte Everest, ha contado la epopeya en un libro de una sencillez aterradora. Cuando una epopeya se canta silbando, con esa cansina musiquilla que acompaña a la marcha, el efecto avergüenza un poco al hombre que ha permanecido sentado en su sillón, fumando y soñando con grandes aventuras. Escalar la montaña más alta del mundo, la que ha costado fracasos y muertes desde hace treinta años, es para cualquiera de nosotros la excelsa hazaña que esperamos se nos cuente con una deslumbrante brillantez, subrayando con emociones contagiosas los momentos de peligro, hablándonos de hondas desesperaciones, de rivalidades, de nostalgias, de angustias ante el Misterio... Pero Hunt es un frío cronista. Después de todo, la montaña más grande del mundo no pasa de ser una montaña, y la lucha del hombre contra la Naturaleza tiene su heroísmo en la continuidad y en el tesón más que en los inesperados estremecimientos. No se trata, pues, en «La ascensión al Everest» (traducida ahora para Editorial Juventud por Francis MacLennan) de un libro de aventuras tal como lo escribirían los clásicos del género. Aquí se registra el esfuerzo continuado con

BILLETES DE LA SEMANA

se supriman algunas paradas o que se trasladen en forma que sólo convenga a las Compañías.



LAS REJAS, LOS BANCOS Y EL PASEO DE GRACIA

LA campaña contra la amenaza de ver convertido nuestro Paseo de Gracia en un ancho corredor entre rejas ha tomado notable incremento. Aunque ya hace meses que me ocupé del asunto y me pregunté si no habría manera de suprimir ese alarde funerario y ferruginoso que nos da del dinero una idea tan triste como ofensiva, no me duele insistir a la zaga de tantos ciudadanos en vena de opinar.

Lo sorprendente es que la manía de construir grandes edificios aparatosos sobre los solares más caros y en las vías más céntricas se produzca cuando la Banca se ha convertido en un negocio archireglamentado y tolera escasas maniobras de rivalidad o competencia. ¿No será esto un anacronismo? Además, en cuanto todos los Bancos han gastado varios centenares de millones en un edificio monumental con sus grandes verjas de hierro, los efectos de la competencia quedan anulados, empatados, y hay que buscar otra cosa para atraer a los cuentacorrentistas. ¿No valdría más dar por concluida esta etapa de la competencia y pasar a la siguiente?

También contrista el ánimo pensar que esa pretensión que acomete a los establecimientos bancarios de hacer acto de presencia en el paseo más señorial de Barcelona se produzca, no sé si a título de compensación o de cumplido, cuando ha desaparecido casi por completo la Banca autóctona, otrora pujante y acreditadísima.

Voy viendo que la historia de nuestra época va a demostrarse con hechos coramemente pagados que los catalanes son, contra lo que se creía, uno de los grupos humanos peor dotados para el manejo del dinero y que otros grupos tenidos por despreciadores del vil metal, por incapaces de contarlo con tiento, absorberlo con tesón y manejarlo con interés nos dan quince y raya en tales menesteres que, también contra lo que parecía, les apasionan más, mucho más que otras vanidades, lujos y poderíos.

NO HAY DICHA COMPLETA

LEO que el Ayuntamiento ha acordado suprimir el servicio de autobuses letra K y al mismo tiempo modificar las paradas del servicio letra L. La noticia me da muy mala espina. Explicaré por qué. Los vecinos de San Gervasio se han pasado muchos años suspirando por la puesta en servicio del túnel de la calle de Balma, pues soñaban que el tren subterráneo, sumado a las aludidas líneas de autobuses les procuraría una comodidad completa. Su ilusión a este respecto me parece gravemente amenazada por el reciente acuerdo municipal. La parte relativa a la supresión del autobús K, que era utilísimo para los que recurrían a tal sistema de transporte a partir de la Plaza de Cataluña, no puede ser más clara. Vamos a estar mal servidos, volveremos a ver pasar tres, cuatro y cinco autobuses L con el «acompleto» antes de que podamos acomodarnos en uno capaz de admitirnos. La parte relativa a la modificación de paradas encierra un misterio. Mas no esperamos que sea un misterio favorable, sino contrario al pasaje. Lo más probable es que

LAVADOS DE CEREBRO

EN la historia de las guerras habrá que señalar con piedra negra el día que, junto a las novedades estratégicas, tácticas y de armamento, se registró la introducción de las intervenciones psicológicas. La guerra de 1914, que ya tenía suficiente motivo para adquirir gran relieve con el solo hecho de ser mundial, de haber puesto en uso los gases asfixiantes y utilizado la aviación, marcó también una etapa con la introducción y sistematización del llamado «bourrage de cranes» o atiborramiento de cabezas mediante la propaganda organizada en grande y con miras a fortalecer la moral propia, debilitar la del enemigo y ganar la simpatía de los neutrales. La guerra de 1939, más mundial todavía que la anterior, abandonó el uso de los gases no por virtud, sino por temor a las represalias, siguió con el «bourrage de cranes» y perfeccionó los procedimientos de terror, la guerra psicológica y el empleo de los estupefacientes así físicos como morales con miras a obtener de los prisioneros confesiones de todo orden utilizables contra el enemigo. A uno de estos procedimientos de anulación del criterio propio y del mecanismo de la conciencia individual acabamos de saber que se le llama «lavado de cerebro». Este lavado, al parecer, y según se revela en un proceso militar reciente que tiene lugar en Norteamérica para esclarecer el grado de responsabilidad que incumbe a un coronel estadounidense que bajo el poder de los ruso-chino-norcoreanos hizo una confesión falsa que dió pie a dicho conglomerado comunista para acusar a los Estados Unidos de practicar la guerra bacteriológica, consiste en un sistema de interrogatorios aniquiladores que acaban por disolver la conciencia del prisionero.



El cardenal Mindszenty

¿Qué cosa más sucia y más vil ese «lavado» que hace del alma humana un trapo tal vez blanco pero deshilachado e inconsistente! El mundo que se levanta horrorizado contra los suplicios medievales y sigue considerando como un progreso la abolición en los códigos modernos de todo procedimiento inquisitivo a base de tormento físico, no parece tomar bastante en serio la extensión de este moderno brote de la crueldad y de la barbarie. A mí se me antoja más reprochable que la misma arma atómica, que al fin aniquila pero sin previa degradación. El alma de los destrozados por la desintegración del átomo se desprende entera y limpia del cuerpo, sin haber antes capitulado bajo un trabajo de descomposición y drenaje, llevado a cabo en la clandestinidad. La explosión atómica es una salvajada grandiosa y, por lo mismo, pública. Al paso que el «lavado de cerebro» constituye una brutalidad secreta que se desarrolla entre cuatro paredes, sin testigos y que no deja cicatriz de su infame acción. Reúne, pues, las características del máximo crimen porque atenta a lo mejor que hay en el hombre: su alma, su conciencia, y proque se perpetra con premeditación, nocturnidad y alevosía.

El mundo ha corocido el caso del cardenal Mindszenty y ahora parece descubrir el del coronel norteamericano Frank H. Schawable. Pero ¡cuántos otros casos que han ocurrido en las cárceles y en los campos de concentración de los países totalitarios deben de haber pasado inadvertidos y ni siquiera sospechados!

CARLOS SOLDEVILA

el apoyo de la técnica, y un puñado de hombres se juega la vida sobre el interminable y jorobado tapete blanco. Pero es sólo cuestión de marchar, acostarse y levantarse, subir por muros de hielo, cruzar lugares que nadie concebiría cómo pueden ser salvados. Todo eso lo cuenta Hunt con precisión de notario, incluso cuando dice que «aumentaron las dificultades».

Y en todas las páginas surge el hombre inglés en su más pura esencia. Así, cuando Hunt, que ha debido permanecer en la base avanzada, se pasa horas y horas mirando hacia la cara sur del Lhotse observando a los que subían desde el campamento VII al IX y esperando a que descendieran, y ve por fin, al día siguiente, hacia las nueve de la mañana, cómo se acer-

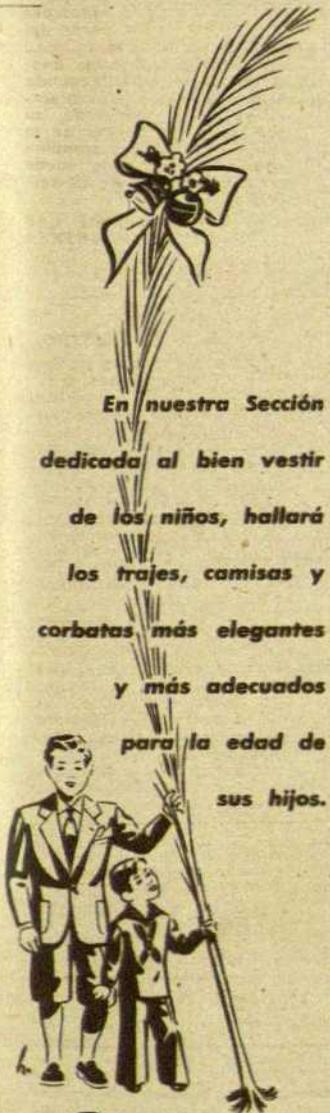
can cinco figuras (Hillary, Tensing, Lowe, Noyce y Phasang Phutar); lo describe de esta manera, y téngase en cuenta que era el momento más emocionante de toda su vida:

«De pronto, el que iba delante, que era George Lowe, levantó su «pioleta», señalando inconfundiblemente hacia la lejana cima del Everest y agitando el «pioleta» vigorosamente. Los otros que venían detrás de él hacían señales igualmente inequívocas. ¡Lejos de fracasar, era el triunfo: habían subido...! En un momento me encontré con ellos: apretones de manos, e incluso — me sonrojé al decirlo — abrazos para la pareja triunfante».

Sir John Hunt «se sonroja al decir que había abrazado a los hombres que habían logrado algo que

les justificaba a todos ellos — empujando por Hunt — y que entraba casi en la categoría de lo mítico». A un latino, o a un norteamericano, este pudor radicalmente británico le parecerá casi un chiste. En ese momento la «nieve» se funde y Hunt es capaz de tirar por la borda, aunque reconociendo su falta, muchos siglos de prejuicios británicos. ¡Los abrazó! Nada podía indicar tan bien la grandeza del momento. Y en las páginas de «La ascensión al Everest» hallaremos muchos de estos pequeños detalles humanos, unas veces conmovedores y otras reveladores de una increíble capacidad de disciplina.

Los lentos y minuciosos preparativos de la ascensión han sido contados por Sir John Hunt con todo detalle, y una serie de apéndices al



Sello
AL SERVICIO DEL BIEN VESTIR

AVDA. JOSÉ ANTONIO, 609

por JUAN REGLÁ

libro darán al aficionado al montañismo cuantas referencias pueda desear sobre esta gran empresa. El capítulo titulado «La cima» fué escrito por Edmund Hillary. He aquí cómo describe la llegada de Tensing y él a la cumbre:

«Entonces me di cuenta de que la cresta, en vez de seguir elevándose aún monótonamente, se interrumpía de súbito y muy abajo se veía el Collado Norte y el Glaciar Rongbuk; miré hacia arriba y vi una estrecha arista de nieve que se extendía hasta una punta nevada. Unos cuantos golpes más y estábamos en la cima... Hacia el Este veíase a nuestro gigante vecino, el Makalu, inexplorado y no escalado aún, y hasta en la cima del Everest el instinto montañero era lo bastante fuerte para obligarme algunos minutos a pensar si existiría alguna vía de ascensión a aquella montaña».

Es decir, cuando el hombre conquista un Everest se apresura a buscar otro. Este es uno de los indicios que nos permiten loar la inmensa sabiduría de Dios al ponerle estimulantes obstáculos al hombre en su camino.

«La ascensión al Everest» está maravillosamente ilustrado con fotos en color. Pocos libros darán, como éste, una visión tan real de una experiencia humana. No hay en él «literaturas»; es la sencilla e impresionante biografía de una proeza. A ratos parece como si fueran a helárrenos las manos o los pies.

LA LETRA Y EL ESPIRITU

«JUAN II DE ARAGON» DE JAIME VICENS VIVES

por ANTONIO VILANOVA

A los efectos de una adecuada reconstrucción de la vida del pasado nada tan engañoso y erróneo como el criterio romántico todavía vigente no sólo en muchas biografías noveladas, sino incluso en monografías eruditas, consistente en la hiperbólica idealización de aquellos personajes históricos que el partidismo o la leyenda han recubierto de un atrayente perfil humano. Y ello no sólo porque este enfoque apasionado y panegírico prescinde muchas veces de la auténtica realidad social y política de toda una época, sino porque elimina por completo zonas enteras del acontecer histórico, menos brillantes y heroicas que aquellas que han destacado por su actividad destructora y guerrera pero de una trascendencia decisiva para comprender la razón y el alcance de los hechos. En este sentido ningún ejemplo tan aleccionador de la orientación y los métodos que deben presidir la moderna labor historiográfica, a la vez rigurosa y objetiva, como la impresionante monografía de mi querido amigo y colega el profesor Jaime Vicens Vives, cate-



drático de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona, que lleva por título «Juan II de Aragón» (1398-1479). Monarquía y Revolución en la España del Siglo XV, publicada recientemente por las Ediciones Teide (Barcelona, 1953).

Concebida inicialmente como pórtico o introducción al estudio del reinado de Fernando el Católico, este libro magistral que viene a renovar por completo el panorama histórico del siglo XV hispánico, no sólo constituye un acabado estudio de la figura y del perfil humano del famoso monarca aragonés, sino también una historia completa de su vida y de su reinado. Si se tiene en cuenta lo que esto significa en el confuso e intrincado panorama de la España del siglo XV y se recuerda por unos momentos que don Juan de Trastámara, nacido en Medina del Campo e hijo segundo de don Fernando de Antequera, inició su larga vida política como segundón de un infante de Castilla bajo el nombre de señor de Castrojeriz, para convertirse más tarde, al ascender su padre al trono de la Corona aragonesa, en uno de los famosos infantes de Aragón cuyo esplendor y magnificencia inmortalizaron las coplas manriqueñas, será fácil comprender la insospechada amplitud de horizontes y problemas que desde el primer momento abre ante nuestros ojos la minuciosa historia de su vida. En efecto, no existe en el sangriento ocaso de la España medieval otra figura política o guerrera que haya desempeñado a lo largo de su vida un papel tan decisivo en la historia de tres reinos peninsulares como este político cauteloso y tenaz que se asomó por vez primera al escenario europeo bajo el soberbio título de duque de Peñafiel, que le convertía en el primer potentado de Castilla, ostentando como infante de Aragón el cargo de lugarteniente del reino de Sicilia. Convertido en rey de Navarra al poco tiempo de ascender al trono su hermano primogénito Alfonso V el Magnánimo, su intervención en los asuntos internos de Castilla durante el largo reinado de don Juan II y la privanza de Alvaro de Luna, que abarca más de la mitad de su vida, ha obligado al autor a un minuciosa y paciente reconstrucción de los hechos tan a menudo falseados por la historiografía antigua y moderna en favor del condestable. Junto a este estudio de las discordias intestinas y de la creciente oposición entre la monarquía y la nobleza en la Castilla del siglo XV, surge la minuciosa historia de la guerra civil de Navarra y de la ruptura e incompatibilidad del monarca con su primogénito el Príncipe de Viana, no menos idealizado por la novela romántica. Y más tarde, muerto ya Alfonso el Magnánimo, la historia de los múltiples y complejos problemas que dimanaron de su ascensión al trono de la corona de Aragón.

A partir de este momento hasta su muerte, la figura de Juan II, que ha intervenido decisivamente en la política interior de dos reinos peninsulares, que ha luchado en Castilla a favor de los derechos de la nobleza contra el absolutismo monárquico y en Navarra a favor de la autoridad real contra las banderías feudales, puede dar ya la

medida de su indomable energía, de su experiencia política y de su inquebrantable tenacidad para lograr el ideal monárquico y autoritario de la unidad hispánica en la persona de su hijo Fernando el Católico, casado con la infanta doña Isabel de Castilla. Antes, sin embargo, y como fruto de múltiples y reiterados trabajos del autor en torno al tema, el libro nos ofrece una revisión magistral del sangriento levantamiento de los remensas, la tremenda guerra civil de la burguesía pactista catalana y de los terratenientes rústicos, hacendados y latifundistas de la nobleza feudal contra las reivindicaciones de los labriegos apoyados por el monarca.

A lo largo de las páginas de este libro magistral, redactado con una erudición agobiante y exhaustiva que en ningún caso desborda la fluidez expresiva del autor ni empaña su lucidez crítica, se enfrenta el lector con el planteamiento y la génesis de todos los problemas políticos, dinásticos, diplomáticos, económicos y sociales vigentes en la España del siglo XV y con las especiales circunstancias que han permitido la realización de la unidad hispánica. Y es indudable que entre ellas cuenta en primer lugar la férrea tenacidad y la voluntad indomable que

desarrolló ulterior en el proceso de desvinculación de las acciones humanas de sus límites sobrenaturales.

Más radical se muestra, todavía, Louis Salleron, exponente de la mentalidad de un gran sector del catolicismo francés. Un somero análisis de la encíclica «Quadragesimo anno», de 1931, le permite sentar los fundamentos teóricos del tema. Francia, dice, es católica en sus nueve décimas partes, y en el dominio del dinero, israelita o protestante en la misma proporción; y añade que la estructura mental del pueblo francés, forjada por el catolicismo, no podía amoldarse al capitalismo, históricamente paralelo al judaísmo y al protestantismo. Una afirmación contundente refuerza los puntos de vista del autor: «El capitalismo, cuando es libre, consagra el triunfo del materialismo en la sociedad, y se instala en el poder central cuando se hace socialista».

Salleron aparece profundamente preocupado por el aspecto



Amintore Fanfani

tructivo de la cuestión. Frente al capitalismo y al comunismo propugna un «capital-laborismo», fórmula en la que los dos sectores del capital y del trabajo permanecen diferenciados en el terreno económico, pero tienden a unirse y confundirse en el social. La solución básica, según el autor citado, consiste en transformar a los asalariados en colectivamente propietarios parciales de la empresa donde prestan sus servicios, y, al mismo tiempo, en copropietarios parciales de los sucesivos capitales creados por la producción de la misma. No defiende, en consecuencia, la abolición del capitalismo, ya que ello significaría la de la propiedad y, por ende, la confusión del poder económico en lo político; y concluye afirmando que puede construirse un régimen humano, sometido a los preceptos de un superior orden cristiano, en el transcurso de la segunda mitad de la actual centuria, que despegue de nubarrones el encapotado cielo europeo y mundial al zanjar las cuestiones sociales.

este príncipe, vinculado por su nacimiento, por sus intereses y por su sangre a los destinos de la corona castellana y que ni aun ciñendo la doble corona de Aragón y de Navarra se resignó a abdicar de su perdida condición de árbitro y primer potentado de Castilla que le había arrebatado años atrás la tortuosa política de don Alvaro de Luna. Creo firmemente que el libro que tan sucintamente acaba de comentar y cuya extraordinaria riqueza de temas y de ideas difícilmente puede ser extractada en una breve reseña crítica, constituye una de las aportaciones más importantes y valiosas del autor al campo de la historiografía, en el que es consumado maestro, y cuya lectura habrá de constituir, por su amenidad e interés, que no excluyen en ningún momento el rigor más exigente una auténtica revelación para nuestros lectores. Y ello no solamente porque en torno de la figura del monarca aragonés gira la historia entera de Castilla, Navarra y Aragón en la España del siglo XV, sino porque prepara y anticipa el reinado de los Reyes Católicos, acerca del cual prepara el profesor Vicens Vives una obra ingente y decisiva en la que se encierra la labor de toda su vida.

FORMAS Y COLORES

FERNANDO BOSCH HA EXPUESTO EN NUEVA YORK

HACE muchos años que Fernando Bosch abandonó su Barcelona adoptiva — es valenciano — para instalarse en París. Había adquirido en nuestra ciudad un sólido renombre como dibujante y no le costó mucho trabajo triunfar en la capital del Sena y luego en Norteamérica. Y actualmente Fernando Bosch es uno de los dibujantes más cotizados en Europa y América.

Basta, para convencerse de ello, consultar los grandes «magazines» extranjeros. La huella de Bosch es perceptible en todos los mensajes vendidos de París. Bosch se halla presente dondequiera que una belleza singular se encargue de sublimar la elegancia femenina. Las mujeres, principalmente, le estiman en

lienzos hallan una reciente aceptación.

Lo mismo se puede decir de Fernando Bosch. Se dio a conocer en París como pintor, en mayo de 1942, por medio de una exposición celebrada en la Galería Castelnuovo, en unión de Clavé, Grau Soler y Martí Bts. Se elogió entonces su paleta muy personal, a menudo audaz, los medios de expresión seguros y flexibles de un arte distinguido y refinado, elegante, de una elegancia natural extremadamente trácica y desprovista en absoluto de afectación.

Todas esas cualidades, ya en su punto y madurez, ya en estado de perfección, han sido destacadas por la crítica norteamericana a raíz de la exposición que Fernando Bosch ha celebrado en la Galería Barzansky de Nueva York.

Los catalanes ya no solamente triunfan en París. En Nueva York, las obras de Antonio Tapies, de nuestro colaborador Coll, han obtenido entusiástica acogida. El público y la crítica neoyorquinos han rendido también su caluroso recibimiento a los lienzos de Fernando Bosch, quien, aunque valenciano, en Barcelona se crió y formó artísticamente.

EL PINTOR CARLOS NADAL

Hoy se inaugura una exposición de pinturas de Carlos Nadal, nuestro triunfante internacional residente en Bélgica, quien ha anunciado a sus amigos su viaje a Barcelona, con dicho motivo. Si contrastes hay muchas veces entre la obra de un artista y su persona, éstos no se dan, ciertamente, en el caso del barcelonés bruselelizado, que es nuestro pintor. Lírico, vehemente y desenfadado en su lenguaje, en sus maneras y en su sentimiento, lo es, igualmente, en sus pinturas. Ello no quiere decir, sin embargo, que peque a menudo por excesiva ingenuidad.

Una vez, un domine de esos que tanto abundan, de los que se toman en serio los «propos de tables» más cogidos por los pelos y las frases de taller más exageradas, haciendo con unos y otros nada menos que todo un tratado de estética, iniciaba su ataque a nuestro pintor, a base del consabido rollo de lugares comunes y suficiencias anodinas. Pero Nadal le atajó diciendo:

—Se necesita ser tan sabio como usted para no darse cuenta de que todas esas barbaridades que usted dice nos las inventamos los pintores para cuando ya no sabemos qué contestar a tantas gentes que quieren saber siempre el porqué y para qué de todo, sin ver que lo mejor de la obra de arte es el ser hecha perfecta y totalmente por que sí.

R. P.



En la Galería Barzansky, de Nueva York, Fernando Bosch recibe a los invitados al «vernissage» de su exposición

mucho por esa idealización de ellas mismas que Bosch realiza espontáneamente. Le están agradecidas por esa transfiguración que les proporciona exactos motivos para admirarse. Bosch, como dibujante de la moda femenina, tiene tanto trabajo en París como en Nueva York. Y, como dicen los franceses, hace la «navette» entre ambas capitales. Seis meses en una, seis en otra.

Pero Fernando Bosch, como la mayor parte de ilustradores, de decoradores, se siente atraído hacia la pintura, hasta el punto de considerar la ilustración, la decoración como un «volatin de Ingres». Christian Bérard era famosísimo como decorador, pero lo mejor de sí mismo lo consagraba a la pintura. Era poco conocido como pintor, y algunos de sus maravillosos lienzos están enterrados en colecciones particulares. Otros dos catalanes de París — Grau Sala y Clavé —, célebres en el mundo entero, el primero por sus ilustraciones, el segundo por la escenografía de «ballets», se dedican cada día con más intensidad a la pintura y sus

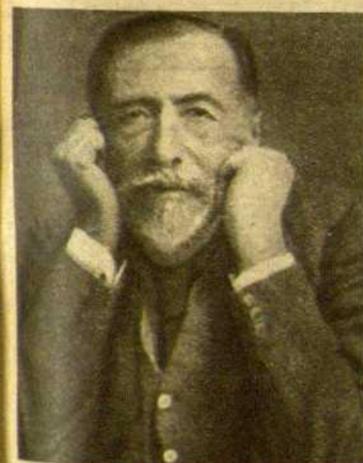


IMPRESO ANTES QUE LA BIBLIA

ES sabido que los Estados Unidos han ido coleccionando en sus museos muchas de las mejores piezas de la pintura universal. Pero la corriente emigratoria que, de Europa a América, conocen las manifestaciones del arte no se limita a cuadros y esculturas. En otras ramas de la actividad humana se han producido objetos o ejemplares que, por diversos motivos, poseen hoy un alto valor. La última adquisición de los Estados Unidos consiste en uno de los tres únicos ejemplares conocidos del libro impreso más antiguo del mundo.

Se trata de un misal latino impreso alrededor de 1450 y perteneciente a la diócesis católica de Constanza, Alemania. Probablemente es obra de Johann Gutenberg, quien debió realizarlo como un experimento que data ya más de cinco siglos de nuestros días.

El volumen ha sido comprado por la Pierpont Morgan Library, de Nueva York. El director de la misma, Frederick B. Adams, lo presenta como el libro impreso más importante adquirido hasta hoy por una librería americana. Parece evidente que el misal en cuestión fue impreso por Gutenberg, inventor de los tipos móviles, años antes que la famosa Biblia. En la fotografía y junto a un ejemplar de ésta, Adams muestra la nueva adquisición.



CONRAD EN EL CINE

José Conrad, el extraordinario novelista, autor de la maravillosa narración «Freya, la de las siete islas», tampoco se libra de pasar al cine. Sobre una de sus novelas se hizo la reciente película «El desterrado de las islas», dirigida por Carol Reed (el magnífico director de «Larga es la noche» —estupenda novela de F. L. Green—, y «El tercer hombre», sobre argumento de Graham Greene) y también se han elegido tres relatos de Conrad para una nueva película. Uno de ellos es la impresionante historia —realista y fantasmal a un tiempo— «Mi otro yo», incluida en el mismo tomo donde aparece la traducción española de «Freya, la de las siete islas».

Y UNAS PALABRAS DE CONRAD

A la mujer la han comparado con infinitas cosas. Cierta vez llevaba la mar en el aljibe en cierta ocasión:

—La mujer es como la mar: bastante por completo o no miente en absoluto.

LO QUE HAY CERCA DEL LIBRO

LOS poetas editados por «Adonais» se reunieron en el Ateneo de Madrid para celebrar la llegada de la colección a su volumen número 100. Gerardo Diego leyó una espléndida traducción suya de «El cementerio marino», de Paul Valéry, y Vicente Aleixandre leyó un poema inédito, tan admirable como todos los suyos. José Luis Cano, director de la colección, fué breve y certera en sus palabras, y la fiesta poética transcurrió en un ambiente de cordialidad lírica (perdonen ustedes la expresión tan inusitada).

Entre las novelas policíacas que acaban de aparecer en Inglaterra, o que se publicarán en estos pró-



John Dickson Carr

ximos meses, figuran: «Spinsters in Jeopardy», de Ngaio Marsh; veintitrés historias detectivescas, escritas por Michael Innes, bajo el título general «Appleby Talking»; se publican la séptima serie de «The Queen Awards», por Ellery Queen, y doce nuevas historias del gran Sherlock Holmes, con el título «New Exploits of Sherlock Holmes», por el hijo de Conan Doyle —Adrián— y el famoso escritor policíaco y crítico John Dickson Carr. En estos relatos, los autores desarrollan los casos a que aludió de pasada el doctor Watson, pero que nunca llegó a explicar. Se conserva el tono y el ambiente de las novelas originales de Sir Arthur, introduciendo como novedad los argumentos.

Vicente Aleixandre tiene en prensa, en la Editorial Espasa-Calpe, el libro de poemas en el que ha trabajado muchos años: «Historia del corazón». Algunas personas, de cuyo criterio podemos fiarnos y que conocen ya este extenso libro del gran poeta, aseguran que es su obra maestra. Se nos dice: «Es el libro más radicalmente directo y humano de cuantos Aleixandre ha escrito.»

Ocupándose en la revista italiana «La Fiera Letteraria» del problema del hombre en la perspectiva de nuestro siglo, dice Mario Colombo: «El hombre debe proponerse desterrar al mal del mundo, o sea, debe proponerse vencerse a sí mismo como ser infinito y restituir lo creado al acto originario de la creación. Esta ha de ser la primera y más urgente tarea del hombre; todo lo demás sólo tiene un valor secundario. Para actuar así, el hombre deberá actuar moralmente; sólo así será fiel a la creación, o sea, a Dios-Creador. El obrar del hombre no será moral o inmoral por el contenido de sus actos (el placer, lo útil, el bienestar, la sociabilidad, la felicidad), sino por su intención, que ha de ser buena. Por tanto, la primera formulación de la ley moral debe ser: «Actúa en la práctica de modo que respetes —reconociéndolo como lo que es— el orden intrínseco de toda criatura.»

En Francia funciona una Sociedad de Traductores que en unos años ha realizado una excelente la-

El diario de Virginia Woolf

LA gran escritora inglesa, conocida en España por su extraordinario libro «Flush», empezó a llevar su Diario en 1915, tres años después de haberse casado con Leonard Woolf, y continuó anotando sus impresiones hasta que murió en 1941.

A sus 44 años —en 1926— y cuando todavía no se había convertido en novelista, pues sólo cultivaba la crítica, escribía: «¿Qué va a ser de mi Diario? Cuando yo muera, ¿qué hará con ellos Leo? Supongo que los publicará en forma de libro y luego quemará el cadáver. Con estas notas mías se puede hacer un librito bastante presentable». Este libro, editado ahora por la Hogarth Press (dirigida por el viudo de Virginia) es el «librito» al que ella se refería. O si no es exactamente el mismo, por lo menos será su versión publicable y empezará, como está sucediendo siempre con los escritores importantes, la serie de versiones «con un poco más que la anterior» a medida que nos vamos alejando de la fecha de la muerte del autor.

Leonard Woolf, entre el deseo de dar una exacta visión de la que fué su esposa y el natural deseo de ocultar algunas cosas, ha preferido limitar su selección a los trozos que se refieren a Virginia «como escritora y a su obra». De modo que «A Writer's Diary» resulta una visión concentrada en la que echamos de menos las intimidades que seguramente anotó —aparte de lo estrictamente literario— la casi legendaria autora de «Flush», una de las escritoras que han dejado un mayor halo poético sólo con pasar por este mundo. Lástima que no pueda resplandecer aquí el ingenio, la vivacidad y el extraño influjo que ejercía sobre cuantos la rodeaban en el exclusivista círculo de Bloomsbury. Su personalidad nos ha llegado a través de muchos otros escritores que la trataron, pero todos ellos han dejado flotando en torno a su figura una neblina parecida a la que ella cultivó en su estilo impresionista. También se sabe que en esos diarios había expresado la Woolf dudas e impresiones demasiado íntimas para que pudieran ser publicadas por su viudo.

Pero basta lo que ha quedado en este «Diario de un escritor» (o de una escritora) para comprender que nos hallamos ante una delicadísima mujer, que en muchas cosas fué una exquisita «dilettante». Escribir era para ella, según propia confesión, un solaz. La vaguedad, un poco en «flow», de su estilo (que resulta tan desastrosamente plagiado en sus muchos imitadores) no era un producto de una imprecisión expresiva natural, sino el fruto de una labor difícilísima. Su estilo era, en sí, una obra maestra. Volvía a escribir sus páginas hasta diez veces, e incluso quince.

Virginia Woolf conoció dos guerras y no podían serle indiferentes los problemas de su tiempo. Por eso no es de extrañar que en este «Diario» se refiera a él con profunda preocupación. En cuanto al dinero, demuestra que le encantaba poseer lo suficiente después de haber pasado privaciones. Y como su marido y ella editaron sus novelas —«Al Faro», «Orlando», «Las olas», «Los años», «Entreacto» y, sobre todo, el delicioso libro «Flush», la más original biografía y la de más calidad literaria que se ha escrito en los últimos tiempos— disfrutaba vigilando la marcha de las ventas. En el «Diario», Virginia anota muchos detalles puramente domésticos: la marcha de una criada llamada Mabel, lo que iban a comer en la casa en un día determinado. Pero lo que resulta obsesivo en estas páginas es la preocupación por la mala salud.

La Woolf no era muy benévola

bor definiendo los derechos y deberes del traductor y preocupándose de que éste sea remunerado justamente, a la vez que garantiza a los editores la calidad de las traducciones realizadas por sus miembros. En otros países hay también asociaciones de traductores, y la U.N.E.S.C.O. —que tiene como una de sus actividades principales la difusión de las literaturas nacionales— se ha puesto en relación con ellas con la intención de crear la Federación Internacional de Traductores.



Virginia Woolf

para sus colegas. A veces, su viudo ha tenido que omitir los nombres y apellidos de las personas citadas. Pero a otros, por ser ya famosos y estar expuestos a cualquier crítica, no ha tenido inconveniente en dejarlos: Henry James, David H. Lawrence («este hombre jadeante y angustioso»), Conrad, James Joyce («Ulises» me ha parecido el libro de un escritor inculto y maleducado. Si se puede te-

ner la carne cocida, ¿por qué ese empeño en comerla cruda? Supongo que a un anémico, como Tom, la sangre le parezca una gloria. A una persona normal, como yo, le gusta más leer a un clásico»). Tom es el poeta T. S. Eliot. A Arnold Bennett lo trata mejor; y también, aunque parezca extraño, a George Moore. Su relato de una visita a Hardy es conmovedor, aunque irónico a ratos.

Pero la mayor enseñanza de su «Diario» desde un punto de vista literario es lo que revela de sus procedimientos originales y experimentales en el arte de escribir. Virginia estaba siempre explorando. Cada nueva novela pretendía ser algo completamente distinto de la anterior.

Aunque leía muchísimo, la obra de Virginia Woolf no parece haber sufrido influencias de los autores cuyos libros conocía tan bien. Después de haber muerto la autora de «Flush» en 1941, su amiga y colega V. Sackville-West trazó un paralelismo entre V. Woolf y Coleridge. Ambos tuvieron una mezcla de loca fantasía y de frío intelecto, la más extraña de las mezclas. El crítico William Plomer ha dicho: «Aunque Virginia Woolf ponía todo su interés en bordar los hechos de un modo poético e irónico, en realidad le interesaban profundamente los hechos mismos. El ser solitario que había en ella era un poeta; en cambio, su ser social era científico». Y E. M. Forster, novelista y uno de los grandes especialistas que ha tenido Inglaterra en el estudio del arte novelístico, ha escrito sobre esta autora: «Veo brillar su obra como una fila de tacitas de plata, unas tacitas que llevan la siguiente inscripción: «Estos trofeos fueron ganados por la mente contra la materia, que es su enemiga y su amiga».

Los 85 años de Menéndez Pidal



NO es un tópico decir que don Ramón Menéndez Pidal no representa la edad que tiene. Realmente, es un caso prodigioso de juventud espiritual y de asombrosa lozanía física. Con el rostro curtido y erguido continente, este gran señor de las Letras hispanas es un ejemplo viviente de que el cultivo ordenado e intenso de la actividad intelectual es la mejor fórmula que hasta ahora se ha inventado para no envejecer.

Para celebrar el 85 aniversario del director de la Real Academia Española se le ha hecho entrega de la orden ministerial por la que se crea en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid el Seminario Menéndez Pidal para estudios sobre el Romancero, sobre poesía tradicional española, historia del idioma y crónicas medievales y demás temas que constituyen la especialidad del gran filólogo. Este queda nombrado director del Seminario de su nombre, con la facultad de proponer a quien haya de sucederle en el cargo. Se ha creado al mismo tiempo un Patronato para gobierno del Seminario Menéndez Pidal. Estará integrado, bajo la presidencia del rector de la Universidad de Madrid, por el decano de la Facultad de Filosofía y Letras, el director del Seminario, un catedrático-interventor de la misma Facultad y el subdirector del Seminario, que actuará de secretario.

En Madrid, los Centros Gallego y Asturiano, con la adhesión de otras casas regionales, han ofrecido a don Ramón un cordialísimo homenaje en un banquete en el que todos los asistentes han demostrado tanto cariño hacia la venerable figura de este revivificador del idioma castellano como admiración por su labor científico-literaria. Personalidades representativas de la vida intelectual y artística española asistieron a este homenaje, en número de unas doscientas. El presidente del Centro Gallego, don Faustino Belloso, se enorgulleció de que Galicia fuera cuna de don Ramón. Y el ilustre escritor y notable economista don Valentín Álvarez recordó que la obra de Menéndez Pidal es el maridoje de Asturias y Castilla, como el del Cid y Jimena. «La casona y el castillo se completaron así. Este fué un medio de la Reconquista; aquélla, un fin». Se da, pues, en el autor de «La España del Cid» una mezcla de asturiano y gallego que sirvió en este homenaje para que se cruzaran las palabras más cordiales entre los representantes de las dos regiones vecinas. Las demás casas regionales tenían todas ellas algo que agradecerle a don Ramón por sus trabajos sobre los diversos dialectos. El barón de Griño, como presidente del Círculo Catalán, pronunció unas palabras llenas de afecto y de inteligente apreciación de la excelsa personalidad homenajeada.

Mr. Starkie, en nombre del Instituto Británico y en su calidad de gran amigo de Menéndez Pidal, lo elogió con entusiasmo y dijo que «el «Romancero» es un plebiscito cotidiano que afirma la nacionalidad española».

Finalmente, el gran filólogo pronunció unas frases conmovedoras: «En esta fecha impar de mi natalicio, a tan avanzada edad, cuando el pasado, con sus recuerdos, es el báculo que nos queda al dejarnos sin alas las esperanzas, quiero daros las gracias. «Hispania universal» vive, y deseo dar muy especiales gracias a los embajadores de Nicaragua, Ecuador y Uruguay. La voz que llega de fuera nos confirma que no vamos por un camino errado. Para todos mi gratitud más honda.»

Luego, como broche estupendo de este homenaje, don Faustino Santalices le ofreció a don Ramón unas cantigas y algunos romances acompañados por la zanfona, instrumento predilecto de trovadores y juglares.

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

LAS EXPOSICIONES Y LOS ARTISTAS

ALEJANDRO DE CABANYES

LA constante iteración del artista al reclamo de unos temas en que se ha ejercido durante años y años no ha minimizado en manera alguna su vigor primigenio ni le ha hecho caer tampoco en la automática repetición de sí mismo. Vuelve periódicamente Alejandro de Cabanyes a darnos cuenta de su producción, y a cada nueva aparición suya nos enfrentamos con un Cabanyes sucesivamente más ágil, cuyas estupendas cualidades de pintor colorista se combinan a maravilla con esa sensibilidad ampliamente lírica tan suya, encaminadas ambas por el sosegado cauce de una tónica narrativa que no por no ser de rabiosa actualidad, ni mucho menos, deja de poseer honorabilísimas virtudes.

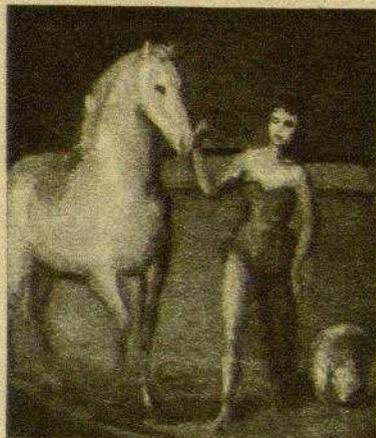
Como es su costumbre, exhibe Alejandro de Cabanyes en «La Pinacoteca». Entre lo bueno que de su arte hay que mencionar es la riquísima extensión de su paleta y su jugosa ambientación lumínica.

MANUEL HUMBERT

Veinticinco óleos y siete guaches nos presenta Manuel Humbert en su actual exposición en «Sala Parés».

La robusta madurez del talento de este pintor se halla en un período de afirmación rotunda y absoluta, si bien, con todo y su indubitable plenitud, quien lo posee se siente todavía lo suficientemente humilde frente a su propia obra y a lo que de ella quiere obtener para continuar exigiéndose cada vez más, y no precisamente en filigranas manuales ni en verbosidades narrativas, pero sí en la elaboración ceñida y obstinada de la materia en la obtención de los matices y las calidades.

La pintura de Manuel Humbert se halla construida sobre una hondísima base de sensibilidad y conducida toda ella por una intensidad de observación atenta a las sutili-



Manuel Humbert. — «Circos» (guache)

dades y fiando más en la justeza de un traspaso casi inaprensible que en los acusados apoyos del claroscuro o las flagrantes delimitaciones lineales. Sus gamas se desarrollan constantemente en anchos escalados enemigos del tono entero y de la contundencia lumínica.

Presenta Humbert paisaje, figura, bodegón y florero. En cada uno de estos géneros da testimonio de un arte digno, inspirado y sensibilísimo.

CEFERINO OLIVÉ

Por lo que vemos en la actual exposición que nos ofrece el reusense en la «Sala Busquets», diríase que el artista empieza a estar cansado del remoquete de virtuoso con que tan a menudo viene acompañado su nombre como pintor a la aguada. Este cansancio se nos antoja puede descubrirse en la libertad, la despreocupación, el desenfado con que se nos presentan pintadas la mayor parte de sus realizaciones de hoy.

En las mismas nos presenta Ceferino Olivé su temario acostumbrado, en el que no faltan algunas de sus clásicas carrilerías o sus no menos clásicos puertos. Lo que sí falta, aunque mejor que faltar di-

riamos que no está, es una — o varias — piezas como alarde de habilidad y dominio del oficio, esas piezas que dejan turulatos a tantos admiradores, pero que a la calificación del artista como poseedor de un verdadero temperamento de tal, añaden bien poca cosa.

No obstante, en esas acuarelas de hoy que señalamos más sueltas, más desprendidas de cuidados técnicos y tratadas con fraseología mucho más desordenada, nos parece ver al artista manifestándose con más franqueza sobre su propia manera de ser.

CARLOS NADAL

Henos aquí delante de una pintura cuya sugestión no dimana para nosotros de ninguna de las cualidades que más nos atraen y más persuasivas encontramos normalmente. Hemos visto a Carlos Nadal desde que dejó los andadores que las enseñanzas de la Escuela de Lonja le prestaron, evolucionar de más en más hacia una transposición lírica, ingenuista, aunque empapada de sutilísimas malicias, en la cual las referencias reales quedan relegadas a sólo un recuerdo, recuerdo que, no obstante, no se diluye en brumosidades, sino que se acusa y acentúa con una presencia tenaz dentro de su misma vaguedad referencial.

No ha querido perder nunca Nadal el contacto con sus lares, y aunque instalado en Bélgica, donde se ha casado y donde disfruta de un crédito y una estima general, se traslada periódicamente a Barcelona para darnos a conocer sus últimas producciones. Actualmente tiene colgados sus cuadros en «Sala Gaspar». Una veintena de lienzos, no más, ostentan sus coloraciones virulentas y delicadas a la vez, sus anotaciones fugaces y sus picardías aborrecidas y nerviosas. Temas ciudadanos parisenses, belgas, mallorquines, madrileños, hibernos, alguno de asunto religioso y algún otro taurófilo, todos regidos por idéntica sensibilidad, por la que el color refule como un esmalte y la forma se ve evocada mucho más que descrita y puntualizada.

En la pintura de Nadal se diría que el artista ha querido prescindir adrede de toda ayuda que pudiera proporcionarle la escolástica para dársele en esa especie de refinadísimo despojamiento, a fin de que la aceptemos tal cual, sin querer convencernos de nada más que de su encendido y apasionado lirismo, que se nos comunica por sus formas abocetadas y sus colores acordados en juegos imprevistos, presente, irrevocablemente presente en sus lienzos, con toda su fuerza evocadora y toda su acuidad expresiva, llena de empuje y colmada de hechizos inexplicables, pero actuantes y efectivos.

RAMON CALSINA

El talento de pintor, la capacidad de dibujo y composición y la inquietante, atormentada y enigmática inspiración de Ramón Calsina se manifiestan una vez más en la exposición que actualmente puede visitarse de pinturas y dibujos del artista en «Galerías Augustas».

Es va proverbial el humor negro de Calsina que, a nuestro entender, si no les da ni les quita un ápice a sus más que positivas dotes, sirve como un elemento más de identificación para su personalidad. La cual, añadamos, por otra parte, con las solas características de su objetivización del tema, la factura tersa, apretada con que lo narra, sus coloraciones de acento metálico, su luz fría, sus acusados claroscuros y el sentido todo de los ritmos y equilibrios que gobiernan sus lienzos, con sus turgentes volúmenes tan macizamente expresados y sus compactas zonas de sombra, tendría ya bastante para ser inconfundible.

Sus dibujos, en los cuales acentúa en grandísima manera su predilección por ese dramatismo espectacular y espeluznante, son como la intimidad misma de su estética abrupta y malhumorada, en la que no hay nada improvisado ni banal.

P. C.

J. C.

SE HA PUESTO A LA VENTA



SIEMPRE EN CAPILLA

de LUISA FORRELLAD

(Premio Eugenio Nadal 1953)

LUISA FORRELLAD firmará ejemplares de su obra, el día 23 de seis a ocho de la tarde en la LIBRERÍA HISPANIA Diputación, 254

EDICIONES DESTINO, S. L.

PELAYO, 28

BARCELONA

LOS ARQUITECTOS DEL GRUPO R

J. A. Balcells, F. Bassó, O. Bohigas, J. Gill, G. Giráldez, J. M. Martorell, A. de Moragas, J. Pratmarzó, M. Ribas, J. M. Sostres y M. Valls son los arquitectos que componen ese grupo inquieto y luchador que lleva en su bandera una enigmática R que, en verdad, es letra inicial de tantas palabras que lo mejor que se puede hacer nos parece es aceptarla tal cual sin querer meterse en averiguar significados más o menos posibles o probables.

Pues de lo que se trata es de una denominación bajo la cual sea conocido el grupo que, si bien formado por distintos temperamentos y talentos orientados cada cual en su dirección, viene aglutinado por una aspiración común a todos ellos: la de hacer activas entre nosotros las experiencias llevadas a cabo en el mundo por la arquitectura moderna. Para ello, con un entusiasmo, una voluntad y una fe a prueba de resistencias y recelos, realiza toda clase de propagandas a fin de acostumbrar a nuestras gentes a una racionalización en sus habitáculos algo mayor que la que va inspirando hoy por hoy la construcción de los mismos.

Para ello nada mejor que darse cuenta de que los tiempos van cambiando y que las adquisiciones del arte de construir de nuestros días, con los descubrimientos de nuevos materiales, tienen que modificar necesariamente, ineluctablemente, todo el concepto de la construcción. Una nueva arquitectura tiene que originarse en la utilización del acero, de los plásticos, del cemento, de los nuevos metales, cuyas formas, cuyas soluciones constructivas y, por ende, estéticas, han

de encaminarse por senderos muy diferentes de los de la monumentalidad clásica del arco, de la columna, del frontón y de la sillera fingida o auténtica.

Así, si en su exposición anterior, la primera realizada por el grupo R, se nos dió a conocer una serie de proyectos, maquetas y realizaciones de sus componentes, esta vez en «Galerías Layetanas», como fué la anterior, nos exhiben un extensísimo muestrario de materiales de construcción y accesorios de la vivienda seleccionados por el grupo con la máxima escrupulosidad.

Han sido los proyectistas de la exposición Oriol Bohigas, Guillermo Giráldez y J. M. Martorell, quienes han realizado una labor admirable en su bella instalación y perfecta puesta en valor de lo exhibido. «Industria y Arquitectura» es el título de la muestra y si, en verdad, hay bastante más de industrial que de arquitectónico propiamente dicho, nada se pierde con ello, en la intención de los organizadores que, como indicamos, es en su mayor proporción la de acostumbrar a nuestro público a los nuevos materiales, las necesidades que ellos sirven mejor que los viejos y las nuevas posibilidades que ofrecen para la arquitectura.

Se exhiben con lo que dejamos apuntado los trabajos premiados en el reciente concurso que ha tenido lugar entre los estudiantes de la Escuela Superior de Arquitectura. Ellos son un proyecto de casa para fin de semana, de Ramón Montserrat y Francisco Gómez, y el de una guardería infantil y parvulario, de Rafael Echaide.

COMPañIA GENERAL DE CARBONES, S.A.

PARA USOS INDUSTRIALES Y DOMESTICOS

VIA LAYETANA, 19
TELEFONO 21.14.84

SALA ROVIRA
Rambla de Cataluña, 62

ACUARELAS

RAMON REIG

SALA VAYREDA

Rambla de Cataluña, 116

Carlos Collet

HOY, INAUGURACION

LA PINACOTECA

JACINTO OLIVÉ

SYRA

EXPOSICIÓN DE PINTURA ANTIGUA

SALA GASPAR

EXPOSICION

Carlos Nadal

PINTURAS

SALA BUSQUETS
Paseo de Grecia, 56

ANDRES FONTS

PINTURAS
HOY, INAUGURACION

La alegría que pasa...



GACETA CINEMATOGRAFICA

por JOSE PALAU

"Bajo el cielo de París"

AMANECE en el cielo de París. Millones de seres despiertan para reemprender su existencia cotidiana. A la mayoría nada habrá de traerles la nueva jornada que no sea la exacta repetición de lo que pudo ocurrirles el día anterior. En cambio, a unos pocos habrá de alcanzarles la aventura destinada a conmover profundamente sus destinos personales. Por la mañana, una vieja solitaria, sin más compañía que unos gatos, sale con la esperanza de encontrar un poco de comida; a la misma hora una niña asustada se dirige al colegio con el temor de ser castigada. Por las calles se cruza con un artista loco que oculta un arma homicida. Llega una muchacha, para la cual París es la ciudad soñada, el mismo día en que las aguas del Sena arrastran el cadáver de una desconocida. Un estudiante de Medicina espera ansioso el resultado de unos exámenes que han de ser decisivos para su vida profesional y amorosa, mientras en los suburbios un obrero se encuentra retenido por una huelga y no puede salir de la fábrica precisamente hoy, el día que se cumplen sus bodas de plata.

Llegada la noche estos destinos personales conocerán el desenlace, para unos meramente provisional, para otros irrevocable. Vidas individuales, ajenas las unas a las otras, ignorándose mutuamente, pero que los juegos del azar pondrán en contacto, mostrando así la secreta solidaridad que les une. Cada historia será un ejemplo y cada ejemplo mostrará una de las múltiples facetas de la vida, porque no se trata de inmovilizarse en una postura unilateral, de ser parcial, sino, por el contrario, salir a la calle dispuesto a no negarse a ninguno de los aspectos que revela la ciudad al desnudo. Por eso vemos un París cruel y tierno, al propio tiempo, que lo mismo sabe del deseo y de la esperanza de las horas soleadas que de la angustia y el miedo que siguen a las sombras de la noche. El París sentuoso de las Tullerías y el París tortuoso de unas calles caligarescas. En la película, tan acertadamente titulada «Bajo el cielo de París», hay viejos, jóvenes y niños, es decir todas las edades. Hay comerciantes, obreros, artistas, médicos, todas las condiciones. Cada uno es como una voz en la multitudinaria sinfonía de la gran ciudad que Julien Duvivier ha orquestado esta vez con un talento excepcional.

El intento de apresar en una misma narración varias historias que se interfieren no es ninguna novedad. La literatura y el cine han reinventado en ello, pero también es cierto que «Bajo el cielo de París» es una película magnífica que nos ofrece una versión original de tema siempre sugestivo. No podía dejar de ser así, tratándose de una realización en la cual Julien Duvivier ha puesto lo mejor de su preclaro talento y de su rica sensibilidad. Pero, además, el tema se beneficia esta vez con un decorado insuperable. El que brinda la ciudad más hermosa del mundo. París, con sus plazas y calles, aguas y jardines, monumentos y puentes. No el París de los turistas, confeccionado sobre clisés estereotipados, sino el París más auténtico, más vivo, más perenne, revelando aquella fisonomía que sólo se hace patente a los que lo conocen de verdad, fisonomía y perfil que la cámara de Nicolás Hayer ha restituido en su verídico aspecto.

Julien Duvivier es uno de los pocos supervivientes del cine mudo. Larga carrera la suya, con más de treinta películas en su haber. El pertenece a aquella categoría de artistas para los cuales cada nueva realización significa un aumento en su capacidad creadora. Cada obra le ha enriquecido con nuevas experiencias y éstas, al acumularse, han depositado en su espíritu aquella sedimentación de pensamientos y de imágenes que consagran la madurez de un talento, este talento cuyo óptimo exponente nos ofrece «Bajo el cielo de París».

¿Recuerdan ustedes «Carnet de bailes», «Lydia» y «Seis destinos»? Pues bien, podemos asegurarles que esta nueva película sigue la misma trayectoria, prolongándola muy felizmente. Por esta vez es el propio Duvivier quien escribió el argumento y confeccionó el guión, confiando los diálogos al notable escritor René Lefevre y encargando la partitura al prestigioso compositor Jean Wiener. Con colaboradores de tanto mérito, Duvivier pudo cumplir satisfactoriamente su propósito de apresar el espíritu y la vida de una gran ciudad, insistiendo en sus vivos contrastes. Gracias a una sinceridad que esta vez se ha visto asistida por un talento cinematográfico excepcional, el resultado ha sido una película, llena de vida, cuyo desarrollo se sigue con el mayor interés. Resumiendo: «Sous le ciel de Paris» se sitúa entre las mejores películas europeas de los últimos años.

EL SABADO EN LA BUTACA

KURSAAL: «EL BESO DE JUDAS»

Lo peor que le puede pasar a una película sobre la vida y muerte del Redentor es adolecer de frialdad. «El beso de Judas» es un film frío. Correcto, muy correcto, pero frío. Lo deploramos vivamente tanto más cuanto que los elementos materiales puestos a contribución para reflejar en la pantalla la espiritual e íntima grandeza del tema así como su espectacularidad han sido cuantiosos, y que la idea argumental de Vicente Escrivá, absolutamente original, se aparta rotundamente de las obras teatrales y cinematográficas que nacen a la fecha han glosado la Pasión del Señor.

En «El beso de Judas», en efecto, la Pasión se convierte en un telón de fondo. Con una elogiada discreción, con un respeto que se hace digno de aplauso, Jesucristo no aparece nunca de frente; siempre ha sido fotografiado de espaldas el actor que incorpora el sublime personaje del Salvador. Y el tema principal es Judas, el infame traidor, su atormentado espíritu, sus recelos, su cobardía, sus envidias, sus temores, su desesperación. Así, pues, «El beso de Judas» es un film psicológico-histórico.

Rafael Gil ha puesto tanta solicitud, atención y esmero en la descripción minuciosa de la figura fría y repugnante del Apóstol traidor, en la trayectoria introspectiva del hombre que vendió a Jesús, como en el movimiento de las grandes masas de figurantes. El oficio sólido, eficiente, de este veterano y experimentado cineasta, su reconocida capacidad para



• Rafael Rivelles en «El beso de Judas»

elegir los medios plásticos que mejor puedan favorecer a la intención dramática, se han puesto una vez más de manifiesto de un modo activo y seguro en ambos aspectos del film. Pero su puesta en escena carece de palpación vital. Rafael Gil no ha conseguido que la cinta se despegara de la impavidez que comporta toda reconstitución histórica hecha sin pasión.

«El beso de Judas» sólo cobra fuerza dramática, incluso poderoso impulso, en sus postreras escenas. En cuanto Judas recorre las casas, llama a unas puertas que se cierran para despreciarle y la única que se abre pone a sus ojos aterrados las tres cruces que acaba de terminar el carpintero para clavar en una de ellas al Hombre al que Judas ha delatado, la película adquiere un gran vigor, que culmina en la muerte del Salvador, entre la furia de los elementos, cuando la tierra tiembla, el cielo resplandece y la multitud culpable huye despavorida.

Por lo demás, el hecho de cargar el acento casi exclusivamente en las dudas, las ideas negras, las reacciones, los estados de ánimo de Judas, tiene una innegable originalidad, ya lo hemos comprobado, pero ofrece también muchos peligros: la monotonía, el principal de ellos. Y en monotonía incurre con frecuencia «El beso de Judas» por culpa sobre todo de Rafael Rivelles, quien, al dar una igualdad de tono a su interpretación, no consigue infundirle una emoción comunicativa. A nuestro juicio, los mejores intérpretes de «El beso de Judas» son Francisco Rabal y Gerard Tichy.

POLIORAMA: «GLORIA MAIRENA»

Trátase de la adaptación cinematográfica de la comedia de los hermanos De la Cueva, titulada «Creo en ti».

«Gloria Mairena» es una muestra típica de aquel cine superficialmente folklórico, trivial, de corto vuelo y de puro halago, en lo sensiblero o en lo humorístico, a la galería, con el cual nuestros cineastas han conseguido algunos éxitos populares.

Con todo, «Gloria Mairena» es una película más ambiciosa y más digna que otras del mismo género. No por ello deja de ser un vasto tópico desde el principio al fin. Verdad es que estos tópicos son los más propicios para recrear a los públicos no muy exigentes; son los que, reflejando diferentes aspectos del costumbrismo andaluz, con mayor o menor realidad, más asequibles son al entendimiento de las gentes.

Luis Lúcia se pinta solo para dar forma cinematográfica a lo que es la más perfecta antitesis del cine. En «Gloria Mairena» lo ha logrado algunas veces, otras no tanto. Y, en conjunto, ha conseguido un film entretenido, ameno, lleno de simpatía y en ciertos momentos emotivo, al que Juanita Reina, mejor actriz que en sus anteriores películas y excelente cantante, da una buena interpretación.

En el mismo programa, una enésima versión del folletinesco «Conde de Montecristo», interpretada por Jorge Mistral, rodada en la Argentina... y doblada en castellano, ¡que ya está bien!

COLISEUM: «TODO ES POSIBLE EN GRANADA»

Si no estuviera firmada por J. L. Sáenz de Heredia y se hubiese estrenado antes de «Bien venido, Mr. Marshall», acaso «Todo es posible en Granada» no causaría una tan profunda decepción. La fantasía que chorrea por todos lados el «ballet» de Antonio

intercalado en el asunto, «ballet» pleotórico de hallazgos coreográficos, de soluciones visuales y rebosantes de ingenio, está totalmente ausente del resto del film.

«Todo es posible en Granada» opone —enfrenta— el positivismo, la prisa, la urgencia americana a la cachaza, la filosofía, el sentido poético andaluzes. Una compañía americana quiere comprar a un joven granadino una parcela de tierra en la que, según una tradición familiar, está enterrado el tesoro de Boabdil. Por eso no quiere vender su propiedad el mozo andaluz, el cual no ha perdido la esperanza de que se vuelva a abrir la tierra y él pueda adueñarse del tesoro. La ingeniero jefe de la compañía americana devolverá el sentido común al soñador terrateniente, aunque se deja contaminar por el aliento poético del andaluz y el amor pone punto final a la fábula.

¿Qué ha pretendido Sáenz de Heredia? ¿Ironizar sobre la ayuda norteamericana? Esto lo hacía con mucho más ingenio «Bien venido, Mr. Marshall». ¿Demostrar que de ilusión también se vive? El autor de esta crónica confiesa que no ha acertado a adivinarlo. Lo cierto es que los medios empleados distan de ser convincentes. El humor del film descansa casi exclusivamente sobre el chiste verbal, cuando cabría esperar de Sáenz de Heredia el «gag» visual. Y, para mayor desdicha, pocos son de esos chistes verbales los que tienen una auténtica gracia. Y sin agudeza ni fantasía discurre el film, con una ausencia de brio a la que no es ajena la escasa brillantez de la interpretación. Francisco Rabal es un extraordinario actor dramático, mejor sería decir trágico, no un galán de comedia, y a Merle Oberon ya le cuesta cierto trabajo resistir el peso de los años. Bastante apagada es la actuación de los demás intérpretes.

De superior calidad es, como registrado queda, el «ballet» de Antonio así como la música de Ernesto Halfter y la fotografía de Ted Pahle.

S. G.

1919 1954

En ocasión del

35º aniversario

del establecimiento de sus líneas en

Barcelona

AIR FRANCE

tiene el honor de ofrecer a sus numerosos amigos y clientes sus nuevas oficinas en

Paseo de Gracia, 63

teléfono 28-00-00

donde sus servicios técnicos le facilitarán gustosos todos los detalles sobre sus líneas a...

PARIS

Y CAPITALES EUROPEAS

TODA AMERICA

en «Superconstellation»

La alegría que pasa...

ENSAYO A ALTAS HORAS

CITA CON MOLIERE

«NOCHES de Comedia» se titulan los esfuerzos de un selecto grupo de aficionados al teatro. La verdad, empero, es que hasta la fecha hubiera sido más exacto hablar de madrugadas de comedia...

A la una y media, tras la función nocturna, empezaban indefectiblemente en el Romea los ensayos de «El Misántropo». «Ven un día a vernos», me instaban. Estuve dudando si ir, temiendo que nadie creería que, a semejantes horas, uno anduviera por la calle sólo para visitar a Molière.

Es un poeta, Juan Oliver, quien ha vertido al catalán la célebre comedia. Por referencias de nuestro crítico literario los lectores de DESTINO poseen seguramente el mejor concepto de Oliver, que bajo el seudónimo de «Pere Quart» tiene publicadas cosas que han quedado en la lírica catalana.

Oliver es un apasionado del teatro. Tiempo atrás, con otro poeta, Juan Guarro, compuso e interpretó una loa satírica de Tossa de Mar titulada «Quasi un paradís». Se trataba de una feliz humorada de unos hombres creyentes de que el humor es una cosa seria.

—Molière— declara Oliver— me atrae fuertemente. Empecé con «Le cocu imaginaire», seguí con «Le misantropo», y ahora estoy metido en «L'avare».

Versiones. Informamos nosotros, en alejandrinos, con un lenguaje sabroso y simple, lleno de ocurrencias. Y por encima de todo, versiones muy fieles a Molière, sin necesidad de torturar el idioma en que están escritas.

La representación de «El Misántropo», que para un día de la próxima semana se prepara en el Romea, ha sido rodeada de todas las garantías. Decorado y figurines de R. Richart, una compañía magnífica, en la cual figuran artistas del prestigio de Ramón Durán (en el protagonista), de Nuria Espert y de Rosario Coscolla. El propio Juan



Nuria Espert y Ramón Durán en un ensayo del «Misántropo»

Guarro incorpora un papel secundario, el de Oronte el pedante. Uno no sabe si elogiarle, asegurándole que el papel le va al pelo...

Juan Oliver, su proverbial pipa en la boca y las guedejas bajándole de vez en cuando por encima de su prominente nariz, dirige los ensayos con una meticulosidad que deja atrás a la de cualquier director profesional.

El mil seiscientos, con vestidos actuales, confiere al ensayo un raro aspecto. La señorita Espert me parece una Célmène deliciosa. No se puede ya ser más coqueta. Hace comedia, ya lo sé. Pero por nada del mundo quisiera yo estar en el pellejo de su novio. Tanto verismo alarma.

Confiamos en estas madrugadas de comedia. Molière tiene en Barcelona una antigua tradición. Esperemos que también esta vez se encontrará como en casa.

SEMPRONIC

La mejor atracción del momento

EN el «Emporium» actúan dos cómicos norteamericanos formidables, Tony y Eddie. Vayan a verlos. Estoy seguro de que se divertirán de lo lindo. Si ustedes no suelen ir a las salas de fiestas por el horario absurdo que en ellas impera, sepan que ellos también trabajan por la tarde. Insisto porque no se ve todos los días un número tan sabroso como éste.

Tony y Eddie dan un acento muy personal a la comicidad creada por los Marx, que se ha desparramado por el mundo y que ha dado origen a la nueva fórmula del cabaret parisiense, basada en lo burlesco desmembrado. Tony y Eddie prodigan con generosidad esa alegría nueva, irreflexiva, absurda, un tanto surrealista. En el caso de este par de cómicos, mejor sería decir dadaísta. Su comicidad surge de lo imprevisible. Consiste, en realidad, en no tener método alguno, en saltarse siempre por la tangente de lo ilógico. La locura inesperada, la carencia de toda lógica y, a veces el arrebato poético, que a fuerza de estirar las posibilidades del humor, consiguen Tony y Eddie, dan un sabor especial a esta atracción en la que campa por su feudo una fantasía inaudita.

Resulta difícil resistir al dinamismo contagioso de Tony y Eddie, a esa lluvia de «gags», a esas cascadas de payasadas, en el mejor significado de la palabra, que se cuajan, hechas carcajadas, en las mesitas de la pista. Tony y Eddie son dos mimos portentosos. Poseen las dos cualidades indispensables para triunfar en el arte difícil de la mímica: la plasticidad, hecha de la obediencia de cada músculo, de cada miembro, de cada articulación, y que permite el arabesco y el bordado del gesto, y sobre todo la sensibilidad que se traduce por la expresión del rostro. Es esa sensibilidad, esa movilidad de las facciones del rostro, lo que hace la calidad de Tony y Eddie.

De primera entrada. Tony y Eddie ya disponen el ánimo del público para la risa impetuosa. Sus dos cabezas, aparentemente fijadas sobre el cuerpo minúsculo de dos marionetas inquietas y nerviosas, se recortan sobre el telón de fondo negro de un teatrillo de títeres, y la extraña giga que danzan crea una poesía inquietante, monstruosa. Vienen luego las parodias de Katharine Grayson, de Bing Crosby y Mary Martin, de las hermanas Andrews. Estas parodias se fundan en el hecho de que un cantante no será nunca tan gracioso como el «clown» que finge cantar mientras gira el disco de un fonógrafo. Y Tony y Eddie son unos «clowns» de gran clase, unos mimos perfectos, rebosantes de invenciones y hallazgos cómicos. Tocados con pelucas a cual de ellas más grotesca, mastican las palabras que no pronuncian, en perfecto y asom-

concordancia de una delicada voz femenina con el gesticulante rostro masculino del que esa exquisita voz parece emanar.

Así de singular es el número de títeres. Ocultos tras una mampara, Tony y Eddie sólo muestran las manos que, cubiertas con guantes de seda de colores cambiantes y con la ayuda de pequeños accesorios, interpretan «sketches» de folclore español, danzan, se enfrentan entre sí, «miman» incluso una corrida. Uno se olvida de que estas manos están unidas a unos antebrazos que no se ven. Estas manos se metamorfosean en unos seres retozones, fantásticos, airados o poéticos, en unas pequeñas criaturas con pasiones e instintos, coquetos, feroces, melindrosos, vanidosos, a imagen y semejanza del hombre, en suma.

Por último, la sala queda sumida en una oscuridad total. El foco



Tony y Eddie

broso sincronismo con el disco. Hacen cine mudo adobados. A veces rompen la ilusión, dejando pasar algunos compases con la boca cerrada. Entonces estallan con más ardor las risas de los espectadores, que no cesan mientras dura el número, y que son irresistiblemente provocadas por el hilarante contraste entre la seriedad del canto por disco y la extravagancia de los «gags» visuales, por la imposible

dando vueltas vertiginosas o una linterna sorda hace asomar por todos los rincones cabezas espectrales y pasean por la pista entes fantasmales, evadidos de las «Historias extraordinarias» de Edgar Poe, creando una atmósfera alucinante, granguñolesca, de film terrorífico. En fin, vayan a ver a Tony y a Eddie. No les pesará haberlo hecho.

SEBASTIAN GASCH



Agua caliente al instante

El termo eléctrico EDESA le proporciona agua caliente día y noche.

Además tiene una cualidad excepcional: conserva indefinidamente su magnífico blanco exterior, porque el secado de la pintura se hace con rayos infrarrojos. Y como todos los materiales empleados en su fabricación son de primera calidad, usted puede estar segura de que el termo eléctrico EDESA permanecerá en buenas condiciones por dentro y por fuera durante años y años.

COCINA



LAVABO



COLADA



Edesa

ELECTRIFICACION DOMESTICA ESPAÑOLA, S. A.-Apartado 405: BILBAO



PLANCHAS • COCINAS • MARMITAS PRESION • LAVADORAS • ACONDICIONADORES DE AIRE • FRIGORIFICOS • TORNILLOS

Ancema



... dos pajaros de un tiro.

Aprovechando los vuelos especiales de Bruselas a la Feria de

HANNOVER del 25 de Abril al 4 de Mayo.

y el servicio normal en Super DC-6 de Madrid a la Feria de

BRUSELAS del 24 de Abril al 9 de Mayo.



BILLETES EN "IBERIA" Y AGENCIAS DE VIAJES

DELEGACIONES DE SABENA: MADRID: Av. José Antonio, 57. Teléf. 21 87 96. BARCELONA: Pza. Cataluña, 5 (Entrada por Vergara). Teléf. 22 68 47.

"Jeanne d'Arc au bûcher" por XAVIER MONTSALVATGE

«La figura le- gendaria y excelsa de Santa Juana, la doncella de Orleans y su alucinante martirio ha tentado más de una vez la pluma de los poetas y los músicos. La sugestión que irradia Juana de Arco intentaron expresarla desde Puccini hasta Verdi, Tchaikowsky, Kreutzer, Gounod y Chausson, por no citar más que los conocidos en todo el mundo.

La frondosidad del tema no nos impide el poder apuntar aquí—después de oír la partitura de Honegger—que probablemente nunca la figura de la spucelle d'Orleans había sido musicalmente interpretada con tal profundidad y compenetración. Sin hablar del poema de Paul Claudel que intuimos de gran trascendencia literaria, la música de Arthur Honegger profundiza en la misma naturaleza humana y en el misticismo de la Santa. La obra representa un momento decisivo en la trayectoria estética del compositor, un nuevo peldaño en la ascensión que inició hacia los veinte con el psalmo dramático de René Morax «El Rey David» y sobre todo con «Judith», y la sinfonía «Horacio Victorioso» que le situó entre los primeros compositores contemporáneos.

En «Juana de Arco en la Hoguera», apuntan algunos fragmentos de limpia filiación popular. La rapsodia interpreta el papel principal de la obra respaldada por un coro representando la muchedumbre en turbia excitación ante el espectáculo que presencia. De este coro destacan voces núbiles que entonan sencillas melodías extraídas del folklore normando.

Quizá parezca paradójico que Honegger, autor de «Pacific 231» y «Rugby», escogiera la humilde y patética figura de la doncella de Orleans como motivo de un oratorio que cabe considerar la obra más identificada a sus características temperamentales. Pero no lo es si consideramos que los dos poemas antes aludidos nacieron bajo la influencia de una época y de un ambiente al que sucumbieron, igual que Honegger, los compositores de luego hemos conocido dotados de personalidad más acusada.

La «Juana de Arco» de Honegger es una obra de extraordinaria vitalidad. No es la spucelle d'Orleans mística y ultraterrenal del lienzo de Ingres la que ha inspirado la partitura, sino más bien la vencedora de tantos combates, la prisionera que se arroja por la ventana de su



Arthur Honegger

castillo-prisión y la que muere entregada a las bestias, según expresión del poema de Claudel y deporada por las llamas en una plaza de Rouen.»

Con este comentario publicado en DESTINO hace catorce años, hablé del estreno de «Jeanne d'Arc au bûcher» en la villa de Orleans, con motivo de conmemorarse el

levantamiento del sitio de la ciudad por la heroína nacional de Francia. Los comentarios en torno al estreno fueron tan entusiastas que no dudé recoger las opiniones de todos los críticos coincidiendo en considerar que Honegger había alcanzado con su cantata la cima de su arte. El tiempo nos ha dado a todos la razón. Después del triunfo de Orleans vino el de París, en la Sala Pleyel y Palais Chaillot, con Ida Rubinstein como protagonista. Luego el del teatro de la Opéra donde se ha representado más de cien veces y el que acompaña indefectiblemente a la obra siempre que se interpreta—que es muy a menudo—en los teatros franceses.

«Jeanne d'Arc au Bûcher» es una pieza capital de la música contemporánea francesa. Montarla en Barcelona, con solistas de primera categoría, con coros y la numerosa orquesta que requiere la partitura ha presentado para César de Mendoza Lasalle, un esfuerzo intelectual fácil de imaginar y un duro sacrificio pecuniario.

El público de Barcelona que se inflama con cualquier svedette de la interpretación mientras ponga en el programa las obras de moda que nos sabremos de memoria, correspondió a este esfuerzo de Mendoza Lasalle disertando el día del concierto del Palacio de la Música.

La curiosidad, el interés de la obra no fueron suficientes para movilizar un auditorio que llenara, tan sólo a medias, la platea. Menos mal

LOS TRIUNFOS DE TRES MUSICOS



Raimundo Torres en «Rigoletto»

Ha vuelto de Italia Raimundo Torres. Esta vez, como ninguna, se ha impuesto. Cantó de protagonista en la Scala de Milán un Rigoletto que la crítica ha calificado de sensacional, superando el que últimamente han interpretado Warren, Silveri y Protti.

Otro Rigoletto extraordinario ha sido el que ha cantado en la Opera de París al lado de Lily Pons. El éxito fue espectacular y cuando la soprano salió a saludar el público reclamó embrazado la presencia de nuestro compatriota.

Ahora Torres con la mayor ilusión prepara el papel de Hans Sachs para los «Maestros Cantores» que van a darse en el Teatro Carlo Felice de Génova bajo la dirección del maestro Capuana de la Scala. Después—en verano—participará en los Festivales de Glyndebourne interviniendo en Aiceste y otras obras. Más tarde iniciará una gira por Centro y Sudamérica.

El guitarrista Narciso Yepes va siendo conocido en toda Europa. Ha pasado ahora unos días en Barcelona y nos ha hablado de sus recientes actuaciones en París, Bélgica, Austria y Suiza.

Prepara ahora nuevos conciertos en París, Túnez y Argelia. Ha dado a conocer últimamente tres nuevos conciertos para guitarra y orquesta que con los de Rodrigo, Paganini y Castelnuovo Tedesco enriquecen decisivamente la fórmula musical, hasta hace poco inexistente, de la guitarra unida al conjunto sinfónico. El de más interés renovador de estos tres conciertos parece que es el escrito por el joven compositor gibraltareño Mauricio Ohana estrenado en París. Otro interesante es el de Salvador Bacarisse del que conocemos la cadencia en la que Yepes ha puesto efectos de virtuosismo nunca oídos en la guitarra. El tercero es de Mario Medina, otro músico joven. Lo estrenó con un éxito rotundo en Viena.

Yepes ha logrado un dominio prodigioso de su instrumento. Toca con una agilidad y una intención expresiva que no es extraño haya maravillado a cuantos le han escuchado últimamente.

Ha pasado unos días en Barcelona Cristóbal Halffter, el compositor de veinticuatro años que acaba de ganar el Premio Nacional de Música con



Narciso Yepes

un concierto para piano y orquesta. Vino para ponerse de acuerdo con Eduardo Toldrà, quien dirigió el viernes de la semana pasada el mencionado Concierto en Madrid, con la Orquesta Nacional. La audición fue un éxito total. La partitura es atractiva, aguda, llena de sugerencias, de intención en la armonía y de vivacidad en los ritmos que recuerdan el preciosismo scarlattiano tan felizmente utilizado por el tío del joven artista, el admirado Ernesto Halffter.

Cristóbal nos hizo oír algunos fragmentos del concierto que le ha valido



Cristóbal Halffter

el Premio Nacional por unanimidad. También nos ha hablado de su actividad totalmente enfocada hacia la música. Dijo que escribe mucho y que está plenamente imbuido de la responsabilidad que sobre él grava por llamarse Halffter, por haber estrenado ya obras difíciles y grandes y por dedicarse en parte a la música para el cine, que requiere del compositor una capacidad creadora que permita escribir rápido y con resolución.

El compositor proyecta escribir un cuarteto para el que tiene pensados ya algunos temas.

SOLIUS

DESTINO

PRESENTARA PROXIMAMENTE

la admirable realización de J. DUVIVIER

BAJO EL CIELO DE PARIS (SOUS LE CIEL DE PARIS)

Un argumento original de J. DUVIVIER, con diálogos de RENE LEFEVRE. Música de JEAN WIENER. Director de fotografía: NICOLAS HAYER. Comentarios marginales de HENRI JEANSON, a cargo de FR. PERJER

que con el entusiasmo de las ovaciones fueron compensadas tantas y tan lamentables deserciones. Se aplaudió la obra y la interpretación con verdadero delirio.

«Jeanne au bûcher» impresionó profundamente al auditorio. Pese a que es una obra que pide la ayuda visual de la escena, tanto por la sugestión del texto en el que gravitan las más bellas imágenes poéticas junto a las más incisivas y conmovedoras alusiones al drama, como por la intensidad emotiva de la música, en forma de oratorio de concierto se impone a la atención del que escucha. Es preciso tener en cuenta que Honegger ha realizado en la partitura todos los matices líricos del poema. Con ello ha dado prueba de una ductilidad, una imaginación, una agilidad de pluma y una seguridad para expresarse que no creíamos fuera precisamente la característica del músico inclinado más bien a las creaciones amorfas, nebulosas y recargadas.

Con «Jeanne au bûcher» Honegger ha dado la obra más completa que supera todas las anteriores, que sugiere en cada momento con una fuerza impresionante el clima trágico, amargo, místico, empíreo creado por Claudel en su relato.

Es imposible hablar de las características técnicas de la partitura. Honegger es un músico que vive y siente su época. Se expresa con libertad pero al mismo tiempo con absoluta sinceridad y naturalidad. Así encontramos en el transcurso de la composición frases duras, contundentes, de agrio léxico atonal, junto a otras sencillas y diáfanas. A páginas de perfecta textura clásica, se suceden otras desorientadoras o de limpia resonancia popular. Todo tiende a darnos musicalmente una descripción del poema de Paul Claudel evocando el martirio de la Santa.

«Jeanne au bûcher» no admite versiones mediocres y necesita una protagonista de primera fuerza, una actriz de la categoría de Marthe Dugard.

Durante toda la interpretación de la obra la atención del auditorio se mantuvo pendiente de la voz crispada, del gesto leve pero estremecido de esta gran artista que incisiva y cálidamente iba recitando los monólogos de Juana de Arco y los coloquios con fray Dominique. Las pláticas de éste fueron recitadas por otro artista excepcional, el actor y hombre de teatro belga Claude Etienne.

Lo difícil era secundar, ponerse a la altura de estas dos primerísimas figuras, cosa que se consiguió. Otros nueve solistas vocales, franceses y españoles, la Capilla Clásica Polifónica, la Coral del Liceo Francés y la Orquesta Filarmónica, todos llevados por la batuta de César de Mendoza Lasalle, pusieron un sostenido y eficiente entusiasmo en su labor. El resultado fue excelente. La obra fue dicha con impetu y nervio sin que en ningún momento fallara el complejo conjunto intérpretes. César de Mendoza Lasalle se había estudiado la partitura y la pudo conducir serenamente. Su gesto era seguro y llevó al conjunto a una realización musical impecable.

—Parece ser que la importancia de «Jeanne d'Arc au Bûcher» y la categoría de la interpretación despertó tardíamente el interés de un buen número de melómanos que ahora lamentan no haber acudido al Palacio de la Música el viernes día 22. Son muchos los que han preguntado si habría manera de dar una segunda audición del poema. Sabemos que el estreno en Barcelona de la obra de Honegger, representado para la Orquesta Filarmónica y el maestro Mendoza Lasalle una verdadera sangría económica.

No nos atrevemos a pedir una segunda audición pero sí a formular una sugerencia: ¿Por qué no se intenta pulsar de alguna manera el interés de los aficionados a la música de altura, por ejemplo, abriendo una especie de suscripción o venta de localidades condicionada para ver si sería posible contar con un mínimo de asistencia al concierto? Esta experiencia se ha hecho en algunos países y ha dado un sorprendente resultado.

Valdría la pena de intentar todo para oír por segunda vez una obra tan importante que si no es ahora, Dios sabe cuándo podrá escolar de nuevo nuestras salas de conciertos.

FOCO

por FLORESTAN



Dorothy McGuire - Guy Madison en «Hosts of the Time»

OTRA PELICULA DE EDWARD DMYTRYK. — Nos habíamos pasado años y más años leyendo cosas siempre interesantes sobre la labor que E. Dmytryk realizaba en Hollywood, sin que se nos diera la oportunidad de ver sus obras, y he aquí que, en poco tiempo, se habrán estrenado en Barcelona tres películas de este director. Ahora hemos visto «Hosts of the Time», que aborda el problema de la readaptación del combatiente a la vida civil. Se trata de un problema de la mayor importancia en la sociedad norteamericana actual. Porque no hay que tener en cuenta, únicamente, las heridas del cuerpo que una cirugía y ortopedia perfeccionadas pueden, en parte mitigar, sino también las enfermedades del espíritu que el hombre ha podido contraer como resultado de una existencia brutal vivida en el frente.

El retorno del soldado al hogar constituyó el tema de «Los mejores años de nuestra vida». El éxito de esta célebre película de William Wyler se debió no sólo a la calidad de la realización, sino también al tema que tantas resonancias había despertado en el alma americana. Es muy natural, pues, que la película aquella diera lugar a nuevos intentos para abordar una cuestión de tan amplio alcance psicológico y social. Seguramente que «Hosts of the Time» se sitúa entre las más inteligentes que se han producido en esta dirección.

Inspirada en una novela de Niven Busch, quizá la película se resienta de su sentido excesivamente literario, pero, por lo demás, se advierte por parte de su realizador una real aptitud para captar la psicología de los personajes y perfilar acertadamente las respectivas situaciones en que se encuentran. La película resulta densa de contenido. Son tres casos los que presenta, y el espectador se identifica con las dificultades de adaptación que han de hallar aquellos hombres que, de la noche a la mañana, han pasado de una vida atroz y la sosegada existencia de la vida civil. Para los tres se trata de recuperar el sentido de los valores que la guerra vino a marchitar, de reconquistar la esperanza que se fue con los horrores del frente, de volver a creer en el hombre y su destino.

Película genuinamente americana por su mentalidad, sin que falten en ella alegatos patriotas. «Hosts of the Time» es la obra de un director que posee un estilo personalísimo cuyas peculiaridades no pueden ser analizadas en esta breve referencia, pero que todo espectador dotado para el cine no dejará de ver y apreciar.

Romea

DIAS 26 AL 31 DE MARZO

Presentación del famoso

PICCOLO TEATRO

DELLA CITTÀ DI GENOVA

«Eleonora Duse»

En programa: GOLDONI, RIETTMAN y PIRANDELLO

Información y encargos:

Teatro Romea (Tel. 21-51-47)

La alegría que pasa...

VUELTA AL RUEDO

UNA BUENA NOVILLADA

A pesar de estar la tarde lluviosa y fría se congregó el domingo, día 14, numeroso público en la Monumental para ver la segunda actuación de «Chamaco». Si en la crítica de la pasada semana atribuimos gran parte del éxito de la novillada al excelente lote de toros de Galache, forzoso será dedicar también un aplauso a la vacada del vizconde de Garci-Grande, verdadera causa del éxito de los espadas Luis Díaz, Victoriano Posada y «Chamaco». Y a la vez no hemos de ser remisos en aplaudir al empresario que tan bien comienza la temporada, presentando estas reses que en cualquier plaza española pasarían holgadamente por corrida de toros.

Al lote de Garci-Grande, ganadería que en los catorce años de su existencia ha conquistado un sólido prestigio, se añadió un toro de Galache —gordo, tuerto y cornigacho, de buen poder y mediocre juego—, que se lidió en primer lugar. Los toros del señor vizconde estuvieron bien presentados, discretamente armados y



«Chomaco» en un natural (Fotos Francisco Sebastián)

extraordinariamente el público se venga del aburrimiento aplaudiendo al toro en el arrastre. En su segundo, cuya muerte brindó al graderío, su labor fué mucho mejor. El trasteo de muleta tuvo un seguro empaque y una frialdad total; pero como a la hora de matar arranco recto y claro, aunque algo lejos, y clavó una buena estocada en todo lo alto, cortó oreja y dió una vuelta. Victoriano Posada nos pareció, técnica y artísticamente, muy mejo-

beza. Posada le trasteó perfectamente, le ahorró la cabeza y así claramente dominado le toreó al natural y en redondo con la derecha con temple y depurada elegancia. Fué este toro en redondo, suave, dominador y artístico. Fué toro auténtico. Luego, posiblemente con el deseo de emular la faena anterior de «Chamaco», imitó los pases de éste — toda la siniestra gama de «ortinas», «do-santinas» y demás tonterías al uso — aunque imprimiéndoles una prestancia que ni sus creadores, ni «Chamaco» le infunden, aunque con mucha menor emoción. Dilató la faena excesivamente y a la hora de matar volvió a perfilarse mal, con tres pinchazos sin soltar el acero y una media estocada. A pesar de todo, cortó oreja y dió una triunfal vuelta al ruedo porque la primera parte de su labor con la muleta fué realmente extraordinaria.

«Chamaco» evidenció en esta segunda actuación el mismo valor y —no siendo tan dóciles los toros, sobre todo el sexto— una mayor ignorancia. No manda, ni temple —excepto en el ayudado por alto—, codillea peligrosamente, se coloca en terrenos equivocados y en su obsesión por quedarse inmóvil puede llevarse un serio disgusto. Se nos dirá que con un valro tan desmesurado como el suyo todo ello carece de importancia —porque los aficionados dicen hoy cosas así—, a lo que responderemos que sí, como Chicuelo II, tiene la suerte de que los toros no le hieran aunque le cojan a diario y puede llegar a aprender, todo irá bien y quizá llegue a ser un torero notable. El domingo fué revolcado cinco veces y ahuchado muchas otras. El público le aplaudió con entusiasmo en su primera faena y con menos alegría en la segunda, en la que el toro, con casta, le dominó totalmente.

En el tercero de la tarde «Chamaco» dió unas verónicas brillantes y dos medias de esas que llaman Belmontinas, suponemos más por la actitud que porque tengan nada que ver técnicamente con las de Belmonte. «Chamaco» da esta media verónica girando sobre sí mismo en el cuello del toro al tiempo que se tira el capote a la espalda. Es decir, no remata la media recogiendo inmóvil los vuelos de la capa, sino que se va de la suerte como si diese una extraña chicuelina. Con la muleta hizo una faena valiente, parándose de un modo alucinante y en medio del más clamoroso entusiasmo. A la hora de matar, sin dar salida al toro, dió un pinchazo, saliendo rebotado, y una estocada, con revoleón soberano.



Victoriano Posada toreando de muleta a su segundo

Cortó dos orejas y se desbordó la alegría en la plaza. Su segundo le llevó de cabeza, y como a la hora de matar entro cuatro veces, con dos cogidas y dos atropellos y persecuciones del toro, el éxito fué mucho menor. Como dijimos la semana pasada, no vacía al toro con la izquierda y se lo tira encima a la vez que él intenta clavar el estoque en el momento en que el toro lanza el hachazo. La técnica de la muerte de los toros es preciso que la adquiera «Chamaco» inmediatamente, pues no puede continuar matando así, a cara o cruz, como ha hecho hasta ahora.

PUNTILLERO

EL TEATRO

FESTIVAL PAUL CLAUDEL

EN el salón del Instituto del Teatro celebróse hace unos días una sesión homenaje a Paul Claudel, siendo Jorge Grau el animador y director de la misma.

Empresa difícil la de atreverse a poner en escena las creaciones del autor de «L'annonce faite a Marie» en sesiones como la que comentamos, falta de los medios materiales necesarios e incluso del mismísimo espacio para un montaje espectacular y de gran aparato. El entusiasmo de Jorge Grau y sus colaboradores, con una fe ciega en el estricto mensaje de la palabra claudeliana, cargó el acento en una sobria sencillez que se reveló de innegable eficacia. Gracias a una inteligente esquematización, que supo eludir en poéticas paráfrasis escénicas los momentos de mayor complejidad, no solamente conservaron los textos toda su emoción y validez, sino que incluso, y como consecuencia precisamente de la falta de gran aparato escénico, llegaron al espectador con la intensidad y el trémolo precisos para hacerle partícipe de toda su belleza y trascendencia.

Jorge Grau, que no es ni mucho menos un nombre desconocido en esas lides de teatro experimental, realizando un esfuerzo artístico extraordinario, rozando casi la temeridad, ha añadido otra inteligente realización a las suyas precedentes. Con él destacaron, en la interpretación de los varios fragmentos de la obra de Claudel, Isabel Campillo, Carmen Contreras, Marta Martorell, Luis Tarrau, J. M. Diéguez, Miguel García, Antonio



Jorge Grau

Gutiérrez, Manuel Navarro, Matías Molina, José M. Santos y todo el conjunto de intérpretes.

Excelentes los textos castellanos ofrecidos de la obra del gran dramaturgo francés, en versiones de Giovanni Cantieri y Angel Battistessa, reveladoras de un reposado estudio y una profunda comprensión. Inteligente el montaje y muy logradas las máscaras y figurines de José M. Grau Solá. Muy valiosa la colaboración de la «Schola Orphónica» y ajustados y precisos en sus respectivos cometidos todo el resto de colaboradores.

Una estimable experiencia, en suma, que por su intrínseco valor, amén de la intención y de la sana audacia juvenil que la infundió, merecería mayor divulgación, rebasando la limitada área de difusión de una solitaria representación en el tan prestigioso como insuficiente albergue del Instituto del Teatro.

«LA DIVINA PELEA»

Don José M. Peman nos ha ofrecido en esta ocasión una obra menor. En su dilatada producción escénica la obra estrenada la semana anterior en el Comedia representa algo así como un divertimento, una amable pausa entre sus producciones de mayor ambición conceptual. Pero mientras a veces en sus grandes empresas ha sido posible, y seguramente justo, el poner reparos, en esta ocasión forzoso es admitir que «La divina pelea», como diminuto y preciso engranaje de sutilezas — dialecticas, anecdóticas, poéticas — no tiene un perc. La habilidad escénica del señor Peman se nos muestra de nuevo como completísima, sin renunciar tampoco esta vez, pese a



José María Pemán

la deliberada intrascendencia con que enfoca el tema escogido — del enfoque, no del tema en sí — a la ejemplaridad del llamémosle desenlace. La obra, por su gracia, por su fluidez, por el trasfondo irónico que fluye permanentemente enlazado a la acción, por la difusa poesía que la tinta y por la claridad y el orden de su exposición, se sigue con interés y complacencia.

Una auténtica filigrana de ritmo y justeza el primer acto — la mano del director haciéndose notar sensiblemente — con la muy nueva escena del cine familiar de una delicadeza poética; y un segundo acto de mayor complejidad anecdótica, en el que por momentos parece que la acción va a poderle al diálogo, pero también de mayor convencionalismo y algunas escenas en las que incluso apunta una innegable gratuidad, pero siempre manteniendo el tono general de la comedia, amable y sugestivo.

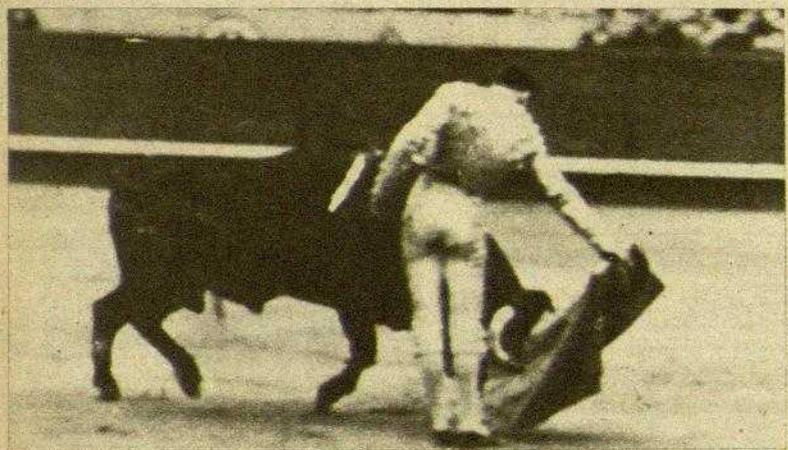
La pelea que da título a la obra es una pelea — a veces una auténtica guerra — eterna: la que enfrenta a los sexos desde que el mundo existe, y en esta ocasión don José M. Peman ha logrado glosarla con ingeniosa ligereza, renunciando a toda suerte de trascendentalismo. Tanta es la renuncia, que adjetivar a la pelea de divina tal vez sea excesivo o poco adecuado por lo menos en este caso.

Magnífica dirección — como queda apuntado — de Cayetano Luca de Tena y una buena interpretación conjunta, en la que nos parece justo destacar a Elena Salvador, en una de las mejores interpretaciones que le recordamos, a Carlos Lemos, que conjuga hábil y simpáticamente el fluctuar entre dos actitudes con un apenas perceptible subrayado humorístico, y Adolfo Marsillach y José Gandía, que incorporan dos papeles anecdóticos con finísima intuición.

MARTI FARRERAS



Ud. experimentará un bienestar inmediato, al sumergir los pies en un baño de Saltratos Rodell (sales sabiamente dosificadas y maravillosamente eficaces). Este baño oxigenado eliminará sus males, aliviando sus pies y dejándolos remozados y ligeros. Esta noche, dese un baño de pies con Saltratos Rodell. Mañana, la vida le sonreirá. En todas las farmacias



Luis Díaz en un templado derechazo

fueron nobles y bravos, con codicia y casta para los caballos y excelente suavidad para los toreros. Tan noble y brava fué la corrida que, a petición del público, después de arrastrarse el quinto toro, dieron la vuelta al ruedo los tres novilleros y el mayoral de la ganadería. Para que todo quedara bien en esta tarde los subalternos tuvieron una actuación redonda: se picó bien y se banderilleó mejor, sobresaliendo los dos pares de banderillas que puso Luis Morales al quinto.

Poco lució Luis Díaz en el primer novillo, a pesar de su larga faena y de la música que la acompañó. Y como a la hora de matar se demoró

rado desde sus últimas actuaciones. En su primer toro llevó una lidia bien compuesta y se lució toreando en redondo. A la hora de entrar a herir estropeó la entretenida y hábil faena, pues se perfila «fuera de cacho», es decir, colocándose fuera de la suerte, con lo cual — amén de dar una sensación de excesiva prudencia y de falta de gallardía — coloca estocadas defectuosas o pinchazos ofensivos. En el quinto toro su faena tuvo un relevante mérito y fué, sin duda alguna, lo más notable que vimos en esta tarde. El toro tenía casta y nervio y, a pesar de que se le picó y banderilleó bien, llegó recrecido al último tercio y algo movido de ca-



ALMORRANAS HEMORROIDOL YER

CONTRA LAS FISURAS, FISTULAS, ULCERACIONES (sean o no purulentas), FLEMONES Y ALMORRANAS INTERNAS O EXTERNAS producidas por cualquier causa y de poca o mucha antigüedad CALMA EN EL ACTO EL DOLOR Y LA PICAZON PRODUCIDA POR LAS AFECIONES MENCIONADAS

Consulte con su médico

SADLERS WELLS

por PILAR LLORENS

EXISTEN dos compañías de ballet, una escuela y un teatro que llevan este nombre. Son los representantes oficiales del ballet en Inglaterra.

Si queremos formar un pequeño bailarín o bailarina, al primer sitio que tenemos que acompañarle es a la Escuela Sadlers Wells, que dirige Arnold Haskell. Todos los años hay miles de peticiones para ingresar, pero esto sólo lo consigue un número reducidísimo de aspirantes, y después de cuidadosos exámenes físicos y mentales.

En el gran edificio que sirve de escuela, casi me atrevería a decir que

hanza media. Si se fallan ambos, o si los profesores consideran que el alumno o alumna no hacen los progresos debidos, entonces no son admitidos en el nuevo curso, y generalmente se les recomienda a academias particulares, donde siguen estudiando, pero ya con escasas probabilidades de entrar en el futuro en alguna de las dos compañías, de las que doré más detalles.

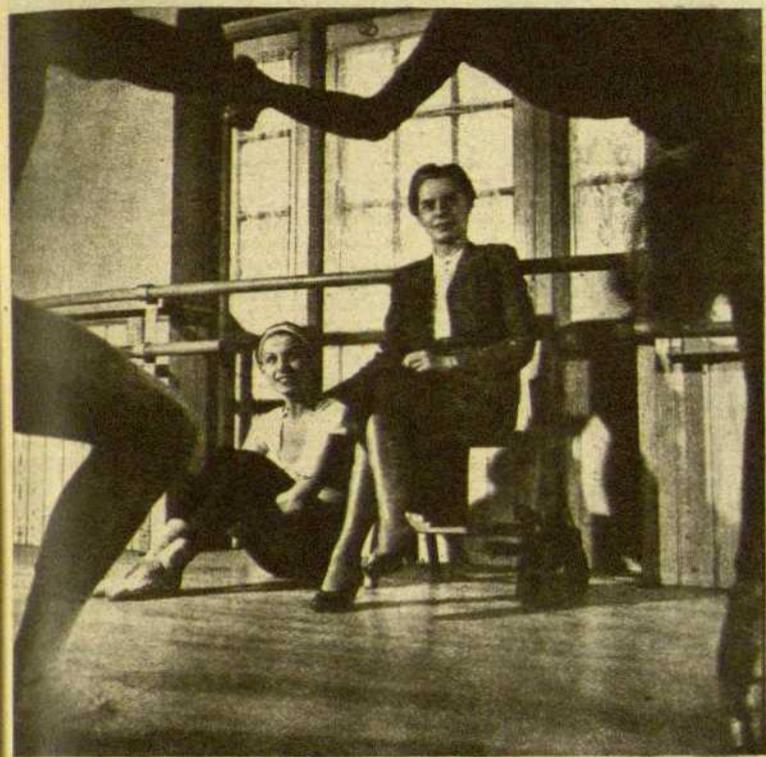
Los alumnos masculinos tienen una parte del edificio reservada, y les enseñan maestros. Ciertas clases son necesariamente mixtas, como la de «paso a dos», donde empiezan a entrenarse a

tocados en estos cursos para ofrecer una idea más clara de la extensión de temas que encierran. En el primer año, por ejemplo: conferencia sobre las faltas más frecuentes en estudiantes jóvenes; forma de preparar para su uso la zapatilla del ballet; orientaciones en el arte de la coreografía; variaciones y extractos de «El lago de los cisnes».

Segundo año: danzas de carácter; la mimica del «Lago» y las variaciones del cuerpo de baile; conferencia sobre las características de las tres escuelas clásicas: francesa, italiana y rusa.

Tercer año: anatomía de la bailarina; visita a las clases de la compañía del Teatro Real de la Opera; explicación de la organización del Teatro Real.

Cuando una alumna ha terminado sus estudios en el S. Wells y desea seguir adelante, si reúne las condiciones necesarias pasa a formar parte de la segunda compañía del Wells, que tiene su residencia en el teatro del mismo nombre. Es ésta una agrupación, pues, de gente joven que suple su falta de experiencia profesional con un entusiasmo y una vivacidad que los hace, para el público en general, tan atractivos o más aún que su hermana mayor la compañía de la Opera Real. Posee excelentes primeras figuras, y su repertorio está integrado por ballets contemporáneos que continuamente crean jóvenes coreógrafos. Uno de los últimamente presentados es «Blood Wedding», basado en «Bodas de sangre» de G. Lorca, por Alfred Rodrigues. Y es «The Rakes Progress», por Ninette de Valois, uno de los más logrados y que se viene representando sin interrupción desde 1935. La primera figura femenina es Elaine Field, actualmente retirada, ya que espera un bebé; David Poole y Pirmin Treccu, de origen vasco, son los primeros valores masculinos. Si algún miembro de esta compañía, después de un tiempo de prueba, desarrolla en una promesa, asciende a solista de la primera compañía del país; la del Sadlers Wells Ballet, con residencia en el Teatro Real de la Opera de Londres. Su título la distingue de la nombrada en primer lugar y que se le da el de Sadlers Wells Theatre Ballet.



Dame Ninette de Valois enseñando una clase de «paso a dos»

se respira un aire de convento. Figuras esbeltas, que pisan sin hacer ruido, caras pálidas de alumnos jóvenes encerrados la mayor parte del día en las salas de estudio, concentradas las mentes en una sola idea: arte. También hay descansos para comer, y se pueden seguir los estudios de enseñanza media hasta los dieciséis años en la misma escuela de ballet, que cuenta con una plantilla de profesores especializados, pero éstos son medios indispensables para llegar a un fin. Una bailarina tiene que alimentarse como todo ser humano para resistir el esfuerzo físico que realiza y, además, ha de poseer una cultura extensa y no permitir que su cerebro se atrofie o corra el peligro de no servir en el futuro más que para interpretar papeles de última fila.

La escuela es un modelo de organización. Tiene, como hemos dicho, centro de estudios, clases de ballet, música, danza libre, mimica, etc., además de restaurante, jardines, piscina, en fin, un pequeño mundo aparte.

Pero una vez admitida una alumna, no debe descuidarse, pues no significa, ni mucho menos, que se quedará dentro hasta el fin de su formación. Todos los años hay exámenes, y para conseguir pasar a un año superior hay que aprobar no sólo los de baile, sino igualmente los que corresponden a ense-

bailar con pareja, atenderla, levantarla, etc.

Es obligatorio vestir el uniforme señalado; incluso en las clases de danza el traje de ensayo es para todos el mismo. Túnica blanca y calcetín blanco para las niñas y malla rosa y túnica gris para las mayores. Los cinturones y banda de la cabeza son del color designado a la clase que se pertenece.

A los maestros o maestras de ballet se les exige haber tenido experiencia profesional o haber pertenecido en alguna época a cualquiera de las dos compañías Sadlers Wells.

Una de las actividades de la escuela que obtiene más éxito son los cursos anuales para profesores de ballet. Cada curso dura cuatro días de estudios intensivos, y los doce días completan el cuadro de los tres cursos de que se compone. Yo he tenido la suerte de hacerlos, y los considero lo más interesante que he visto en Londres respecto a la enseñanza de este arte. Se suelen reunir entre cuarenta o cincuenta profesores de todas partes del mundo. Generalmente hay uno de cada país, excepto norteamericanos, que forman grupo.

Me ha tocado el privilegio de ser el pasado año la primera y única española en seguir estos cursos desde que se vienen organizando hace siete años. La impulsora es la universalmente conocida Dame Ninette de Valois, que personalmente atiende y explica las clases o danzas, que son ejecutadas por alumnos o bailarines profesionales.

La materia que predomina es la de enseñanza del ballet clásico, pero voy a dar una relación de algunas otras

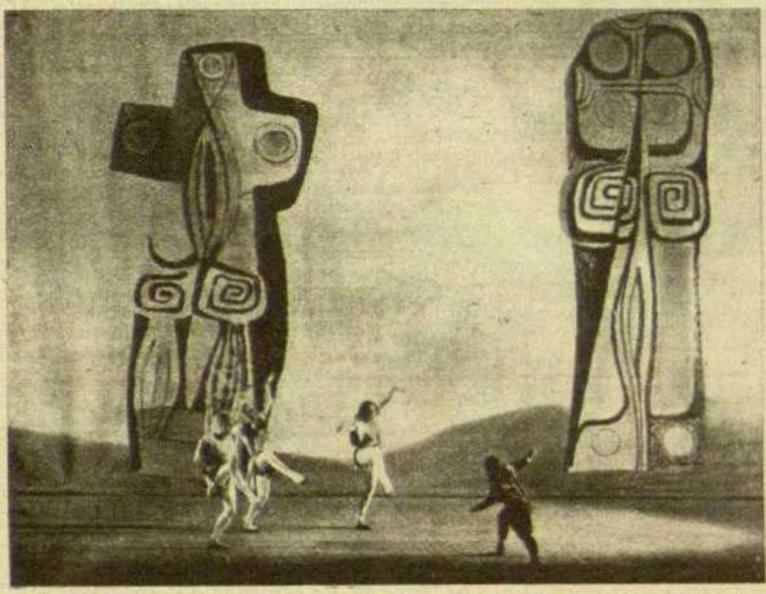
placido de los nuevos valores a los que ya ha consagrado.

Violetta Elvin, la cual ha desarrollado una gran personalidad junto a una técnica brillante, ha sobresalido notoriamente la pasada temporada. Se creó el ballet «Veneciana» dedicado a resaltar su excelente ataque y majestuoso porte.

Asimismo merecen elogio los adelantos conseguidos por Nadia Nerina, Rowena Jackson y Svetlana Beriosova, y para esta última se montó «The Shadow». Poseedora del temperamento ruso, cabe esperar de ella valiosas interpretaciones en un futuro próximo.

Ellos: Michael Somes y Alexander Grant, buen bailarín de carácter, aunque, a mi entender, el bailarín inglés no posee la suficiente fuerza expresiva que es congénita a los de otras razas.

Han visitado la Opera de Londres del Covent Garden tres coreógrafos extranjeros, que dejaron allí sus obras. El primero, Massine, que, además de actuar como bailarín, creó varios ballets, entre ellos el famoso «El sombrero de tres picos» y «Mam'zelle Angot», alegre y lleno de color. Balanchine en 1950 el «Ballet Imperial», y en el mismo año Roland Petit «Ballabile», este último quizá no muy en consonancia con el estilo de las bailarinas inglesas.



Alexander Grant en «Donald of the Burthens»

La máxima aspiración de toda bailarina es ingresar en el Real, y ¡cuán pocas veces la ven realizada! Eso sin hablar de las primeras figuras, seres privilegiados que se cuentan con los dedos de la mano. Esta compañía fue fundada hace veintinueve años bajo la dirección de Ninette de Valois, cargo que sigue ocupando todavía. Por su labor de fundar y desarrollar con tan buenos resultados el ballet inglés le ha sido concedido el título de Dame.

La mundialmente admirada Margot Fonteyn figura en el reparto como «prima ballerina assoluta», aunque, a causa de una indisposición, no ha actuado la temporada pasada. Volvió a su puesto para la corta temporada en Londres, previa a la visita que efectuarán a través de los Estados Unidos.

De las primeras bailarinas, Beryl Grey descansa hasta la llegada de su bebé, y Moira Shearer, como se sabe, ha dejado también su sitio. De esta forma, el azar ha dado ocasión a que excelentes bailarinas, que estaban aculadas y con limitadas oportunidades de lucirse, aprovecharán ésta para dar a conocer sus cualidades al público que, efectivamente, ha quedado muy com-



Margot Fonteyn, primera bailarina absoluta del Sadler's Wells Ballet

LOS CONCIERTOS

¿ES que cede el entusiasmo por los conciertos con Pierino Gamba y un solista de prestigio? El domingo hubo menos gente para escuchar a Alfredo Campoli de la que la resonancia de este nombre podía hacer esperar. Nadie se ha cansado de Pierino y todos admiramos a Campoli. Lo que pasa es que los conciertos de Mendelssohn y Beethoven y la tercera Sinfonía de Brahms forman un programa tan gastado que para mucha gente carece de interés.

Al festival del domingo le faltó el atractivo si no de la novedad, al menos de la originalidad. Por lo demás fue excelente. Pierino Gamba dirigió con su habitual bravura y Alfredo Campoli actuó de solista afirmando su talla de virtuoso. Apremiado por los aplausos tuvo que conceder varios bises.



El Círculo Medina dedicó el último concierto a la obra lírica y pianística de Manuel Blancafort. Nuestro compositor se manifiesta en esos dos aspectos de la creación musical como un hábil y delicado artífice de expresiones encantadoras. En sus «Cantos íntimos» y en el famoso «Parc d'Attractions» —que resumen bastante exactamente su primera manera—, igual que en las piezas líricas en las que el estilo del músico cristaliza serenamente, la lozanía y la gracia conviven con la pirueta irónica, la expresión aguda pero no hiriente. En las canciones el lenguaje del compositor es invariablemente amable aunque unas veces tenga una fuerza risueña y popular mientras otras veces quede velado por tenues melancolías. En las «Canciones de Nadal», «Muntanya avall» y «Capoespre», de la primera época, y en la «Cançó de l'amor primera», «Jocs», «Rondalla del bou», «Ceño da miña aldeia» y sobre todo en «Ja no serás mai més records con letra de José Janés, que se dió en primera audición, la sensibilidad de Blancafort se manifiesta clara, refinada, exquisita.

La liederista Anna Ricci puso a contribución su cálida voz para servir a la música del compositor que dijo con buen estilo y acentuada emoción. La acompañó Jorge Giró, a cargo de quien corrió toda la parte pianística del programa. Estuvo muy acertado y demostró haberselo identificado con las partituras.

Precedido por unas justas palabras de Manuel Casanovas dedicadas a Blancafort, el recital se celebró rubricado con muchos aplausos, que agradecieron desde el estrado los intérpretes y el compositor.

Como era de esperar, Uninsky estuvo admirable en su concierto celebrado para la Cultural. Maravilla en este pianista la capacidad de dar a su mecanismo —de una pureza y agilidad mágicas— la más penetrante palpación expresiva. Hace tiempo que hemos perdido contacto con artistas de la clase de Uninsky. No olvido a Kempf, a Fischer y, yendo más atrás, a Gieseking y Backhaus. Es posible que sean artistas más completos y mejores en Bach, en Beethoven o en Brahms. Pero en todo caso la versión que Uninsky nos ha dado de Chopin, la diamantina transparencia de su Ravel y Debussy, la gracia mordente que imprimió a la Gavota y Toccata de Prokofiev borró recuerdos que parecían indelebles.

J. B.

INDUSTRIA Y ARQUITECTURA

EXPOSICIÓN R
13 marzo 9 abril 1954

Galerías Layetanas
Avda. José Antonio, 613
BARCELONA

CEREZO
Arcas caudales y básculas todas clases y tamaños
EXPOSICIÓN Y VENTA
RONDA UNIVERSIDAD, 15

CALMANTE VITAMINADO
Quita el dolor y tonifica los nervios

REMEDIO EFICAZ CONTRA DOLORES NERVIOSOS, DE CABEZA, REUMÁTICOS, CATARROS, GRIPE, ETC.

LABORATORIOS PEREZ BERNIZ
AVDA. DE LA TRINIDAD, 100 BARCELONA

PRECIOS
UNA TABLETA ... 0,75
CAJA DE DOS ... 1,50
TUBO ... 8,90

La alegría que pasa...

LOS MÚSICOS ENTREVISTADOS

El «Orpheus» es mayor de edad

HOY los músicos, los compositores y la gente de letras del país agasajan al cuarteto vocal «Orpheus» con motivo del XXV aniversario de su fundación.

Un cuarto de siglo de vida musical vale la pena de celebrarse, de conmemorarse con cierta euforia contagiosa, especialmente cuando el «Orpheus» ha rendido un señalado favor a la música y de la boca de sus componentes sólo se han escapado melodías estupendas, obras clásicas, polifónicas y modernas, pero estas últimas pasadas por el tamiz de una rigurosa selección de autores y partituras.

Ante nosotros tenemos a los cuatro componentes del «Orpheus»: Cayetano Renom, Augusto Dalet, Jerónimo Teruel y Vicente Mariano. Uno es funcionario municipal, otro comerciante y los dos restantes empleados. Es decir, que ninguno de los cuatro vive exclusivamente de la música.

No preguntamos la edad de ninguno de ellos, pero nos parece que quien tendrá que peinar más canas habrá de ser Vicente Mariano, el bajo del «Orpheus», pues es el único de sus fundadores que aun sigue en el conjunto, después de veinticinco años de cantar todo cuanto de bueno puede cantarse en este mundo.

—Fechas exactas de fundación.
—19 de marzo de 1929. Los cuatro que componíamos el «Orpheus»: Capellera, Ortells, Climent y yo —es Mariano quien habla ahora— éramos orfeonistas del «Gracienc».

y por mi parte continuo siéndolo.

Debutamos en el Centro Excursionista «Minerva», del Pueblo Nuevo. Como el cuarteto —un tenor primero, un tenor segundo, un barítono y un bajo— había nacido entre las cuatro paredes del «Gracienc», todos nuestros compañeros orfeonistas nos acompañaron al Pueblo Nuevo, formando una insólita caravana de taxis.

—¿La obra mejor que cantaron entonces?

—El «Ave María», de Victoria, con la cual iniciamos desde entonces nuestros conciertos.

—¿Muchas obras de repertorio?

—En la actualidad unas quinientas, pero en estos veinticinco años de existencia habremos cantado varios miles.

—¿Dónde han cantado durante este cuarto de siglo que lleva ya prendido en la lira de su distintivo?

—Desde el Liceo hasta el último hospital de la provincia, pues en cuanto a eso de los conciertos benéficos no tenemos un «no» para nadie.

—¿Han actuado mucho ante los micrófonos?

—En los primeros tiempos, cuando a la radio aun se la denominaba telegrafía sin hilos y tenía que escucharse en caseros aparatos de galena.

—¿El instante más feliz del cuarteto?

—A la llegada de la festividad de Santa Cecilia, que vamos a cantar el oficio divino en la iglesia de Casserras, sobre Puigreig. Entonces es cuando la música polifónica, nuestros corales y motetes de Victoria y Palestrina se hallan más cerca de Dios y comprendemos mejor su mensaje, al cual hemos dedicado las mejores horas de nuestra vida.

LL.

FOTOGRAFIA

puede usted aprenderla en casa con garantía BELPOST para asegurar los resultados máximos. Pida hoy mismo F. 3, gratis, al famoso BELPOST, LAURIA, 98. - BARCELONA

Santiago de Chile en 48 horas



escalas en Río-Montevideo-Buenos Aires

Servicio directo sin cambio de avión. Un solo billete, incluidos todos los gastos, por

Ptas. 17.275

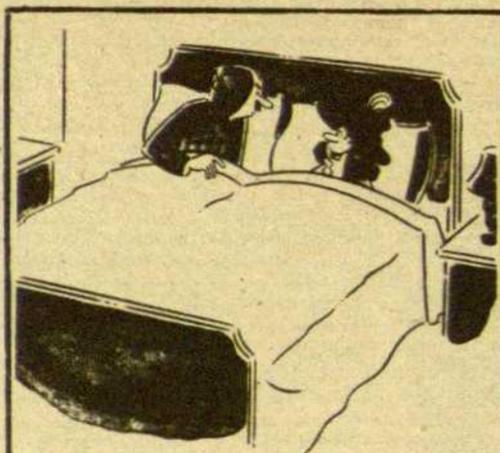
Facilidades de interrupción de viaje en ruta por el mismo precio.

2 veces X semana

VUELE POR B.O.A.C.

LINEAS AEREAS BRITANICAS

RETABLO



—Dije que no me lo quitaría hasta que te hubieras dado cuenta.

(«The Saturday E. Post»)



—Te engañé. No peso los 56 kilos que te dije.

CORREO FILATELICO

ESPAÑA

Ha aparecido en el «Boletín Oficial del Estado» una orden de la Presidencia del Gobierno por la que dispone una emisión de sellos para los territorios de la Guinea Española.

Los valores y tirajes son los siguientes: 0'10 Ptas. con tiraje de 3.001.000 ejemplares, 0'30 pesetas, con tiraje de 2.001.000 ejemplares, 0'60 Ptas. con tiraje de 1.001.000 ejemplares.

Los sellos, que serán para el correo ordinario, entrarán en circulación en la fecha que se determine, y el tema de los mismos será una vista del Palacio del Pardo, donde se firmó el Tratado de su nombre en 1778.

Otra orden de la misma Presidencia del Gobierno dispone la emisión anual de los sellos conmemorativos del «Día del Sello Colonial 1954» para los territorios de Guinea, Ifni y Sahara. Se anuncia asimismo concurso para la elección de dibujantes españoles.

EXTRANJERO

Los C. T. T. portugueses anuncian dos interesantes matasellos para en breve. El pri-

mero, del 14 al 22 de marzo en Torres Vedras, con motivo de la «Exposición Filatélica Regional», y el segundo el 4 de abril en Lisboa, conmemorativo del V Aniversario del Tratado del Atlántico Norte.



Suecia ha emitido dos sellos deportivos 20 ore y 1 kr. en ocasión de los Campeonatos mundiales de esquí.

El programa de emisiones Brasil para 1954 es el siguiente: Restauración de Pernambuco, Congreso Científico Internacional, Centenario Jobin, Monumento Emigrantes en Rio Grande do Sul, Centenario Sorocabá, Centenario Ferrocarril, Exposición BRAPEX y Centenario Instituto Constant.

Las célebres series Parques Nacionales del Japón, que vienen emitiéndose desde 1936, van a tener en 1954 su última edición con los Parques Chichibu-Tama y Joshinetsu.

SEMSO

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 569

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

HORIZONTALES. — 1. Gafedad, lepra. Título nobiliario de algunos países. — 2. Terreno donde hay muchas arenas. Herriamiento. — 3. Limpia. Lanzas. — 4. Números romanos. Símbolo químico. (Al revés) Junta. — 5. Que conmueve mucho. (Al revés) Letra griega. — 6. Minora. — 7. Letra griega. Toma ademanos afectados. — 8. Nombre árabe de varón. Destinación verbal. Fluido. — 9. Observar, otear. Sudorcillo cutáneo. — 10. Dicese de la corona de arrayán que el general llevaba puesta en el acto de la ovación. Mozo del pueblo bajo de Madrid. — 11. Apócope. Sonoras, armoniosas.

VERTICALES. — 1. Calamidad. Sitios o lugares fríos y desamparados. — 2 (al revés). Estimara. Aceituna. — 3. Prenda de abrigo. Nombre especial que tiene Persia. — 4. Cinta que por adorno usaban los jóvenes de Grecia en la cabeza. Símbolo químico. — 5. Yunque de platero. Engañar. — 6. Cifra romana. Abrir camino subterráneo. Símbolo químico. — 7. En el zapato. Isla británica del Mar de Irlanda. — 8. Letra griega. Planta labiada, aromática. — 9. Preposición propia. Araconido acarón muy pequeño y caso oblicuar. — 10. Dicese de cierto perro Arrasa. — 11. Afeitador, rapar la barba. Prenda militar.

SOLUCIÓN DEL CRUCIGRAMA NUMERO 568

HORIZONTALES. — 1. Malaria. Sol. — 2. Amitos. Cose. — 3. Iarom. Anás. — 4. Esa. Emanará. — 5. Ta. Ara. Ans. — 6. aromanE. — 7. oce. Ela. Oc. — 8. aranuyA. Ada. — 9. Para. Balas. — 10. oroL. Panamá. — 11. Can. saramáC.

VERTICALES. — 1. Maleta. apoC. — 2. Amasa. Orará. — 3. Lira. Acarón. — 4. Ato. Arenal. — 5. Romero. — 6. IS. Mey. Pa. — 7. Alabar. — 8. Canana. Ana. — 9. sonanE. alalm. — 10. Osará. odama. — 11. Losa. acasaC.

GRAFOLOGIA

por COSMOS

UN LUIS FIGON. — La ironía que rezuma su misiva está algo en contradicción con la realidad, ya que su letra es correcta y clara, siendo este su real concepto de las cosas, sin ánimo verdadero de tergiversar los hechos y sabe abreviar en los obstáculos, pero por dar demastadas vueltas a sus ideas, se complica sus asuntos inconscientemente. — Vigile atentamente sus reacciones incontroladas y sepa perseverar en sus análisis con mayor objetividad.

MODESTO. — En realidad, su grafismo grande, sobrio, conciso y objetivo, adolece de una falta de control de sus actos y de notoria ingenuidad, que anula las mejores perspectivas que se le vayan sucediendo en la vida y actualmente se perfila una depresión de ánimo por ausencia de éxitos que lógicamente podría alcanzar por aplicación y talento. — Aproveche el aviso y sepa rectificar con oportunidad.

M. C. M. — Escritura muy fluida y cursiva, de dibujo agradable y perfil exagerado, con adornos innecesarios, demostrativa de una mente llena de ilusiones de base insegura. — Es preferible que putualice siempre y no espere subsanar sus errores con enmiendas tardías y poco prácticas, ahorrándose su elocuencia, pero rubricando con hechos enaltecedores aquello que antes haya prometido. Con algún deporte suave fortalecería sus nervios y sus decisiones.



POR CORRESPONDENCIA

CUALQUIERA DE LOS FAMOSOS CURSOS

CCC

APARTADO 108 SAN SEBASTIAN

SOLICITE FOLLETO GRATIS

• INGLÉS-FRANCÉS CON DISCOS O SIN DISCOS

• CONTABILIDAD

CALCULO REDACCION GRAFIA ORTOGRAFIA CULTURA GENERAL

• CORTE Y CONFECCION

AIRE LIBRE

por JOSÉ MIR

UNA DERROTA QUE DEBE TRAER COLA...

En nuestro comentario de la pasada semana aceptábamos la posibilidad de que la clasificación de España a la fase final de la Copa del Mundo tuviera que resolverse en Roma. Fuimos de los pocos críticos que admitieron tal eventualidad. La mayoría daba por desentado el triunfo español en Estambul, desestimando el valor del fútbol turco. Turquía, contra pronóstico pues, nos venció merecidamente — según han reconocido los propios enviados españoles a Estambul — y empató el miércoles en Roma, tras haber hecho pasar verdaderos apuros a nuestra selección, que a pocos minutos del final perdía por 2-1. Las dos prórrogas de un cuarto de hora no decidie-

ron la victoria, imponiéndose la resolución de la eliminatoria por sorteo, que nos fué desfavorable.

España, que había sido designada cabeza de serie para los octavos de final a disputar en Suiza, se ha visto eliminada mitad por azar... y mitad por no haberle sabido ganar a los turcos ni en Roma, ni en Estambul.

Creemos que este fatal desenlace tiene que dar mucho que pensar a nuestros altos dirigentes.

Fué un grave error dejarse influir por plumas brillantes, pero deportivamente indocumentadas, cuando al unísono iniciaron la campaña contra Pedro Escartín, uno de los hombres que más entienden de fútbol en España, del que se pidió la cabeza por la mínima y honorable derrota de Buenos Aires frente a los ar-

gentinos. Los errores de este tipo suelen pagarse caros.

A la sustitución de Escartín ha seguido una campaña antipizarristas. Se decía que el antiguo seleccionador sufría un empacho de tácticas, cuya indigestión afectaba al normal desenvolvimiento del fútbol nacional. Y hemos vivido una etapa de revalorización de la «furia», acompañada de una destructiva campaña contra las tácticas y sus técnicos defensores.

Nos enfrentamos a Turquía con una consigna bien clara: furia. Pero resultó que los turcos saben de esta asignatura primaria tanto como los nuestros cuando menos. Esto se sabía ya. Y nuestra furia no pudo contra la de ellos.

En el fondo, consideramos que al fútbol le habrá hecho un gran bien nuestra eliminación de la Copa del Mundo. Ya sabemos que quienes no pueden vislumbrar otras soluciones seguirán emborronando cuartillas justificando la derrota, cargando a nuestros jugadores las culpas de no haber sido más valientes. Y el camino de revalorización del fútbol español y de cualquier fútbol del mundo no es por este sendero que ha de experi-

mentar su evolución progresiva.

Se vió en Chamartín y se ha comprobado en los dos últimos partidos un defecto de nuestro equipo que tiene mucha más importancia que todas las «furias», y es la falta de rapidez, sin duda debida a la necesaria falta de preparación física. Perder la acción en la disputa de un balón por falta de rapidez significa luchar en plan de inferioridad. Y España ha luchado en sus últimas actuaciones internacionales en este plan de inferioridad.

Escartín estudiaba al contrario y daba a nuestros jugadores amplia información y consignas muy concretas a cada individuo. Trazaba, además, un plan general de juego.

Esto, que es lo menos que puede hacer un seleccionador, fué estimado como pecado imperdonable... Escartín tenía un «empacho de técnica y de tácticas», cuando, en realidad, lo que ocurría es que sabía demasiado para aquellos que únicamente creían estar todavía en el año veinte... y hablar a cada momento de Amberes!

EN EL «CROSS DE LAS NACIONES» CORRERÁN NUEVE ESPAÑOLES

Se había anunciado que España desplazaría sólo ocho atletas al «Cross de las Naciones», renunciando al completo, que era de nueve atletas por equipo. No fuimos los únicos, pero sí los primeros, en mostrar nuestra desaprobación a tal medida.

Afortunadamente, la cosa ha quedado resuelta gracias a la ayuda del Frente de Juventudes, que ha premiado con el desplazamiento a Birmingham a tres de los atletas que actuaron en el campeonato racional juvenil, disputado en Palencia, siendo uno de ellos Enrique Moreno, campeón del Frente de Juventudes, campeón absoluto de Castilla y noveno en el campeonato racional disputado en el Hipódromo de La Zarza. Gracias a este gesto de la Delegación Nacional del Frente de Juventudes, el equipo nacional saldrá a luchar en igualdad numérica con los otros equipos participantes.

La selección definitiva se ha formado con los siete primeros del Campeonato de España (Amorós, Irizar, Bidegui, Sierra, Cerezo, Aguirre y García, por este orden) más José Teixeira, onceavo del campeonato nacional, que ocupa el puesto de su hermano Antonio, clasificado octavo. Estos son los ocho hombres elegidos por la Federación, a los que, afortunadamente, se añade el nombre de Enrique Moreno.

Señalábamos en nuestro anterior comentario que mientras Francia, Bélgica e Inglaterra habían escogido la fecha de sus respectivos campeonatos nacionales a quince días de Birmingham, el de España se había disputado con un mes de antelación, pequeño detalle que en nada favorece a la mejor formación de la selección, basada en una carrera demasiado lejana...

Otro error es que la Federación no tenga un seleccionador nacional que sea quien decida. De haber existido se pudo haber tomado la responsabilidad de seleccionar a José Teixeira y José Coll, a pesar de sus desafortunadas actuaciones en el Nacional, y prescindir de otros clasificados más adelante. No se ha hecho así por no haber seleccionador... Habiéndolo, nadie le hubiera discutido esta decisión, que está en el ánimo de todos los entendidos.

La inclusión de Moreno puede resultar beneficiosa, pues aunque lo consideramos inferior a Coll y a los dos Teixeira, puede entrar en Birmingham delante de Aguirre, García, Bidegui y Cerezo. No es la solución ideal, pero algo soluciona.

CALENDARIO SIN FECHAS

(Viene de la pág. 7)

dores del partido a que nos estamos refiriendo hubieran aprovechado las ocasiones que Kubala les ofreció, el Barcelona hubiera marcado seis o siete goles perfectamente. Pero sus colaboradores resultaron hipoféticos, ineficaces y malísimos. El segundo gol lo hizo Tejada aprovechando un pase de Kubala a sus mismos pies. Hizo el gol, prácticamente, porque no podía dejar de hacerlo.

El partido, pues, fué malo, de escasa categoría y de un espíritu contrario a todo lo que Kubala representa; a todo lo que representa de antivedetismo. En todos los aspectos de la vida el antivedetismo es ya

un síntoma de inteligencia, o al menos de instinto de inteligencia. Este instinto, servido por condiciones físicas de gran categoría, explican en gran parte el tipo.

Resumiendo: Kubala, con colaboradores, es un jugador de una eficacia desusada en este país de «vedettes», generalmente gratuitas. Sin colaboradores fatalmente se convierte en un jugador bastante indefenso. Su concepción del fútbol es la clásica concepción del juego en un equipo.

Por lo demás, Kubala me pareció un jugador de tipo europeo si no muy corriente bastante distinguido. Con jugadores como los que este país ha tenido en otras épocas — en diversos clubs de Barcelona mismo — su actual eficacia se triplicaría. Pero a su alrededor hay muy poca cosa, si es que hay algo concreto. Hay una cosa concreta: el público.

Este es el calzoncillo marca braslip

No es marca BRASLIP si no lleva esta etiqueta cosida en cada prenda

Vea en escaparates la nueva presentación registrada

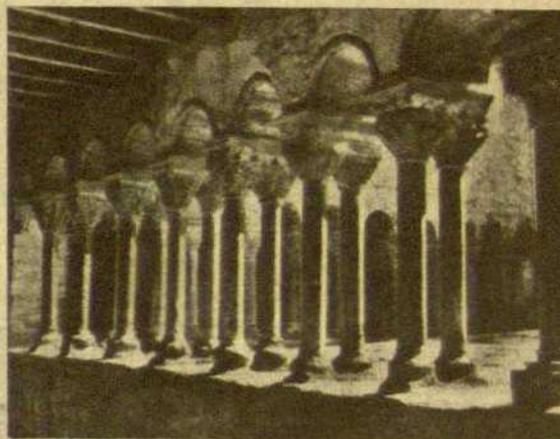
FABRICACIÓN I.S.S.S.A.

ANTONICE cada martes, a las 21'15 horas, RADIO ESPAÑA DE BARCELONA para escuchar «ONDAS HUMORÍSTICAS» por Muntanola, que patrocina «I.S.S.S.A.» (Industrias Salinas Sabat, S. A.)

UN VIAJE "DESTINO"

DESTINO organiza para el día 1 de abril de 1954, Día de la Victoria, su primera excursión de primavera a través del Vallés, el Moyanés y el Montseny

VALLÉS, MOYANÉS Y VILADRAU



Cloister de Santa Maria de l'Estany

EL PROGRAMA SERA EL SIGUIENTE:

- DE BARCELONA A CALDAS DE MONTBUY.
- DE CALDAS A MOYA.
- DE MOYA A SANTA MARIA DE L'ESTANY.
- VISITA DEL CLAUSTRO ROMANICO DE SANTA MARIA DE L'ESTANY.
- COMIDA EN VILADRAU.
- VISITA A LA «FONT DE L'ORENETA».
- LAS FUENTES DE SANT JULIA DE VILATORTA.
- REGRESO A BARCELONA POR VICH Y GRANOLLERS.

La comida será servida por el «Hotel de la Gloria», de Viladrau, hotel recomendado por DESTINO. — Hora de salida: a las ocho y media en punto de la mañana, en Pelayo, 28. — Durante la sobremesa se sorteará un lote de libros obsequio de «Ediciones Destino». — No olvide su máquina fotográfica. — «Autocares ABC». — Dirección Técnica: «Viajes Taber»

PLAZAS LIMITADAS

PRECIO, TODO COMPLETAMENTE INCLUIDO:
190 PESETAS

Para inscripciones e información:

DESTINO, - Pelayo, 28, proL., 1.ª - Teléfono 21-14-82.
VIAJES TABER, - Caspe, 21. - Teléfono 21-99-59
BARCELONA

1954 SERA EL AÑO DE SU VIAJE A FRANCIA!



- VELOCIDAD
- CONFORT
- ECONOMIA

Infórmese sobre los Billetes Turísticos con reducciones de 20% • 30%

VENTA EN PESETAS EN LAS AGENCIAS DE VIAJES
FERROCARRILES FRANCESES
Av. José Antonio, 57 • MADRID • Teléfono 21 61 07

PARA SU PUBLICIDAD **Gama**
Pasaje Marimón, 14 - Tel. 27-32-88

LIBROS PROFESIONALES
Para todos los ramos. Pida lista
PUBLICACIONES TECNICAS
A. Guri, 40 Arenys de Mar

Castellblanch

burbujas que no se olvidan

